MUNDO HISPANICO



EL MERIDIANO DEL CINE MUNDIAL PASA POR ESPAÑA

N.º 170
MAYO
15 ptas.



Banco Ibérico

CAPITAL: 120.000.000 de pesetas
RESERVAS: 102.000.000 de pesetas

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

SUCURSALES Y AGENCIAS

Dirección telegráfica: BANKIBER



ATECO, S. A.

DIRECCION Y DPTO. COMERCIAL:
P.º Marqués de Monistrol, 7, Madrid
Teléfono 247 63 09
Direc. Teleg.: ATECO

F A C T O R I A
Alcalá de Guadaira
S e v i l l a
Teléf. 232

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES DE:

- **ACEITUNAS SEVILLANAS:** lisas y rellenas de pimiento.
- **RELLENOS ESPECIALES** con cebollitas, pimientos, alcaparras, etc.
- **PEPINILLOS** lisos y rellenos de pimiento.
- **CEBOLLITAS** lisas y rellenas de pimiento (especialidad para cocktails).
- **ENVASES:** bocoyes, barriles, latas y frascos.

REFERENCIAS BANCARIAS: Banco Exterior de España, Banco Popular y demás Bancos Españoles.

MUNDO HISPÁNICO

Director: FRANCISCO LEAL INSÚA
Subdirector: SALVADOR JIMÉNEZ
Redactor-Jefe: JOSÉ GARCÍA NIETO

NÚMERO 170 - MAYO - AÑO XV - 15 PESETAS

Depósito legal M. 1.034-1958

SUMARIO

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid (3)

TELÉFONOS

Dirección 244 02 48
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.), Oñate, 11 - Madrid (20)

IMPRESO EN LA FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1962 NUMBER 170, ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPÁNICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.—Año: 160 pesetas.—Dos años: 270 pesetas.—Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.—Dos años: 8,50 dólares U. S.—Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.—Dos años: 11,50 dólares U. S.—Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas.—Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas.—Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

NOTA.—En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.







Madrid, Mayo, Ramón

Por
César González-Ruano

Si hay en el calendario un mes para lo madrileño —para lo universal madrileño— triunfal, redondo, millonario en luz, color, circunstancia y categoría, perfecto como un domingo enorme, ese mes es el mes de mayo.

Después de aquel machadiano «la primavera ha venido, nadie sabe cómo ha sido», en mayo se sabe todo y todo sueño adquiere realidad, prestigio, volumen, sin perder magia y encanto. Abril es una estrofa. Mayo es un poema entero y verdadero.

Tuvimos, no ya en Madrid, sino en toda España —«e islas adyacentes», como se nos explicaba en el colegio— un tiempo inseguro, cargante, como un niño mal educado, como una adolescencia privada, en sus temblores, de orden y concierto, de segura condición. Una Semana Santa pasada por agua. Un regreso de esas vacaciones que tienen algo de ensayo general del estío, con lluvia sobre el asfalto urbano e impermeables para el alma humedecida, para ese fracaso de la rubia revolución de abril, fallada cuando ya los cafés se habían echado a la calle, cuando ya los primeros «terracistas» ponían sus caras, demasiado blancas, a un sol de rayos tímidos, apenas templados.

Pero mayo es otra cosa. Otra casa del año mozo. Otro casi. Mayo es la dulce, la suave, la femenina explosión de un Madrid de acacias y de lilas. La temporada taurina está ya inaugurada, abierta a la vieja afición y al joven turismo. Las agencias de viajes —esa institución perfecta en nuestro país— esfuerzan sus ejércitos, atienden a sus mil teléfonos, no les basta, para entenderse, ni con el francés, ni el inglés, el alemán. La Feria del Campo organiza su vasto programa. Libreros y editores trabajan contra reloj para la Feria del Libro, que pondrá una medalla de honor en el patricio pecho del Paseo de Recoletos. Y, en fin, el mes de mayo está, a su justa mitad, presidido por las fiestas de San Isidro, Patrón de la Villa, de este centro intelectual y sentimental del largo mundo hispánico que por coquetería no quiso nunca llamarse ciudad.

El mes de mayo, mes mariano, es ya, para nosotros, una atalaya amable desde la que, con los ojos entornados, puede entreverse la frontera del estío. Mes de proyectos, de optimismos que cuando no encuentran razón encuentran razones, explosión en realidad circulante de los sueños de la alta costura, salida de libros nuevos, congestión de exposiciones de pintura, de conferencias, de fiestas de sociedad, carreras en el Hipódromo de la Zarzuela, rosas en el Retiro, caravana de coches cualquier sábado, cualquier domingo, cualquier lunes por cualquiera de las carreteras de este viejo y novísimo Madrid crecido, recrecido, tentacular, trepidante.

Al pasear por Madrid, mejor dicho, al pasar de un sitio a otro, porque el paseo pertenece a un programa de paraíso perdido, por mucho que la piqueta haya trabajado, por mucho que hayan subido los tejados y parido los barrios hoy residenciales que ayer eran arrabales solanescos, vamos, casi esquina a esquina, portal a portal, encontrándonos con nosotros mismos, con el «yo» y el «tú» que forman en el Madrid 1962 el gran partido nacional de los supervivientes.

Conocer Madrid es una cosa. Reconocer Madrid, otra. Y a ciertas edades ocurre con esto como con los libros: hay mayor placer en releer que en leer.

Aún queda, en gran parte, un Madrid galdosiano. Pero lo que queda íntegro, igual o casi igual que cuando él vivía entre nosotros, es el Madrid de Ramón Gómez de la Serna, a quien ha ratificado méritos nunca perdidos el último premio March, precisamente el Premio Madrid. ¿A quién mejor que a Ramón podía habérsele otorgado ese galardón? ¿Quién más que él ha escrito torrencial y enamoradamente de Madrid? ¿Quién con más garbo, con más edificante finura casi mágica —entre el costumbrismo y la poesía pura— ha cantado nuestros rincones, nuestro acento, nuestras gentes, nuestro muestrario urbano lleno de perfiles inéditos hasta que Ramón puso su pluma en los vivos, en los neurálgicos, costados verdaderos?

Ramón es Madrid mismo: nostálgico y alegre, delgado y gordo, visto, entrevisto, mirado con los rayos equis de su doctorado inverosímil, recreado en una especie de gran mentira que es el camino real y único de la verdad, de su verdad insobornable y difícil, silenciosa y gritona, castiza, popular, aristocrática, en el maremagnun de su caos que precisamente es su orden.

Desparramado, extravertido, apoplético de ideas, de asociaciones certeras y misteriosas, acaso ningún escritor ha concretado Madrid como Ramón, ése que supo encontrar todo lo que ya creíamos perdido, ése que metió en cuartillas el sol del Rastro, la luna del Prado, la medioluz de los barrios, el temblor de la circunstancia; ése que consiguió, acaso el primero y tal vez el último, la instantánea de nuestra eternidad que está en lo fugaz, en lo efímero con categoría de monumento.

«Lo fugitivo permanece y dura», escribió Quevedo con un sentido premonitorio que se puede encontrar en los hombres, en las cosas y en este revuelto mundo madrileño en el que todo lo que parece provisional ha comprado ya acciones del futuro.

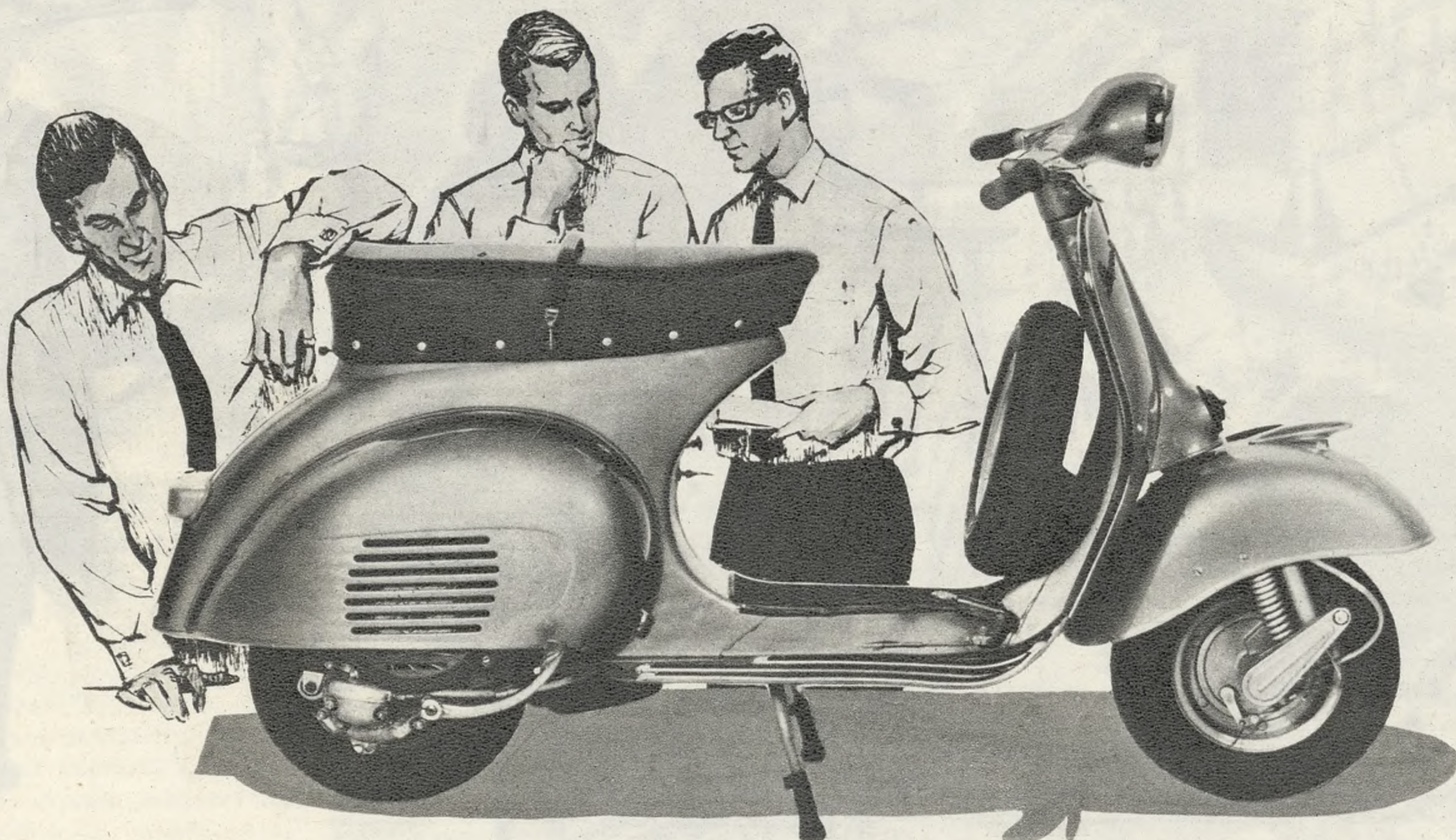
Si Ramón, cuando vivía en Madrid, miraba Madrid, viviendo en Buenos Aires acaso sea cuando mejor lo ha visto. Porque a Ramón como a Madrid le va mejor que nada la nostalgia, porque parodiando una famosa sentencia de Eugenio D'Ors, todo lo que no es nostalgia es plagio.

En este Madrid de mayo Ramón y lo ramoniano se nos descubre con una precisión clara y rotunda. Ramón ha sido un escritor en primavera: ése para quien hasta el pasado estaba a punto de nacer entre piedras que tenían temperatura humana. Una cosa es evocar, por ejemplo, el organillo, y otra bien diferente es darle vueltas a un supuesto organillo y convertirle en amplio órgano que acerca lo distante y que inventa la gran marcha de todo lo que parecía haberse marchado y que está llegando cada día en el carrito del trapero, en el carrito de los helados o en el de las chuletas de huerta, esas patatas que están asadas entre las brasas de los braseros que, clandestinamente, quitan el frío a las piernas de las estatuas.

Madrid, mayo, Ramón. Un orbe amoroso y desdeñoso, un mundo enorme formado por millares de cosas mínimas, una eternidad del tiempo intemporal, una dignidad augusta recogiendo pequeñas miserias. En Buenos Aires se puede entender tanta aparente paradoja. En Buenos Aires, que ha entendido a Ramón y a Luisita como algo propio, mejor todavía que a algo propio.

Ramón, mayo, Madrid... Entre la cultura hispánica están también las castañas asadas, los sombrajos de la Ribera de Curtidores, los coches de caballos, el tiovivo de las verbenas, las sombras que abren mucho los ojos en la Cuesta de los Ciegos, el torero Caracho, la malicia de las acacias, el chalet de las rosas, y tanta y tanta adivinación ahora en carne viva. Porque carne viva es Mayo. Y en la Avenida de Mayo, con los unos o con los otros, está Madrid, eterna y fugitiva primavera.

LOS TECNICOS LO SABEN...



Saben con absoluta seguridad que Vespa es el Scooter perfecto.

Ellos, conocen lo que representa

- **su simplicidad de motor**
- **su transmisión directa del motor a la rueda, sin cardan ni cadena.**
- **su carrocería monocasco autoportante sin cuadro de tubo...**

y como consecuencia Vespa es el scooter que tiene asegurada la mayor duración y además el servicio más barato.

Según datos oficiales, en el pasado año 1961 el 67% de SCOOTERS MATRICULADOS en ESPAÑA correspondió a VESPA. De esta manera se comprueba, que el público español, también ha llegado a la misma conclusión.

Vespa "N" 1962 (carenada)
125 cc. 4 velocidades
precio f.f. 16.500'- ptas.

Vespa "S" 1962 (carenada)
150 c.c. 4 velocidades
precio f.f. 19.600'- ptas. incluidos

- **cuentakilómetros, espejo**
- **rueda de repuesto**
- **sillín biplaza**
- **cerquillo de escudo cromado**
- **faro piloto con luces de pare**
- **batería**
- **pintura metalizada**

Plazos 6-12-18 y 24 meses.

Vespa

EL SCOOTER MAS VENDIDO EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO

COMERCIAL VESPA, S. A. - P.º Reina Cristina, 23
CANTÓ, S. A. - Princesa, 26
E. C. E. I. S. A. - Cea Bermúdez, 14
S. A. C. A. I. - Alcalá, 101

CAICEDO EN MADRID



Declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, en exclusiva para Mundo Hispánico

Durante varios días del mes de abril ha sido huésped de España el excelentísimo señor doctor don José Joaquín Caicedo Castilla, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.

Personalidad de amplia formación jurídica, es profesor de Derecho Internacional en la Universidad Nacional de Colombia, donde hizo sus estudios, y en la Universidad Libre de Bogotá. Senador de la República y Presidente del Senado. Ocupó la cartera de Trabajo durante el Gobierno Santos.

El doctor Caicedo ha prestado importantes servicios en la diplomacia colombiana como Ministro en Italia, Embajador en Centroamérica, Delegado en el Comité Jurídico Interamericano de Río de Janeiro y Juez en la Corte de Justicia Internacional de La Haya. También fue Delegado de su país en la Conferencia Internacional de Derecho Marítimo, celebrada en Ginebra en 1958, y Delegado en la V y en la VIII Reuniones de Cancilleres americanos, tenidas, respectivamente, en Santiago de Chile el año 1959 y en Punta del Este en 1961. Desde septiembre de este último año es Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, demostrando en todo momento su alta entrega y fiel desvelo en servir a su patria.

Pese a toda la activísima vida política del señor Caicedo, su capacidad intelectual le ha permitido publicar interesantes obras, entre ellas un «Tratado de Derecho Internacional Privado», libro de texto en diversas universidades hispánicas, que cuenta ya con cinco ediciones, la última del pasado año, en Buenos Aires.

Su Excelencia el Jefe del Estado español recibió en el Palacio de El Pardo al Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, doctor Caicedo. A la entrevista asistieron el Ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y el Embajador colombiano, don Alberto Jaramillo

ITINERARIO DE LA VISITA OFICIAL

26 de abril

Llega, a última hora de la tarde, al aeropuerto de Barajas, procedente de París, el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, don José Joaquín Caicedo Castilla, acompañado de su hija, doña María Teresa Caicedo de Froverville.

Cena, en el Palacio de Viana, ofrecida por el Ministro español de Asuntos Exteriores y señora de Castiella.

27 de abril

Por la mañana, el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia presidió la reunión de la comisión permanente del Instituto Hispano-luso-americano.

Almuerzo en el Club Puerta de Hierro, ofrecido por el Alcalde de Madrid, conde de Mayalde.

A las 8 de la tarde, conferencia del señor Caicedo Castilla en el aula de la Escuela Diplomática, organizada por la Escuela de Funcionarios Internacionales, sobre el tema «El tratado interamericano de asistencia recíproca».

Cena, en el Instituto de Cultura Hispánica, ofrecida por don Gregorio Marañón Moya.

28 de abril

Firma, en el Palacio de Santa Cruz, del convenio hispano-colombiano de seguridad social.

Firma, en la sala Goya del Ministerio de Educación Nacional, del acta de cesión de terrenos de la Ciudad Universitaria donde se construye el Colegio Mayor Miguel Antonio Caro, para estudiantes colombianos residentes en Madrid.

Al mediodía, audiencia de S. E. el Jefe del Estado al Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, al que acompañaron el Ministro español de Asuntos Exteriores y el Embajador de Colombia en Madrid.

Recepción en la Embajada de Colombia, con asistencia de ministros, diplomáticos, Patriarca obispo doctor Eijo Garay y otras personalidades.

29 de abril

A las cero cuarenta y cinco minutos salida para Bogotá.

La visita a España del doctor Caicedo ha tenido dos etapas, con un paréntesis intermedio transcurrido en París. Primeramente, el ilustre visitante llegó a Madrid con un grupo de treinta y cuatro personalidades colombianas, invitadas por la Compañía Avianca, con motivo de la inauguración de una línea de «jet» entre Bogotá, Madrid y París. Y después de una estancia privada en la capital de Francia, el 26 regresó a Madrid el doctor Caicedo, esta vez como visitante oficial. MUNDO HISPÁNICO quiso aprovechar la estancia, obligadamente breve, del Ministro colombiano de Relaciones Exteriores para sostener con él una conversación sobre un amplio temario. La amabilidad y la cortesía del doctor Caicedo hicieron realidad estos deseos, pudiendo celebrar dicha entrevista, de la que fue testigo de excepción el excelentísimo señor Embajador de Colombia en Madrid, gran amigo de nuestro país y excelente catador de nuestros valores, coincidentes en tantos puntos con los de Colombia.

El señor Ministro, orgulloso de su progenie hispánica, nos explica el origen alavés de su apellido Caicedo, y cómo su apellido materno, Castilla, proviene de uno de aquellos soldados que llegaron a Colombia con el capitán Gonzalo Ximénez de Quesada:

—Con Quesada llegaron a Bogotá dos españoles apellidados López —nos dice—. Para diferenciarlos, al que de ellos era castellano, le decían López de Castilla. Luego, sus descendientes prescindieron del primer patronímico y así, quedó en definitiva el apellido que llevo por línea materna.

—¿Qué recuerdo sentimental querría llevarse el señor Ministro de su visita a España?

—Me llevo el recuerdo de todas las altas atenciones recibidas y el haber tenido ocasión de admirar nuevamente, en la visita privada, los ricos museos españoles de pintura. Soy un gran aficionado a este arte, y de España me llevo ahora numerosas reproducciones de famosos cuadros que acá se guardan.

—¿Qué últimas realizaciones señalaría el señor Ministro en las relaciones entre Colombia y España?

—Colombia ha sentido en todo momento una gran simpatía espiritual hacia España, país que consideramos Madre Patria. Junto a esta afección nunca agotada, en los últimos tiempos cabe señalar el constante incremento del intercambio comercial, cuyas perspectivas son, día a día, mejores.

—¿Podría el señor Ministro facilitarnos algunas cifras concretas de ese intercambio?

—En 1960 alcanzó los dos millones de dólares, que se convirtieron en seis al siguiente año y que esperamos alcancen los quince en el presente.

—¿A qué productos afecta principalmente dicho intercambio comercial?

—España se interesa por nuestro café y nosotros nos llevamos maquinaria agrícola y textil. Asimismo, nuestro Gobierno desea encargar la construcción de unos buques en astilleros españoles, con destino a la flota mercante grancolombiana.

—¿Cómo valora la vigencia de lo español en Colombia?

—Son numerosos los aspectos que demuestran esa vigencia. Nuestro sentimiento religioso, católico, traducido en imponentes catedrales. Igualmente existe allá la tendencia a conservar las casas coloniales españolas; el mismo Palacio Presidencial es una de esas casas, reconstruida



El doctor Caicedo y el Ministro español de Educación Nacional, señor Rubio, firman el acta de cesión de los terrenos para la construcción del Colegio Mayor Colombiano Miguel Antonio Caro, en la Ciudad Universitaria de Madrid. Asiste al acto el Director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón



Los Ministros señores Caicedo y Castiella firman, en el Palacio de Santa Cruz, un convenio hispano-colombiano de Seguridad Social. (*Fotos Freire y Santos Yubero*)

y amueblada siguiendo la tendencia colonial. Otro aspecto de la vigencia hispánica en Colombia está en el culto sentido hacia la lengua castellana; nuestros escritores se precian de adoptar un idioma lo más castizo posible.

—¿Qué medidas más recientes en defensa del castellano se han tomado en Colombia?

—No pueden señalarse medidas concretas recientes, pero sí cabe citar, dentro de ese espíritu de devoción hacia el idioma, la existencia de grandes obras, como la *Gramática española*, de Caro y Cuervo, o como el *Diccionario*, de Rufino Cuervo, auténtico monumento de ciencia y erudición. En general existe una acusada tendencia a cultivar el idioma en toda su pureza. Nuestros Presidentes han sido personas que saben hablar y escribir en perfecto castellano. Hay poetas colombianos que pueden citarse como verdaderos clásicos del idioma, y prosistas, como Eduardo Caballero Calderón, que maneja un castellano netamente cervantino.

—Cómo definiría el señor Ministro «lo hispánico»?

—Lo hispánico es la comunidad de sentimientos, ideas, tradiciones y vínculos sentimentales de toda clase que unen a España con las naciones hispanas de América. Existe una igualdad de origen, raza, religión e idioma, que ligan profundamente a dichas naciones entre sí y con España.

—¿Qué papel augura el señor Ministro a ese bloque hispánico en el próximo futuro del mundo?

—El bloque hispánico no existe aún en su forma política. Hoy, la lucha o actividad internacional del mundo se han polarizado alrededor de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Naturalmente, los países hispánicos de América se han inclinado hacia los Estados Unidos, que representan en esa emergencia los grandes principios de la civilización cristiana occidental. Habría que realizar una acción que uniera con mayores vínculos efectivos al bloque hispánico, para permitirle desempeñar un papel importantísimo y de mucha trascendencia en el grupo de naciones de Occidente.

—¿Se siguen con atención por Colombia los proyectos españoles en orden a la incorporación de España al Mercado Común Europeo?

—Evidentemente, con mucha atención, pues nos parece que dicha incorporación tendría gran importancia para América, al existir en el Mercado Común un país miembro que podría comprender mejor que los demás ciertas aspiraciones y necesidades de los países hispanoamericanos. Sin duda alguna, productos americanos que, como el café y el banano, tienen hoy altísimos impuestos en el Mercado Común, dificultando el intercambio comercial, quedarían beneficiados.

—¿De qué forma ayuda Colombia a sus universitarios que desean ampliar y perfeccionar estudios en España?

—Se conceden numerosas becas cuyo número, cuando funcione el Colegio Mayor Miguel Antonio Caro, aumentará. Las Facultades españolas que atraen mayormente la atención de los universitarios de Colombia son las de Filosofía y Letras y Medicina. El número de estudiantes que viene ahora a España, quedará incrementado, beneficiosamente, repito, en cuanto esté acabado el Colegio Mayor.

—¿Sería deseable un incremento migratorio de España hacia Colombia?

—Sería muy deseable. Muchas industrias españolas tienen allá excelentes posibilidades y gozarían de toda clase de garantías para desarrollarse intensamente. Concretamente pueden señalarse las industrias de «ensamble» de automóviles, camiones, automotores...

El señor Embajador, presente en nuestra conversación, agrega que, además de estas industrias de «ensamble», referido también a la maquinaria agrícola, las fabriles y agropecuarias pueden ofrecer buen campo de actividad a los técnicos españoles. Los comunes valores espirituales de Colombia y España asegurarían también al español una total identificación con gentes y costumbres, modos de ser y de vivir. La existencia de esa comunidad afectiva, asegurada por las palabras del señor Ministro, quedó sobradamente demostrada en la cordialidad que presidió nuestra entrevista, lo que nos sirvió para que pudiéramos valorar la auténtica talla humana de una personalidad política de Colombia, cuya visita oficial a España da, sin duda, eficaz ocasión para reforzar los lazos de todo orden, comerciales y espirituales, existentes entre Colombia y España.

ANTONIO GÓMEZ ALFARO

El antiguo edificio del Senado, hoy sede del Instituto de Estudios Políticos, en la Plaza de la Marina Española

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

- Intervención en la elaboración de proyectos legales
- Trescientos cincuenta libros editados y cinco revistas en publicación
- Una biblioteca especializada, con veinte mil volúmenes
- Servicio de documentación bibliográfica
- Organización de cursos y seminarios sobre problemas de ciencia política

El famoso castillo de los versos moratinianos que antaño fue Madrid cuando a la gresca andaban cristianos y moros por la piel de la Península, se ha convertido en urbe populosa, nido de nidos, colmena gigantesca. El plano urbano de Madrid, su aspecto arquitectónico, ofrece con claridad la señal y el santo del cómo fue su crecimiento, por mero aluvión, por yuxtaposición de elementos. Corte envainada en una villa, según la referencia de don Luis de Góngora, Madrid no es uno, sino muchos, netamente distintos, confusamente diferenciados, separadamente unidos.

La plaza de la Marina Española, a tiro de honda, como aquel que dice, del Palacio Real, conserva aún un aire tranquilo y provinciano. Nada importa que, arañando nubes, los rascacielos de la plaza de España alcen su cercanía sobre la provincianidad sosegada de esta otra plaza. Cruzando en diagonal su planta irregular de trapezoide, hay una verja de hierro, en cuesta, que divide en dos este rincón madrileño. A un lado quedan varios edificios con viviendas; frontero está el Palacio del Senado, cuya fachada tiene aire externo de Chancillería o Audiencia.

La historia de este palacio repite la de tantos otros destinados a organismos públicos en nuestro país. Fue, primero, desde finales del XVI hasta principios de XIX, convento de agustinos calzados, extinguido por la desamortización en 1836. En los años inmediatamente precedentes sirvió para lugar de reunión política, donde un día se alzaba la voz con el «¡Vivan las cadenas!» y, al otro, se vociferaba un «¡No somos vasallos!». Por último, ya extinguido para siempre el convento, cuyos planos diseñó Domenico el Greco, el edificio fue destinado a Palacio del Senado.

Durante casi un siglo justo, los padres de la Patria decidieron nuestra historia entre liberalismos románticos y romanticismos absolutistas, tan histéricos unos como otros, bajo los techos del primitivo convento. En la escalera principal fue puesta una vidriera con dos figuras, doncel y doncella, representando al Patriotismo y a la Elocuencia, inefables símbolos de la centuria última. Tiene, además, este Palacio del Senado, numerosas obras de arte y, entre ellas, cuatro cuadros, todos de igual tamaño, 0,92 por 1,42, debidos a don Asterio Mañanós, uno más entre quienes, cuando las revoluciones pictóricas se sucedían a caballo entre nuestro siglo y el XIX, gustaba de los óleos fotográficos, más aptos para ilustración informativa de revista que para colgar en un museo.

Cada uno de los cuatro cuadros costó al Senado diez mil reales, no valiendo sino como fotografías coloreadas de grupos políticos de hace cincuenta años: Montero Ríos hablando con Pidal, Sagasta leyendo unas cuartillas, etc., etc. En uno de los cromos de Mañanós, «Salón de conferencias del Senado en marzo de 1904», figura, detalladamente pintado, con sus números y sus agujas, un reloj. Desde 1904 tiene este reloj la misma hora, cuatro y cinco, suponemos que de la tarde, símbolo de la siesta política que entonces se dormía con tranquilidad y confianza en el futuro.

A pocos pasos de donde está colgado el cuadro queda el gran salón de sesiones, que parece teatro de bolsillo, con palcos, plateas, butacas y hasta un delicioso paraíso. Frente por frente a éste, figura, desde hace pocos años, un mural en el que una matrona representa a España. Con simbolismo característico, España está asentada macizamente en el Trabajo, la Milicia articula sus rodillas, mide los destinos la balanza de la Ley y está la cabeza coronada por la Ciencia. Parece milagro, y seguramente lo es, que el reloj del tiempo haya avanzado así a pasos agigantados. ¡Qué salto hacia delante en sólo medio siglo! Ayer, Patriotismo y Elocuencia presidían los azares del Senado; hoy, los multiplicados pilares del país están aquí: Ciencia, Ley, Milicia, Trabajo. Hoy, desaparecido el Senado, su Palacio lo utiliza el Consejo Nacional de la Falange. Y, en el mismo edificio, está instalado el Instituto de Estudios Políticos.

Creado por Decreto de 9 de septiembre de 1939, el actual Reglamento del Instituto, aprobado el 20 de julio de 1957, define al mismo y desarrolla las funciones que le están encomendadas. Según esta disposición, es un organismo del Movimiento al que se encomienda la investigación, estudio y dictamen, con criterio político y rigor científico, de los problemas y manifestaciones de la vida política, administrativa, económica, social e internacional de la Patria, formulando al efecto las propuestas y planes de ordenación y reforma. Fiel reflejo de esta función investigadora, docente y asesora, es la relación de actividades que, en veintitrés años de existencia, regido por cinco sucesivos directores, lleva cumplidos el Instituto de Estudios Políticos. Esos cinco sucesivos directores —don Alfonso García Valdecasas, don Fernando María Castiella, don

ORGANIZACION DEL INSTITUTO

El Instituto de Estudios Políticos fue creado con el fin de «investigar con criterio político y rigor científico los problemas y manifestaciones de la vida administrativa, económica, social e internacional» de España. Su labor, con arreglo a esto, se desdobla en un doble campo: de una parte, cumple su función asesora en la toma de decisiones políticas, mediante informes y anteproyectos de Ley; y de otra, consagra una intensa dedicación a actividades de investigación y docencia en el campo de las Ciencias Sociales.

Los órganos, por medio de los cuales el Instituto de Estudios Políticos atiende al cumplimiento de sus funciones, son los siguientes:

a) Dirección; *b)* Comisión Permanente; *c)* Secciones; *d)* Secretaría General; *e)* Secretaría Técnica; *f)* Dirección de Cursos y Seminarios; *g)* Junta de Coordinación.

La Dirección del Instituto asume las funciones directivas, ejecutivas y representativas de la Institución. La Comisión Permanente tiene como cometido el planeamiento y la programación de las actividades cíclicas del Instituto y de sus Secciones. Al propio tiempo actúa como órgano asesor permanente de la Dirección. Presidida por el Director del Instituto, está integrada por los Presidente de Sección, el Secretario General, el Secretario Técnico, el Director de Cursos y Seminarios, los Procuradores en Cortes en representación del Instituto y hasta cinco miembros nombrados por la Dirección.

Los órganos especializados por medio de los que el Instituto atiende a sus diversas actividades son las Secciones, que están compuestas por el Presidente, un Vicepresidente, un Secretario y un número variado de miembros y colaboradores técnicos escogidos por razón de su especialización. Las Secciones del Instituto son, en la actualidad, siete: 1.ª Leyes Políticas; 2.ª Administración Pública; 3.ª Relaciones Internacionales; 4.ª Justicia (Derecho Penal, Procesal y Privado); 5.ª Ordenación Social y Corporativa; 6.ª Política Económica; 7.ª Política Financiera y Derecho Fiscal.

La Secretaría General es el órgano administrativo al que corresponde, en coordinación con la Secretaría Técnica, las funciones que se relacionan con el régimen interior del Instituto. Comprende los siguientes Departamentos:

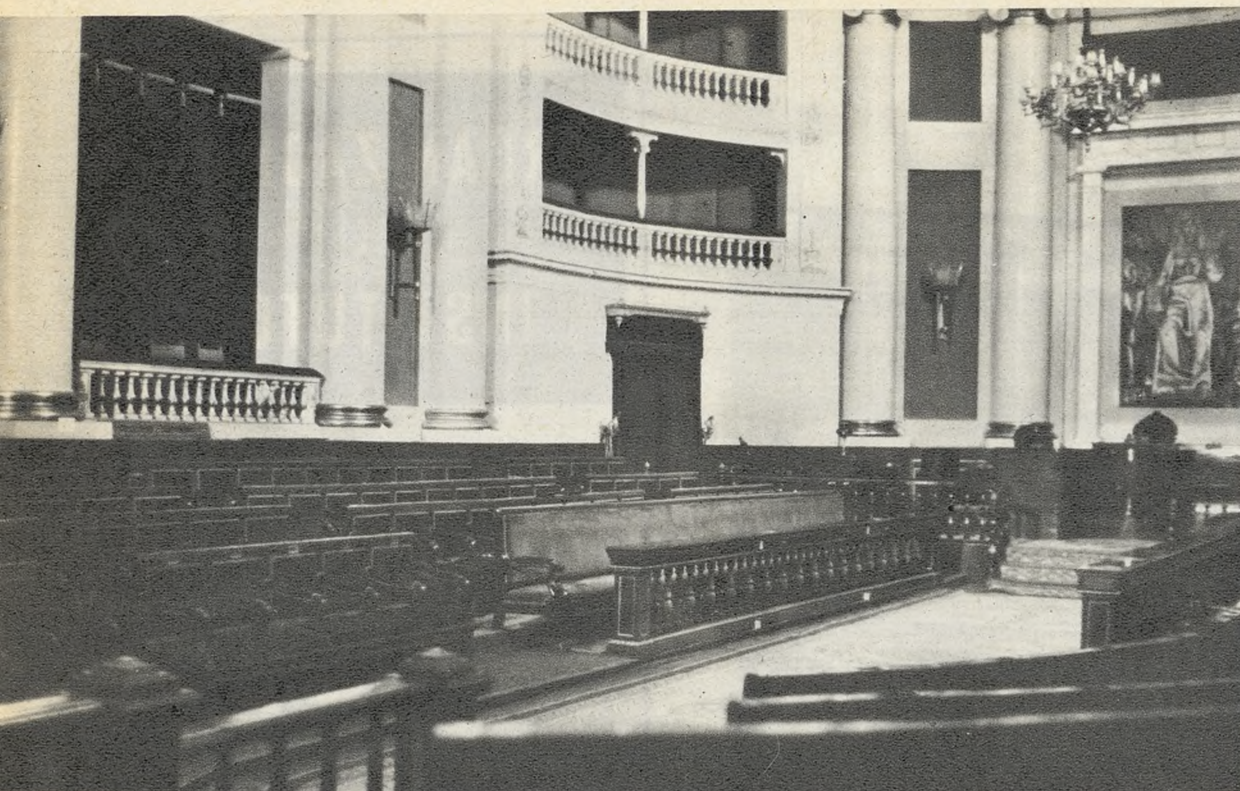
1. Departamento de Asuntos Generales, Personal, Archivo, Registro y Material; 2. Departamento de Administración e Intervención; 3. Departamento de Ediciones, Distribución y Librería; 4. Departamento de Relaciones Públicas e Información.

La Secretaría Técnica tiene como campo de acción, en coordinación con la Secretaría General, todo lo relacionado con la organización interna y la proyección exterior de las actividades científicas, culturales y editoriales del Instituto. Se articula también en los siguientes Departamentos:

1. Departamento de Intercambio e Información Cultural; 2. Departamento de Biblioteca, Sala de Revistas y Centro de Documentación; 3. Departamento de Secretaría de Revistas e información Bibliográfica.

A la Dirección de Cursos y Seminarios corresponde la formación de un proyecto anual de los mismos y de las conferencias a celebrar en el Instituto durante el año académico.

Es competencia, finalmente, de la Junta de Coordinación la ordenación y el control de las funciones y actividades administrativas del Instituto. La preside el Director y está integrada por el Secretario General, el Secretario Técnico y los Jefes de Departamento.



Salón de Sesiones. Al fondo, el mural alegórico de la Ciencia, la Ley, la Milicia y el Trabajo



Ángulo de la sala de conferencias, con un cuadro que representa la entrada de Roger de Lauria en Constantinopla

Francisco Javier Conde, don Emilio Lamo de Espinosa y don Manuel Fraga Iribarne—, han sabido dar realización al Instituto, organizándolo recién creado, orientándolo y encauzándolo al ganar vida propia y, finalmente, institucionalizándolo. Esta nota de su institucionalización puede decirse que se ha logrado de forma definitiva durante la última etapa directiva.

Tres centenares y medio de títulos tiene publicados el I. E. P., cuyos catálogos editoriales ordenan esos libros dentro de diferentes colecciones: Biblioteca de cuestiones Actuales, Clásicos Políticos, Civitas, Biblioteca Española de Escritores Políticos, Ciencia Política, Instituciones Políticas, Pensamiento Político, Historia Política, Ensayos Políticos, Ideologías Contemporáneas, Estudios de Administración, de Trabajo y Previsión, Internacionales, de Economía, de Sociología, Serie Jurídica, Constituciones Hispanoamericanas (interesantísima colección iniciada por el Instituto de Cultura Hispánica y continuada por el de Estudios Políticos), Textos legales, Catolicismo social, España ante el mundo, Temas Africanos, Empresas Políticas, Tribuna de documentos y separatas de la *Revista de Estudios Políticos*.

Esta revista, de indudable prestigio dentro y fuera de España, tiene periodicidad bimestral desde 1948 y ha sacado a luz 122 números. Además, el I. E. P. edita otras cuatro revistas, dedicadas, respectivamente, a Política Internacional, Administración Pública, Política Social y Economía Política. Todas estas revistas comenzaron siendo secciones o suplementos de la de Estudios Políticos, y su desglose como publicaciones independientes es buena prueba de la labor del Instituto. La *Revista de Política Internacional*, bimestral, va por el número 60 y, nacida en 1950, en 1958 se le integraron los Cuadernos Africanos y Orientales, que se publicaban aparte. La *Revista de Política Social* surgió en 1949 y, con periodicidad trimestral, ha publicado hasta la fecha 53 números. Cuatrimestrales son las Revistas de Administración Pública y de Economía Política, con 36 y 30 números aparecidos hasta hoy, respectivamente.

Dar una lista de colaboradores y ofrecer una relación de las personas que integran los consejos sería dar y ofrecer lista y relación de los más prestigiosos nombres españoles y extranjeros en el

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID
Teléfono 2313513

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
MINIATURAS SOBRE MARFIL
MINIATURAS CLASE ESPECIAL
DIBUJOS DE CUALQUIER FOTOGRAFIA



Miniatura sobre marfil de 53 × 78 mm.

De sus fotos viejas de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas.
Hacemos notar a nuestros clientes que el actual cambio de moneda los beneficia considerablemente, dado que esta casa no ha elevado sus antiguos precios.

Linker



Miniatura sobre marfil de 53 × 78 mm.

CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES
PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

campo de los estudios políticos. Dignos de señalar son los números monográficos, bien pensados siempre, exhaustivos en la exposición y análisis de cada tema escogido. Al éxito que obtuvo el I. E. P. con un número especial de la *Revista de Política Internacional* dedicado a Hispanoamérica, hay que añadir recientemente el logrado por la de Política Social con su número monográfico sobre la Encíclica «Mater et Magistra», elogiado por *L'Osservatore Romano*.

La labor docente del Instituto está demostrada por sus cursos y ciclos de conferencias. Dos diferentes, uno dedicado a «La empresa» y, otro, a «Las relaciones internacionales en la era de la guerra fría», se han organizado en el actual periodo académico 1961-62. Junto a los cursos, se celebran seminarios donde se plantean y resuelven toda clase de cuestiones en un completo acercamiento de profesor y alumno. La realidad de todas estas actividades docentes del Instituto no necesita de mayores pruebas; basta decir que la existencia actual de una Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Sociales sólo ha sido posible gracias a la previa formación de un profesorado a través del I. E. P. y, más aún, a la previa creación de un ambiente favorable hacia esta clase de estudios.

Inútil parece señalar que las actividades editoras y docentes han estado unidas a las de formación de una biblioteca especializada. El Instituto, desde su creación, ha usufructado la biblioteca del Senado, con cien mil volúmenes, integrada por cuatro bibliotecas distintas: la del Senado propiamente dicha, la del Infante don Antonio, la de don Eduardo de Hinojosa y la del historiador Gómez de Arteche. Hoy día, el Instituto posee también una biblioteca de veinte mil volúmenes, número que aumenta día a día, pues es poco menos que vertiginoso el ritmo de entrada de obras. Sin duda alguna, el I. E. P. posee la mayor colección en España de revistas especializadas en estudios políticos, recibiendo unos mil títulos periódicos al año. El Instituto cuenta con un servicio de documentación que realiza una serie de fichas aptas para ayudar a los estudiosos en su labor investigadora.

Como colaboradores, alumnos, becarios, conferenciantes, autores de libros y artículos, etc., del I. E. P., han pasado los más autorizados nombres. Al organismo pertenecen en calidad de miembros numerosas personalidades españolas y extranjeras. Reciente es la disposición por la que se han instituido los Miembros de Honor, cuyo nombramiento tiene rango de investidura de un doctorado «honoris causa». Este título ha sido conferido a personas como el archiduque Otto de Austria, el profesor Karl Schmit, el profesor Catlin y otras. Los diplomas otorgados llevan bien alto el emblema del Instituto, que no es sino el gran rosetón central de la plateresca fachada salmanticense. Isabel y Fernando, tanto monta, ofrecen así su perfil a la voluntad creadora con que nacieron las más modernas instituciones españolas.

La existencia del I. E. P. está, además de todo lo dicho, justificada por sus servicios de cara a la legislación española. De esta forma, el Instituto ha intervenido en la elaboración de los anteproyectos del Fuero de los Españoles, de las leyes de Sociedades Anónimas y de Responsabilidad Limitada, la de Expropiación Forzosa y la de Procedimiento Administrativo. Durante el pasado año informó en la ley de Derechos de la Mujer, en el proyecto de ley de la Información, en el de Ordenación Social de la Empresa, elaboró el proyecto de la ley de Aguas, etcétera, etc. Las memorias anuales del Instituto recogen estas cumplidas actividades de un organismo nuevo, creado para los nuevos tiempos, instalado en un viejo edificio, el Palacio del Senado.

Aparte de su nutrida biblioteca, especializada preferentemente en colecciones legislativas y textos jurídicos, el Palacio del Senado albergaba, al instalarse el I. E. P., numerosas obras de arte. Grandes lienzos representativos de la «pintura histórica», firmados por Agrasot, Casado del Alisal, Ferrant, Gisbert, Moreno Carbonero, Muñoz Degrain, Pradilla y otros, cuelgan de las paredes del palacio. Hay una galería de retratos de quienes fueron presidentes del Senado español y existen vitrinas con medallas, condecoraciones, manuscritos y otros valiosos objetos. En los salones abundan los teatrales cortinajes de terciopelo, los marcos y molduras doradas, todo ese ambiente pomposo tan grato a los prohombres que adoraban aquel retórico progreso. Aunque, sin darse cuenta, los relojes de su progreso se detuvieran a las cuatro y cinco de la tarde en la superficie plana y sin aristas de un cromo fotográfico, y fuera precisa la irrupción de gentes nuevas y nuevos estilos para dar auténtico contenido histórico a la vida española. ¡Qué lejos, pese a su cercanía, el arco iris de una vidriera donde el Patriotismo y la Elocuencia boztezaban de aburrimiento!

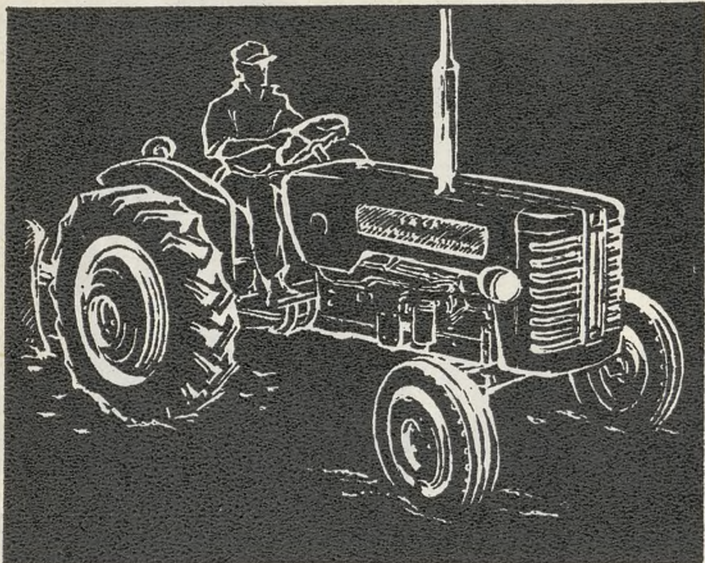
G. A.



El excelentísimo señor don Manuel Fraga Iribarne, actual director del Instituto, que ha ingresado recientemente en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

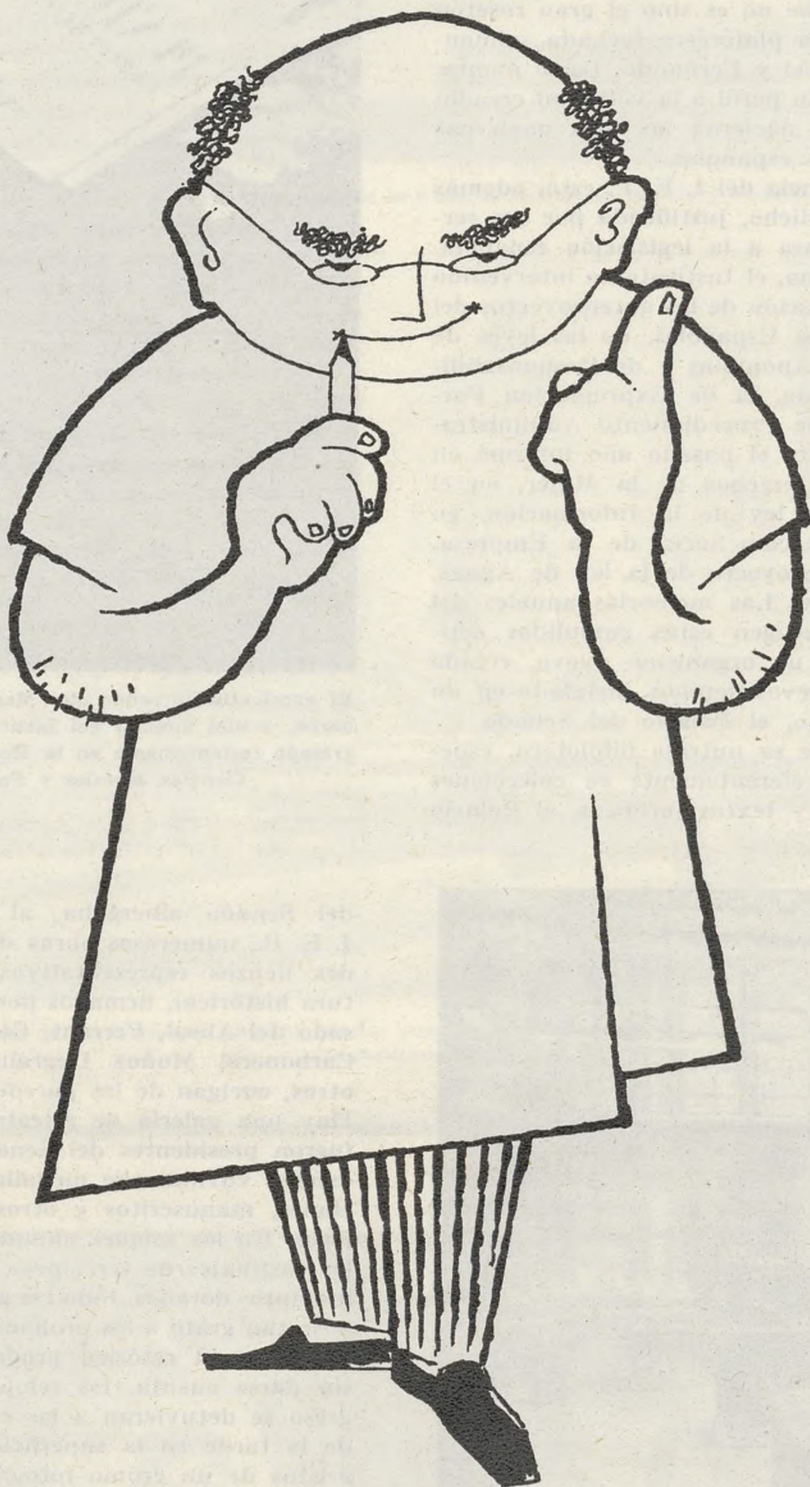

Sala de lectura de la biblioteca, que cuenta con más de 120.000 volúmenes

(Reportaje gráfico de FREIRE)



un consejo!

SOCIEDAD ANONIMA DE CONSTRUCCIONES AGRICOLAS



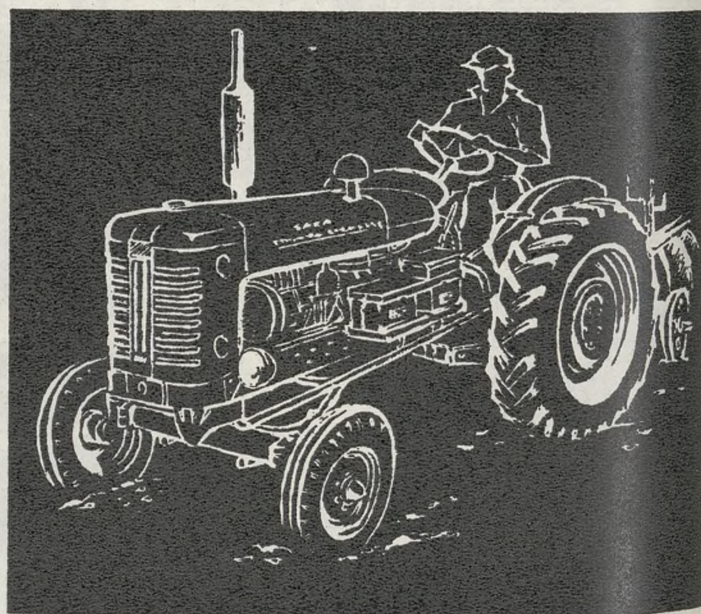
Compre un tractor MODERNO, capaz de ejecutar al mínimo coste, toda clase de trabajos:
a la barra de tiro
a la toma de fuerza o polea
de transportes

SACA fabrica los tractores de MAS MODERNA TECNICA, bajo licencia de la primera fábrica mundial de maquinaria agrícola,
INTERNATIONAL HARVESTER C.º

tractores diesel

SACA

S-432 de 35 CV. de potencia
S-455 de 55 CV. de potencia





Fábrica y Oficinas Generales
AVENIDA DE JEREZ - Apartado 446 - Teléfono 32371 - **SEVILLA**
Exposición y Ventas
PLAZA NUEVA, 14 - Teléfonos 27885 y 28915 - **SEVILLA**
Oficinas y Exposición
HERMOSILLA, 31 - Teléfonos 2363438 y 2263396 - **MADRID**

V FERIA INTERNACIONAL DEL CAMPO

DIEZ MIL MUCHACHAS TRANSFORMAN LA VIDA RURAL ESPAÑOLA

La V Feria Internacional del Campo abre sus puertas. El agro se introduce en la ciudad, porque —¿quién pone puertas al campo?— durante tres años ha estado creciendo y ensanchando, y ahora, instruido en sus cosas, tanto como en las suyas la ciudad, viene a decírnoslas. Es el quinto certamen trienal de esta clase que se celebra en España y ya se ha convertido en la primera feria agrícola de Europa.

Más de la mitad de la población activa española son «agricultores, ganaderos, madereros y similares». En este tiempo habrán de afanarse en la siembra o en la plantación de alubias, del maíz o de la remolacha; tal vez en el corte de la alfalfa, y algunos privilegiados, en la siega de cereales tempranos o en el azufrado de los toneles. Luego, sin esperar al agosto, una escapada a Madrid. Hay feria en Zamora, en Ronda y en Santo Domingo de la Calzada. Pero la mejor de todas, la Feria Internacional del Campo, que es como suma y síntesis de las de España.

El visitante penetra en el recinto en el mismo momento en que comienza a bullir la vida en la Feria, sonando en los aires música de himnos. La primera visita es, sin titubeos, al pabellón de su provincia. Después, para la maquinaria agrícola, escaparate sorprendente y tentador, sueño de prosperidades. A lo largo del día —hay tanto que ver, tanto que mirar— habrá tenido que detenerse varias veces: una para la coca-cola; otra para el buen café del pabellón de Colombia; otra para comer, para descansar; para liar, despacio, un cigarro. Y así durante toda la jornada, observando compras, envidiando ventas, aplicándose a las orientaciones técnicas y profesionales y comparando realizaciones de otras provicias. «Este abono no lo he usado nunca.» «Yo también podría vender botes de tomate en conserva.» «¡Vaya un borrego merino, qué buena facha tiene el animal!» Por la noche —¿quién se marcha?— aún quedan espectáculos, y canciones, y concursos. Justo para la medianoche, el visitante cede al cansancio. Pero ha llegado hasta el final. Es la hora de cerrar. Grato recuerdo, alegre fiesta, tiernos y sabrosos vinos de todas las tierras y bodegas...

LA BENEMÉRITA LABOR DE LAS INSTRUCTORAS RURALES

Ocupando dos «stands», las mujeres de España. La Sección Femenina exhibiendo muestras de su actividad en el medio rural, ya que ocupa un lugar en la Feria del Campo por



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

4

PALABRAS QUE SIGNIFICAN BUEN CREDITO EN TODO EL MUNDO

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS: Ptas. 1.004.780.000

Un Banco especializado en exportaciones e importaciones, y con una experiencia internacionalmente reconocida.



derecho propio. Su presencia en la resolución de estos problemas es antigua, constante y abnegada, como lo atestigua el balance de sus Cátedras, sus Hogares Rurales y sus Granjas-Escuelas: seis cátedras nacionales ambulantes, dotadas de coches y equipos motorizados, y una, por lo menos, por cada provincia, son los medios dinámicos que permiten el establecimiento de los Hogares Rurales, dirigidos por Instructoras Rurales diplomadas.

¿Qué significa el título de Instructora Rural? Si a nuestro buen amigo campesino, visitante primerizo de la Feria Internacional del Campo, le explicáramos de sopetón lo de la Instructora, quedaría impresionado, y, a lo mejor, si era interesadillo, la pedía en matrimonio. Las Instructoras Rurales realizan en

MAQUINARIA AGRÍCOLA PRESENTADA A LA FERIA

Año	Valor en pesetas
1950	6.000.000
1959	280.000.000

VOLUMEN DE VENTAS REALIZADAS EN LA FERIA

Año	Valor en pesetas
1950	17.000.000
1959	927.000.000

CABEZAS DE GANADO PARTICIPANTE

Especies	1950	1959
Caballos	65	442
Mulos	8	15
Asnos	22	45
Vacas	203	1.004
Ovejas	407	1.942
Cabras	60	102
Cerdos	82	218
Gallinas	107	560
Otras aves	—	220
Conejos	65	114





Una instructora rural en plena labor campesina

los medios campesinos una auténtica labor misional. La reglamentación de los servicios del Cuerpo Especializado de Instructoras Rurales les señala todas estas tareas: clases teóricas y prácticas a las mujeres campesinas sobre cunicultura, curtido de pieles, avicultura, apicultura, industrias lácteas, conservería, cocina rural, horticultura, floricultura, artesanía, aprovechamiento de productos vegetales y economía doméstica rural; divulgación agrícola y mejoramiento de la explotación; ayuda directa a la campesina (mediante visitas personales), y organización de actividades recreativas. Este es el secreto de la transformación de la población campesina. No es extraño que se produzca una verdadera revolución en los pueblos donde actúa durante algún tiempo una Cátedra o una Instructora.

Marita, una chica encantadora que se casó hace poco, estuvo de Instructora de Cátedra Ambulante en un pueblecito. Al marchar, las mujeres la despidieron llorando, y los hombres respetuosamente, serios y adustos. Pero a los pocos días recibió una carta firmada por todos los mozos del pueblo. Marita se pasó varios meses escribiendo cartas: una para su novio, otra para los mozos. Hasta que un día equivocó los sobres. Y se enfadaron todos.

LAS ENSEÑANZAS Y LA DIVULGACIÓN AGRÍCOLA

La anécdota es ciertísima, pero nos distrae de nuestro objetivo. Las Instructoras Rurales se forman en las Granjas-Escuelas de la Sección Femenina. Permanecen en régimen de internado durante dos años, recibiendo las enseñanzas teóricas y prácticas que las capacitan para el desempeño de sus funciones posteriores.

En España hay actualmente diez Escuelas: en Aranjuez (Madrid), Polanco (Santander), Amorebieta (Bilbao), Nules (Castellón), Llanos de Cuart (Valencia), Belchite (Zaragoza), Alcañiz (Teruel), Seseña (Toledo), Las Rozas (Madrid) y Zamora. La más antigua es la Granja «Hermanas Chavás», de Valencia, que funciona desde 1941. La Escuela Nacional de Orientación Rural «Onésimo Redondo», de Aranjuez, está considerada desde 1950 como «colaboradora del Ministerio de Agricultura». Cerca de diez mil muchachas han pasado ya por las Granjas-Escuelas. Las dos últimas promociones de Instructoras se han adscrito a los trabajos de Extensión Agrícola del Ministerio de Agricultura.

¿Es que la revalorización del medio campesino es solamente cosa de mujeres? No, pero corresponde a ellas una parte importante de la tarea.

Pecaríamos de parcialidad si no citáramos la gran labor divulgadora y técnica del Servicio de Extensión Agrícola del Ministerio de Agricultura, con cien agencias establecidas en cabeceras de comarca; el Servicio de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional; los Institutos de Enseñanza Laboral, en sus modalidades de aplicación a la agricultura y la ganadería, y la función que en cada provincia realizan las Diputaciones, Hermandades, Jefaturas del Movimiento, etc.



Lección práctica de estabulación

llones y medio de pesetas; todo ello aparte del terreno, aportado por el pueblo de Marmolejo. Para la formación de capataces, la Granja funciona en régimen de internado, en cursos de dos períodos formativos para 54 alumnos, en colaboración con el Ministerio de Agricultura, bajo la enseñanza de un profesorado compuesto por técnicos agronómicos y pecuarios.

Habíamos hablado de las Granjas-Escuelas de la Sección Femenina, sin subrayar la dedicación intensa de estas muchachas a los trabajos y problemas del campo, siguiendo el ciclo completo de producción y transformación de los productos. Las mujeres de España no solamente comparten la labor y la preocupación de cada día, sino que amplían y perfeccionan sus conocimientos para elevar el rendimiento de la tierra y el nivel de su hogar. Y no sólo se esfuerzan por el bienestar de su familia, sino por el de las demás. Una vez de regreso en el pueblo, con los conocimientos y la experiencia adquiridos en la Granja, y con un juego completo de los objetos que han aprendido a hacer, comenzarán su labor de divulgación. Asombro es para las mujeres campesinas que con casi nada —sus manos y su paciencia, y un poco también de la paja que se ha de tirar o de la piel apenas útil, o con la hortaliza que no podrá consumirse— se pueda hacer una bolsa, una zamarra o una conserva en almíbar.

A cincuenta kilómetros de Madrid, en los alrededores de Aranjuez —Real Sitio predilecto de los Borbones— se halla instalada la Granja-Escuela Nacional «Onésimo Redondo». Ocupa la antigua finca llamada de las Potreras, y tiene una extensión de diecinueve hectáreas y media. En menos de una hora nos trasladamos allí. Vamos a conocer de cerca esta obra.

EL DESVELO CONSTANTE DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL

Capítulo aparte merece la Organización Sindical, creadora de la Feria Internacional del Campo —cuyo organismo autónomo, el Comisariado General, actúa permanentemente en la preparación del Certamen o en las relaciones con los expositores de dentro y fuera de España—, e impulsadora de la Obra Sindical de Colonización. Esta Obra Sindical mantiene en explotación diez granjas que son, a la vez, escuelas de capataces agrícolas. La de más amplia proyección, puesto que no sólo extiende su área de influencia a las zonas colindantes, sino a la totalidad de las provincias de Jaén y Córdoba, es la Granja-Escuela «Virgen de la Cabeza», de Marmolejo. Este centro posee dieciocho hectáreas de terreno dedicado al cultivo, y unos 20.000 metros cuadrados de superficie construida para las aulas, viviendas, parque de maquinaria, zona de ganado y jardines, almacenes y centro de inseminación artificial. El coste de las edificaciones, sufragado por la Organización Sindical, asciende a unos nueve millones de pesetas, calculándose el importe del mobiliario, menaje, ajuar, maquinaria y ganado, igualmente costeado por la Organización Sindical, en dos mi-

UNA JORNADA CON LAS MUCHACHAS DE LA GRANJA-ESCUELA

Cuando «Catalina» suena, alboroto lleva. «Catalina» es la campana de la granja, que marca con su tañido todas las actividades del albergue. A las siete y media de la mañana, levantarse. Ciento diez chicas ponen las voces y los afanes en la nueva jornada.

En la capilla, con la misa y los rezos a Santa María, el ánimo se despereza. Después, como disciplina tonificante, se hace media hora de gimnasia, para comenzar, a las diez, los servicios de la granja.

Isabel, jovencísima; Rosa, extremeña seria; Ana María, que no quiere decir su nombre y habla con un hilo de voz, y Tere, activa y menuda, forman un indestructible grupo de amistad. Por razones del servicio han de separarse ahora. Tere irá a la Parcela, a cavar casi como un hombre, pues el vigor que le falta lo suple la azada alemana, que economiza esfuerzo y levanta más tierra. A María le toca hoy ocuparse de los conejos. La fauna de la Granja la componen los conejos, las gallinas, las vacas (y dos terneros recién nacidos), los puercos y las abejas. Los cien caballos de vapor del tractor ya no se cuentan porque están totalmente domesticados por las jóvenes manos femeninas. Los cien conejos y las doscientas gallinas viven su vida en buena vecindad. Los conejos, en celdas reducidas, unifamiliares. Las gallinas, en una amplia nave colectiva, con aire climatizado y piensos científicos.

Rosa está en el curtido de pieles, que sabe realizar por varios procedimientos. En uno-

La granja escuela de Aranjuez











Manejo del telar

días es capaz de terminar una manta, un bolso de piel o una canana.

Isabel cuece, con otras seis compeñeras, un extraño caldo. Hacen conservas. La cocina de la Granja produce un verdadero almacén de compotas y confituras, dulces y mermeladas, conservas de todas las clases. Luego, Antonia Sánchez Gadea, directora de la Granja, me enseña esa despensa.

Otros días, mientras Isabel estudia en el laboratorio el proceso bioquímico de cualquier producto, Tere fabrica quesos, Ana María cose y teje, Rosa anda por el establo o la cochiquera... «Nicanor» es el cerdo más guapo de la comarca, de tan limpio casi bienoliente. «Tesorera» es la vaca más cariñosa del establo, grandona, lenta, voraz.

Por la tarde, de tres y media a cinco y media, es tiempo de estudiar para las muchachas y tiempo de charlar para los visitantes. Antonia nos explica pormenores y fundamentos.

A las Granjas-Escuelas pueden acudir todas las mujeres españolas que se encuentren entre los diecisiete y los treinta y tres años. Para ingresar han de pasar un examen previo. Las alumnas permanecen en la Granja durante dos años en régimen de internado. Deben traer determinado equipo de vestuario y abonar 500 pesetas mensuales en concepto de gastos de estancia y material. Anualmente se conceden becas y medias becas para las muchachas que carecen de medios económicos.

—¿Hay muchas solicitudes de ingreso?, —preguntamos.

—En la última convocatoria se presentaron cien chicas, pero ingresaron solamente treinta y cinco.

—Se hace, pues, una auténtica selección en el examen, ¿no?

—Sí, y más aún al final de los cursos. El número de diplomadas es todavía más corto.

—¿Qué dicen en el pueblo de vosotras?

—Imagínate. Hay quince mujeres casadas que proceden de la Granja.

Yo creo que los chicos se las rifan.

Antonia es de Murcia, Licenciada en Filosofía y Letras. A su cargo están las clases de cultura del programa, y vive contenta de la tarea que tiene encomendada:

—Es mucho más apasionante de lo que yo podía esperar ejerciendo mi profesión —nos asegura.

—¿De dónde son las alumnas de la Escuela?

—Vienen de todas las provincias de España, e incluso de Hispanoamérica. Es raro el curso en que no hay alguna hispanoamericana.

—¿Qué impresión les causa?

—Se interesan mucho por todas las actividades. Lo estudian todo en función de su país. Les debe parecer bien cuando en Santiago de Chile han creado una Granja-Escuela gemela de ésta.

Y nos cuenta que un día llegaron a Aranjuez unos señores que querían visitar la Escuela, que se informaron sobre los más pequeños detalles y que poco después, con la colaboración de dos instructoras rurales que llevaron a su país, montaron su Granja, hoy dependiente de su propia fundación y de la Universidad Católica de Santiago de Chile.

SE INAUGURA UN NUEVO BACHILLERATO LABORAL FEMENINO

La información en torno a la buena noticia nos la da también la directora. Se trata de que en la Escuela-Granja se pueden cursar, a partir del próximo curso, las enseñanzas del bachillerato laboral superior femenino en la modalidad agrícola-ganadera, especialidad de Floricultura y Horticultura. Naturalmente, esto ofrece unas grandes posibilidades a las muchachas, y añade un nuevo matiz, rigurosamente científico, a la Granja. Hasta tanto no se monten los cursos adecuadamente, la Granja-Escuela dará el ingreso a las mujeres que se hallen en posesión del título de bachiller superior, proporcionándoles después, a lo largo de dos cursos, las enseñanzas complementarias de esta especialidad.

Alegría Andrés es la Instructora que tiene a su cargo las prácticas de granja. Y ella nos amplía algunos detalles sobre la explotación de la gran finca. Aparte el aprovechamiento de las secciones de ganadería, cunicultura, apicultura y avicultura que poseen y de los productos y deshechos, se cultivan cereales, maíz, remolacha, patatas, habas y varios productos de huerta, éstos en plan experimental. Más tarde nos informamos de que el beneficio de la explotación de la finca cubre con creces las necesidades materiales de la Escuela.

La campanita de la obligación suena en el albergue varias veces por la tarde para anunciar las distintas clases teóricas, un poco de música a las ocho y media y la cena una hora después:

La clase apasionante del laboratorio

«El Señor Todopoderoso nos conceda una noche tranquila y un dichoso fin. Amén.»

«Hermanas, sed sobrias y vigilad, porque el diablo, nuestro enemigo, como león rugiente, anda a vuestro alrededor buscando a quien devorar; resistidle firmes en la fe. Y Tú, Señor, apiádate de nosotras.»

A las once, la gran casa de campo ha quedado en silencio. Ahora es tiempo para soñar...

Toda esta historia nos lleva de nuevo a la primera. Porque la V Feria Internacional del Campo que se celebra en Madrid del 23 de mayo al 23 de junio, sin descartar sus iniciales objetivos económicos y divulgadores, ha sumado nuevos propósitos; entre ellos el de mostrar al campo el itinerario que ha de seguir para llegar a su plena revalorización. La Feria tiene una voluntad de orientación rural que se hace sentir, entre otras muchas manifestaciones, por la expresión de todas las tareas y organismos que llevamos citados.

LA V FERIA DEL CAMPO ES UNA NUEVA SUPERACIÓN

En otro orden de cosas, la Feria constituye una superación de la de los años anteriores. La superficie de su recinto es de 700.000 metros cuadrados, de los cuales, 140.000 son para los 451 pabellones y naves construidos. El número de visitantes llegará, probablemente, a los seis millones de personas. Los expositores, alrededor de cinco mil. Entre los países participantes, Honduras, El Salvador, Guatemala, Colombia (ya tradicional en el Certamen), Perú, Ecuador, Brasil, Portugal, Argentina (con uno de los pabellones más importantes), Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia...

Más de 50.000 metros cuadrados de superficie descubierta y 5.000 de superficie construida están destinados a la maquinaria agrícola. Es decir, doble espacio que en la Feria de 1959, exponente de la preocupación que constituye la mecanización del campo español. Este aspecto muestra todos los modelos mecánicos, algunos especialmente diseñados respecto a las necesidades agrícolas españolas y a las características de algunas zonas de nuestro territorio.

Como destacadas novedades, la V edición de la F. I. C. cuenta con la participación por vez primera de las provincias africanas españolas, con sus productos y elaboraciones típicos. La exhibición en el pabellón norteamericano de la cápsula espacial del comandante Glenn, y una exposición y proyección de películas sobre el Proyecto Mercury.

En resumen, puede decirse que la cosa agrícola ocupa en la Feria, a tenor de nuestros tiempos y como exigen nuestras necesidades, el puesto que merece. La cosa agrícola aquí, en la Feria, se escribe con mayúsculas, pues constituye la sigla de la Cámara Oficial Sindical Agraria de cada provincia, base de lo más esencial de cuanto se expone.

Nos habíamos propuesto una descripción de la Feria del Campo, que estimamos imposible por fuerza de su contenido, y nos resistimos a reproducir la relación de capítulos que abarca esta gran exposición agrícola. La Feria del Campo es una síntesis de las provincias de España, un campo abierto para las operaciones comerciales, un mercado de artesanía, una exhibición de folklore, una competición permanente, un curso de orientación, un espectáculo continuo, un nuevo impulso en pro de la mecanización de la agricultura y... muchas cosas más.

GUÍA BREVE PARA LA VISITA A LA FERIA

Entren ustedes por la Puerta Grande, que aquí se llama de este modo con toda propiedad. El parque es tan amplio que vale tomar dirección con los nombres del viento. Hacia el este, por la Calle Principal de las Provincias —¡qué hermoso nombre!— los pabellones de la C. O. S. A. de Sevilla, de Castellón y de Murcia, que quedan a la izquierda, y detrás de ellos, la Gran Pista de exhibiciones, capaz para 50.000 espectadores. A la derecha, Alicante, Lugo y Canarias; La Coruña, Segovia, Logroño y Palencia. A nuestra espalda nos hemos dejado Cádiz y Jaén. Más adelante, Guipúzcoa, Aragón entera, Cáceres, Valladolid y Huelva; Burgos y Guadalajara. En esta nueva geografía habremos de volver nuestros pasos varias veces. A la izquierda quedaron León, Asturias, Ciudad Real, Álava; Toledo y Cuenca, hermanados; Vizcaya; Salamanca recoleta; un estupendo pabellón del Sindicato Nacional de Alimentación; Granada, y en el extremo, la recia masía catalana.

Luego desembocamos en la Avenida del Ángel. Nos sale al paso Pontevedra. Más al norte, por la Calle de la Ganadería, el lavadero de lanas del Sindicato Nacional, a la derecha; el Plan Badajoz. Más adelante, el Instituto Nacional de Colonización y la Escuela de Industrias de la Carne. A continuación, la Calle de la Pista con la de la Herradura cierra un recinto casi circular en el extremo oriental de la Feria. En esta punta quedan el Ministerio de Agricultura y la Obra Sindical de Colonización. Dentro del círculo, la Plaza de las Flores, con un cine y un pabellón de la Obra Sindical de Educación y Descanso. El Museo de Cera, Industrias Lácteas, Electrodomésticos y Cárnicas; el Aceite y la Vid, dos renombrados personajes españoles. Y la Pista Pequeña, con su escuela de Cría, Doma y Equitación.

Vamos a emprender el regreso hacia el oeste, al paso que vemos la C. O. S. A, de Albacete y los pabellones del S. E. U. y de la Sección Femenina. Por la calle de la Torre, volvemos a la Avenida del Ángel, y por ésta a la Calle del Ferial, donde se encuentran la Escuela Nacional de Hostelería y el pabellón de Málaga. Estamos frente a las cuadras del ganado equino, muy cerca de la Pista Grande, pero brujuleamos a la derecha, hacia el NO. por la Calle del Arroz: aquí el Sindicato Nacional de Cereales. Ronda del Lago —Calle de la Maquinaria—, Calle de las Aves es otro circuito cuyos nombres anuncian ya lo que hemos de ver. Y ahora tenemos, junto a la Avenida Principal, hacia el poniente, la Ronda de los Toros, con la plaza de tientas; junto a la Cuesta Nueva, Valencia. Por la Calle de los Exágonos, el gran pabellón de Bruselas, que alberga Sindicatos, Artesanía, Institutos Laborales. Por la Ronda de las Provincias, la Dirección General de Montes, Obra Sindical del Hogar, Ávila, Navarra, Almería, Baleares anclada en tierra, Soria y Zamora. Córdoba da la cara a la Escuela de Enología, arrimada en este rincón a la Calle de la Viña. Cerca queda el Sindicato Nacional de la Vid, y le da acceso la Travesía del Vino, junto a la Puerta Grande, aunque no se sabe bien si retrocediendo hacia el refugio de las bodegas o caminando en firme hacia el punto de partida.

Hasta aquí el anticipo de la V Feria Internacional. La comprobación sorprendente de este Certamen, pantalla del campo, en el que España ha puesto sus ilusiones, ahí está. Lo que aquí se manifiesta no es el cálculo frío de un capítulo productivo de la economía española: es la realidad campesina de nuestra Patria, transformada y perfeccionada con el trabajo de todos.

EDUARDO MARCO

(*Reportaje gráfico* HENECÉ, *en color y negro.*)



El cuidado de los conejos



Acabado en la peletería



Práctica de las industrias lácteas

LA MUJER EN LA UNIVERSIDAD



La ciencia ya no es patrimonio exclusivo del hombre

●

Marañón-Miguel Hernández: literatura entre los textos

●



ELLAS TRA UN AIRE NUEVO A LAS AULAS

Cualquiera puede recordar y contar divertidas anécdotas a propósito de la primera señorita que se matriculó un día en una Universidad española de provincias. Últimamente, la doctora Trigo —una de aquellas *primeras*— ha relatado en un periódico madrileño la etopeya —casi epopeya— de su incorporación a la Universidad de Santiago, si mal no recuerdo. De aquellas heroicas mujeres —caricaturizadas por un costumbrismo burdo y guasón— a las muchachas universitarias de hoy, va toda la evolución de la Universidad, e incluso de la sociedad, en nuestra Patria.

Uno quisiera iniciar este reportaje proponiendo la creación del homenaje perpetuo a la primera universitaria española. Algo así como el monumento a la señorita desconocida, a la heroína más o menos anónima que, por primera vez, con unos libros bajo el brazo, pisó un claustro universitario para vivir —y transformar profundamente, insensiblemente— el mundo perezluginesco de los estudiantes de entonces.

EN PRINCIPIO FUE LA FILOSOFÍA

La historia de las universitarias españolas, como la historia de la civilización, hay que comenzarla diciendo que en principio fue la Filosofía. Salvo alguna curiosa excepción, nuestras primeras universitarias fueron polarizadas por la carrera de Filosofía y Letras. Y durante muchos años hemos conocido señoras licenciadas en Filosofía que, hasta el día de su matrimonio, dieron clases en un Instituto. Luego, en el hogar matrimonial, el título orlado de la señora quedaba en la pared, junto al del marido.

Con el tiempo, del griego se pasó a la aspirina. Fueron las primeras incursiones femeninas en el mundo de la ciencia. Las mujeres comenzaron a estudiar Farmacia. Se equivocó quien dijo que en España las mujeres sólo podían ser reinas o estanqueras. En los últimos tiempos, poner una farmacia ha sido aventura femenina mucho más frecuente que poner un estanco. Pero de la aspirina se pasó pronto al mundo total y complejo de la ciencia. Como de los filósofos griegos pasaron otras generaciones estudiantiles femeninas al Derecho, a la Economía e, incluso, a la Política. Hoy, ellas superan numéricamente al hombre en las aulas de Filosofía, casi lo igualan en Farmacia y dan un buen contingente de matrículas en otras disciplinas.

LO FEMENINO, UN AIRE ACTUAL

Lo femenino ha traído un aire nuevo a la Universidad española, enriqueciendo los perfiles externos de la vida universitaria, y, lo que es más importante,



mejorando interiormente la convivencia, el trabajo y el estudio.

La presencia de la mujer en la Universidad es ahora algo total y, por supuesto, definitivo, con la singular femineidad de la mujer española, siempre a salvo de groseros compañerismos, aunque en perfecta armonía con los demás estudiantes. Esta alegradora y unánime presencia, que se da ya en todas y cada una de las Universidades españolas, tiene, naturalmente, una especial riqueza de características en la de Madrid. Y en ella es donde la inquietud estudiosa de la mujer se ha extendido hacia todas las ramas de la ciencia.

DIEZ MUJERES DOCTOR

Naturalmente, Filosofía y Derecho vienen atrayendo el mayor contingente femenino. Y decimos naturalmente porque la ciencia y la técnica siguen teniendo algo de contacto agudo —ardua, a veces— con el origen mismo de la Naturaleza, y esto violenta un poco las congénitas tendencias de la mujer. En unas mil cuatrocientas estudiantes se cifra el mayor volumen femenino o diferencia de matrícula a favor de las carreras de Letras, según datos del último curso. También Medicina y Farmacia atraen muchas vocaciones femeninas.

Pero consultemos índices referentes a Ciencias, en sus distintas secciones, que es donde la incorporación estudiosa de la mujer, cuantitativa y cualitativamente hablando, se hace más interesante: cuatrocientas noventa y ocho alumnas agrupa el Selectivo común de Ciencias en el curso 1961-62. Setenta alumnas se cuentan actualmente entre los cuatro cursos de Ciencias Biológicas posteriores al Selectivo. Cuarenta y cuatro en Ciencias Exactas. Ciento veinticinco en Físicas. Cincuenta y una en Geológicas. Doscientas nueve en Químicas. Esto, en cuanto al alumnado oficial. El curso Selectivo para alumnas libres agrupa cincuenta y una. Y cincuenta y cuatro alumnas, en total, entre las cinco secciones de Ciencias (régimen libre).

Hasta la fecha, catorce alumnas han terminado la licenciatura de Ciencias Biológicas. Cinco la de Matemáticas (Ciencias Exactas). Diecisiete la de Físicas. Cuatro la de Geológicas. Treinta la de Químicas. Y hasta diez alumnas se han doctorado en carreras de Ciencias: una en Exactas, tres en Físicas, una por Geológicas y cinco por Químicas. Diez doctores femeninos en la ciencia española. La aportación de la

mujer a las tareas de creación e investigación es, como se ve, algo que va completamente en serio.

OTROS DATOS

A esas diez flamantes doctores hay que añadir la cifra de setenta licenciadas por las distintas secciones de Ciencias. El total de alumnas en estas carreras, en el curso 1961-62, es de mil setenta y siete, más ciento cinco alumnas de régimen libre.

Estos datos son semejantes en gran parte a los del curso anterior, lo que permite hablar de una cierta estabilización, por el momento, en la matrícula femenina de las Facultades de Ciencias.

En todo el panorama de la enseñanza superior española sólo las llamadas Escuelas Especiales quedan casi completamente al margen del fenómeno que venimos glosando. Aún no se ha acercado la mujer, con entidad social y colectiva, a las grandes especializaciones de la técnica. Pero ello puede ocurrir en cualquier momento. Casi nos atreveríamos a prever que ocurrirá pronto. En todo caso, ¿hay alguna razón en contra? La creciente emancipación social de la mujer no va a detenerse ante vagos prejuicios antifeministas. Claro que el hermetismo profesional, más o menos riguroso, de ciertas enseñanzas especializadas, sólo muy lentamente va empezando a ceder, iniciando actitudes de apertura, y el acceso femenino a sus estratos supondría poco menos que un golpe revolucionario. ¿Hasta dónde llegan o pueden llegar los derechos de la mujer? Nosotros creemos que llegarán hasta donde la mujer se lo proponga.



Y LO DEMÁS... LITERATURA

Otra de las constantes de la juventud universitaria femenina en nuestros días es la de su preocupación por las artes en general, especialmente por la literatura. Se prodigan los teatros de ensayo que tienen una raíz universitaria; se leen a la orilla de las aulas los títulos de la más avanzada actualidad literaria. Últimamente, la novela de un jovencísimo escritor, Juan Antonio Payno, titulada *El curso*, ha obtenido el premio de mayor importancia en la novelística española. La novela refleja, precisamente, el ambiente de la Universidad.

Pero es curioso acercarse a los libros



de estas muchachas. Entre los textos aparece siempre alguno que no tiene nada que ver con lo didáctico de las disciplinas cursadas. Sería curioso hacer una encuesta sobre las lecturas preferidas de esta juventud. Pero hemos preferido observar y anotar nuestra casualidad. En unas manos, el *Don Juan*, de Marañón; en otras, una obra de teatro en una colección conocida —no alcanzamos el título—; ante una mesa, una lectora de los versos de Miguel Hernández.

LA MUJER NUEVA

Sí, éste es el título de una novela escrita por una mujer española. Pero la verdadera mujer nueva no es ningún personaje de novela con nombre propio, sino toda una generación femenina que escribe novelas, hace deporte y acude a la Universidad. Lo importante de toda esta actividad, no demasiado reciente ya, está en que ahora ha dejado de ser actividad de adorno, como en un principio, mera cultura general para agraciar a la señorita casadera, que se alhajaba con un título universitario como su abuela, en otro tiempo, con los trasuntos de algún título nobiliario. No; hoy la mujer se cultiva con verdadero afán de estudio y voluntad de independencia. La ciencia a que se acercó un día con femenina curiosidad voluble, se le ha hecho ya apasionante e insustituible. En la llama constante del saber ha quemado la mujer española las alas de la frivolidad.

FRANCISCO UMBRAL

(*Reportaje gráfico HENECÉ, en color y negro.*)











Abbe Lane

Catherine Valente





Leslie Caron y David Niven

Curt Jurgens y su esposa



¡SILENCIO: SE RUEDA!

El meridiano del cine mundial pasa por España

Por

JOSE MARIA PEREZ LOZANO



Antonella Lualdi

En los orígenes de Hollywood —el «bosque sagrado» donde los árboles son dioses, donde el emperador Jones de O'Neill pudo enloquecer dando vueltas en torno a sí mismo— hay, aparte la aventura fugitiva de un cineasta que, huyendo de sus acreedores, aterrizó en Los Ángeles, una razón de tipo práctico: el clima de Los Ángeles es benigno, su número de días de sol muy elevado y las posibilidades de su paisaje cercano tan variadas que allí puede rodarse lo que sea: películas de montaña o del trópico, películas de piratas —a un paso, el mar— o películas del Oeste —a unos kilómetros, el desierto—. Y puede que algo semejante esté ocurriendo en España en estos momentos.

Pues, en efecto, nuestro clima es benigno en general o para buscar el más grato bastan unas horas de automóvil. Hay un elevado número de días con sol, lo que facilita el rodaje de exteriores, y una amplísima diversidad paisajística. Lo mismo que el turismo extranjero —nueve millones de visitantes se esperan en este año— ha enseñado a los españoles el camino acertado para sus vacaciones, los directores y actores de fuera están sugiriendo a los realizadores —cada vez menos—, que se empeñaban en seguir rodando sus films en «platós» madrileños, las posibilidades cinematográficas de nuestro paisaje y de nuestro folklore.

ESPAÑA, «PLATÓ» DEL MUNDO

España se ha convertido en los últimos años en un «plató» universal. Uno es joven, pero aún recuerda el jaleo popular que significaba, hace pocos años, la llegada a Madrid de una actriz o un actor importante. Hoy se les ve en la calle, apurando un refresco al sol de una terraza o disfrutando de cualquier playa turística casi en verdaderas multitudes. Muchos de ellos, participando activamente en películas españolas, pues los productores peninsulares han aprendido o están aprendiendo el camino de las coproduc-



Genevieve Page



Sofía Loren y el director Christian Jaque



Pina Pellicer

Jacqueline Sassard



ciones, comercialmente mantenidas sobre el prestigio de actores internacionales. Otros, en producciones extranjeras que, sin embargo, emplean técnicos y actores españoles, además de nuestro paisaje. Así, Samuel Bronston ha afincado sus pies en tierra española, seducido por el paisaje, las facilidades y... todo hay que decirlo, la baratura del rodaje en España. En cada cafetería de Madrid puede encontrarse un productor que dice «yes», «oui» o «ja» tramando películas con colegas españoles. Además de los actores famosos que buscan en España su descanso —recientes aún, Kim Novak, Stewart Granger, Alberto Sordi, Shirley Mac Laine—, hay ahora mismo cuatro films en rodaje que llevan en sus cabeceras de reparto a actores famosos internacionales: así, «La bella Lola», con Antonio Cifariello o Frank Villard; «Los culpables», con Yves Massard, reincidente, pues ya este actor ha trabajado en España con Juan Antonio Bardem; «Autopsia de un criminal», con Danielle Godet, o «Rogelia», la obra de Palacio Valdés, donde Rafael Gil, capitán cordial, dirige a la deliciosa Pina Pellicer. Sin contar con el fin de rodaje de «Lawrence de Arabia» que el maestro David Lean —aún nos permanecen en las retinas las imágenes de su «Brief encountrer»— ha dirigido en Sevilla con «grandes» del tamaño de Alec Guinnes, Anthony Quinn y José Ferrer, por sólo citar algunos. Y sin contar, por supuesto, la presencia en films españoles de actores y actrices extranjeros nuevos, de esos que quizá, un día, dan la sorpresa de un «Oscar» de revelación.

POSIBILIDADES IBEROAMERICANAS

No faltan quienes piensan que el cine español, que está dando valerosamente la batalla de la cantidad, debe dar ahora la de la calidad. Que no todo consiste en rodar, como en 1961, cien películas nacionales —lo que hace del cine español uno de los «grandes» mundiales— sino que es necesario, incluso, restringir la cantidad en beneficio de una mayor exigencia estética. El escritor, ahora, se limita a dar testimonio de los hechos, aunque participe personalmente de esta misma opinión. Puestos a traer directores y actores de fuera para proporcionar mayor universalidad a nuestro cine, estamos necesitando casi angustiosamente la presencia de nombres hispanoamericanos. ¿Cuándo se ofrece a Torres Nilsson la oportunidad de hacer un buen film en España? Amadori o Saslawski han significado, en realidad, poca cosa en el progreso del cine español. Pero tal vez la incorporación de nombres jóvenes a nuestra Escuela de Cinematografía permitiría el viejo y difícil sueño de un cine hispanoamericano siempre más interesante y menos complicado que un cine argentino-francés o hispano-alemán.

LOS «FAMOSOS»

Mientras llega la hora de dar respuestas a estas preguntas no deja de ser agradable y sintomática esta avalancha de famosos sobre los «platós» españoles. Ha habido ocasiones en que un productor español tuvo que esperar semanas para disponer de «plató» libre en los varios estudios madrileños y barceloneses, ocupados todos por coproducciones o films extranjeros. Por acá hemos visto pasar, últimamente, a Orson Welles, inmensamente gordo, aún con el jadeo final de «Touch of Evil», fumando puros y soñando paellas y una película sobre «Don Quijote», donde esperamos que el gran maestro del cine mundial, el hombre de «Citizen Kane», no se empeñe en representar al Hidalgo. Por aquí ha pasado John Ford, silencioso y discreto, to-

mando notas para un proyecto no revelado —quién sabe si un «western» aprovechando nuestros gitanos como indios, que ya lo hizo Bronston en «El Cid»—. Aquí hemos visto a James Hill preparando «The oldest confession»; el productor de «Marty», «Mesas separadas» y «The Bachelor Party», tres ases en la manga, venía con su esposa Rita Hayworth, con su actor Rex Harrison y su director George Marshall.

Entre batalla y batalla cidianas, Charlton Heston ha bebido ríos de coca-colas o cosas parecidas en los albergues de carreteras españolas; «El Cid» y «Rey de Reyes», al margen de sus exactos valores artísticos, han llenado casi dos años de actividad cinematográfica en este país. Y Heston cumplió el lógico ritual de visitar a don Ramón Menéndez Pidal, ese hombre para quien se sigue pidiendo un Nobel, pues su nombre y su obra siguen más presentes y actuales que la de muchos galardonados con el premio sueco.

Y con Heston, su compañera de cartel, Sofía Loren, último «Oscar» de interpretación, que ha rodado en España «El Cid» y «Madame Sans Gene». Igualmente reincidentes Ruth Roman —«Milagro a los cobardes»—, Silvia Pinal —«Viridiana»—, Alida Valli —«El hombre y su culpa»—, Jacqueline Sassard y Antonella Lualdi —«Los titanes»—, Richard Basehart —«Tierra brutal», en la Almería del sol y el desierto— o Folco Lulli —«Dulcinea»—. Y con ellos, por sólo citar algunos nombres famosos, Marianne Hold y Horst Frank —«Cariño mío»—, Isabelle Corey —«El gladiador invencible»—, Peter Ustinov y Robert Ryan —«Billy Budd»—, Georges Marechal —«El último viaje de Ulises»— y, bien recientes, Leslie Caron y David Niven, que han rodado en la Costa del Sol «Acto de piedad», de otro director «clásico» del cine británico, Anthony Asquith. Añadan ustedes la presencia de actores de renombre en el Festival Internacional de San Sebastián —aún recuerda uno los dos sonoros besos que le dio Eva Marie Saint a un «espatadantzari» vasco en el vestíbulo del Palacio del Festival— o las visitas de Mario Moreno para asistir al estreno de «Pepe» o de O. W. Fisher para recoger el galardón al mejor actor del Círculo de Escritores Cinematográficos de Valladolid, y tienen ustedes ampliamente demostrado cómo el meridiano del cine mundial pasa por España.

PARA PENSARLO BIEN

Como el escritor no es un gacetillero, no se conforma, claro, con recordar unos nombres y unos títulos. El escritor quisiera despedirse con un par de ideas finales para que sean pensadas:

La primera, que es necesario intensificar una acción cinematográfica hispanoamericana, en una seria colaboración de los mejores de ambas orillas, al margen de un «cine-espectáculo» que está muy bien si sirve de apoyo para un «cine-exigencia».

Y la segunda, que del mismo modo que se incorporan buenos actores internacionales a los repartos de películas españolas, es necesario vincular a realizadores de renombre aquellos de quienes aún se puede aprender calidad, técnica y, sobre todo, ideas sobre el cine. El arte séptimo pasa, en todo el mundo, un instante de fatiga que sólo puede ser superado recordando que el cine es, sobre todas las demás cosas, una forma de cultura y una posibilidad de comunicación humana.

J. M. P. L.

(Reportaje gráfico en negro y color de LARA)



Alexandra Panaro



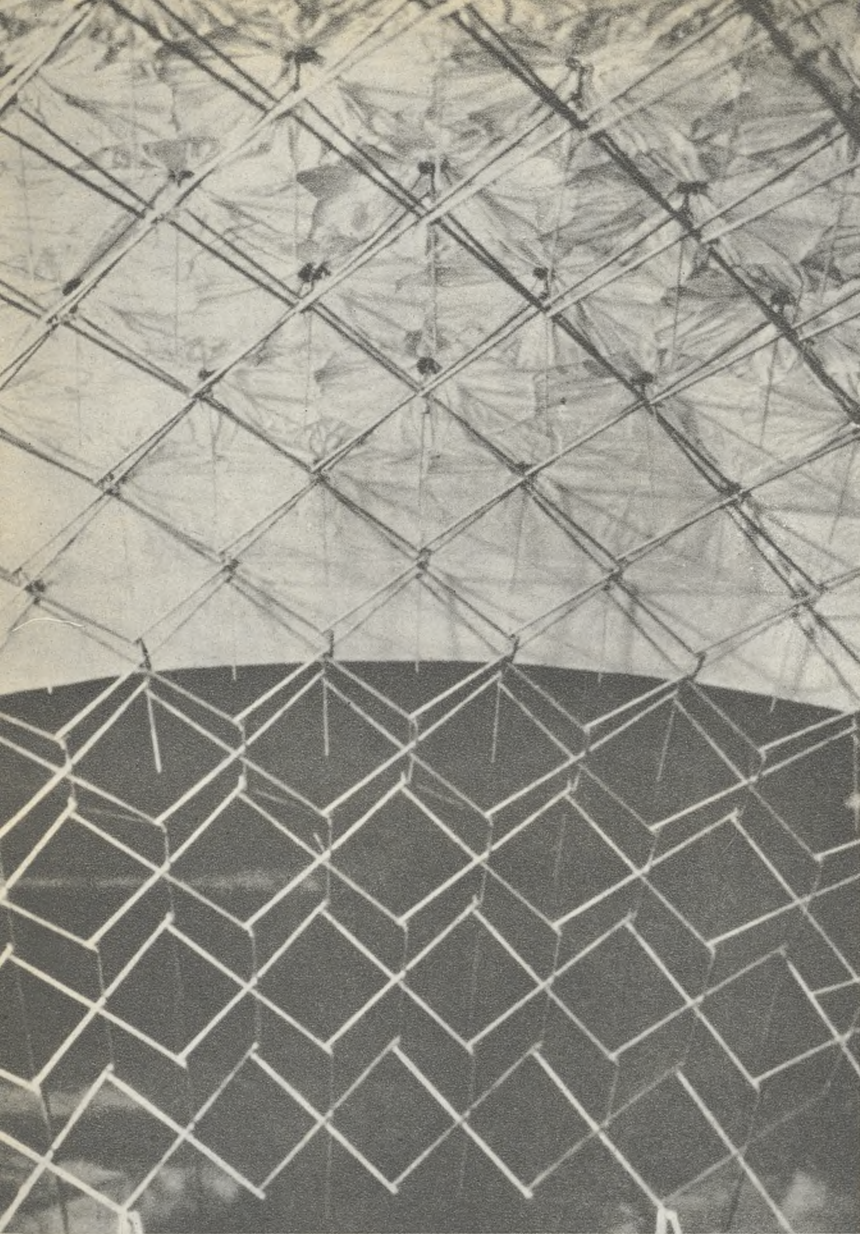
Lucero Tena, con la duquesa de Alba y otras personalidades

Claudia Cardinale



INVENTORES ESPAÑOLES

CINCO MEDALLAS DE ORO EN LA XI EXPOSICION INTERNACIONAL DE BRUSELAS



«Estructura reticular estérea», de Emilio Pérez Piñero

Cada año se cumple en Bruselas —Exposición Internacional de Inventores— la cita de la inventiva mundial. Nuevos prototipos industriales son allí ofrecidos a un público entendido e interesado. En 1962, España ha acudido una vez más a la capital belga en las personas y en las obras de sus inventores, técnicos e investigadores. Hasta cuarenta y tres patentes, desde las ya industrializadas hasta las pendientes de licencia o en vía de desarrollo, integran el variadísimo puñado de invenciones aportado por nosotros al gran certamen de Bruselas. Todo un símbolo de cómo se está rebasando la angostura de las licencias de fabricación concedidas por firmas extranjeras, para pasar a un estado de competición con los países más avanzados.

La repetida obtención de galardones, por parte de España, en las exposiciones, es como una espléndida réplica a cualquier leyenda negra o a los derrotismos paralelos del famoso «que inventen ellos». Afortunadamente, ya no son sólo ellos.

LAS MEDALLAS DE ORO

En la XI Exposición Internacional de Inventores de Bruselas estaban representadas, por parte de los participantes españoles, casi todas las ramas de la técnica. Le fue concedido Diploma de Medalla de Oro, con felicitación especial del Jurado, a Emilio Pérez Piñero, estudiante del último curso de arquitectura, por su «Estructura reticular estérea». Obtuvieron Diploma de Medalla de Oro, Germán Arana Ornazábal, Eustaquio Bilbao, José María Oscoz Sánchez y Pronit, S. A. Los cuatro prototipos correspondientes son «Sistema de protección de rectificadores de sicilio y germanio», «Aparato afilador de brocas espirales», «Perfeccionamientos introducidos en muebles de tipo funcional» y un proceso de elaboración de un producto de alto valor nutritivo destinado a su incorporación a los alimentos de animales, preferentemente para los animales monogástricos.

Estos dos últimos enunciados nos confirman, respectivamente, los progresos y singulares características del funcionalismo español, el uno; y en cuanto al otro, la importancia de los descubrimientos españoles en el campo de la nutrición animal.

Obtuvieron segundas Medallas en Bruselas Cándido Reyes Terrón, por un aparato ortopédico para miembros inferiores; Alfonso Pons Trenor (dos segundas Medallas), con sus motores rotativos de combustión interna; Mariano Gutiérrez Álvarez, por sus cubiertas para tejados aerodinámicos; Aurelio Alonso Pascual, por un dispositivo de centraje y reglaje perfecto para objetivos de microscopios tipo Wetzla; y las sociedades presentadoras de mecanismos de freno para vehículos automóviles, motocicletas y aviones, y de cerradura secreta automática sin llave. Invenciones todas ellas, como es fácil apreciar, del más urgente y riguroso interés, desde lo altamente científico hasta los meros mecanismos de uso práctico y habitual, incluidas la ortopedia y la cerrajería. Un verdadero y no proclamado cientifismo español se confunde aquí con el consabido ingenio nacional, ofreciendo al mundo la sorpresa múltiple de las soberbias estructuras de Pérez Piñero junto a esa inexplicable cerradura sin llave que ha obtenido una segunda Medalla.



Sus Majestades los reyes de Bélgica visitan el pabellón español

INVENTORES E INVENTOS

Fue muy visitado en Bruselas el stand español. Los reyes Balduino y Fabiola acudieron a él en visita particular, deteniéndose a conversar con los expositores. También el burgomaestre de Bruselas puso su atención en el stand. Y tras ellos, en días sucesivos, un público interesado y asiduo.

Las Palmas, Barcelona, Guipúzcoa, Valencia, Alicante, Madrid, Bilbao, Vitoria, Salamanca, Cáceres, Gerona, Huelva, Ceuta... Las provincias españolas figuraron en la Exposición como los respectivos lugares de origen de nuestros inventores: José Serrano, de Villena, es el creador de un original modelo de lámpara fluorescente. El catalán Francisco Lumbiarres ha dado con un sistema para la obturación monodireccional del alcantarillado. Manuel Bassols reproduce un esqueleto humano. En La Garriga (Barcelona) han creado una nueva articulación de varillajes de paraguas. Hay un sistema de alarma con fugas de gases, que es creación de Ángel Campano, autor también del dispositivo de autoencendido para aparatos de gas domésticos e industriales. Domingo Bengoza lanza al mundo su aclarador-secador de ropa, que tanto interés ha despertado entre las amas de casa, pues se trata de un hacendoso artilugio sumamente práctico. «Sifón de desagüe perfeccionado», «Lámpara de pie», «Dispositivo para abrir ostras electromecánicamente», son otros de los inventos. Narciso López Climent creó una bomba para trasiego de agua acoplada directamente al motor. Juan Heliodoro Díaz Mirón tiene la fórmula para evacuar y salvar pasajeros en aviones siniestrados. Guillermo Santa Cruz Sánchez de Rojas ha ideado un juego combinado de fútbol y ajedrez con el que los sedentarios ajedrecistas podrán seguramente marcar goles desde su casa, y los futbolistas dar jaque al rey sin moverse del vestuario. Muy interesante es el aparato de seguridad para frenos hidráulicos, de Salvador Llach, así como el sistema de elevación y aparcamiento de vehículos presentado por Julio Bravo, sistema que puede, en su día, resolver tan congestivo problema en las grandes ciudades. Junto a él, anotemos una nueva máquina de lavar, una crema adelgazante y un dispositivo para facilitar el aterrizaje de los aviones.

Éstos son algunos de los inventos españoles llevados este año a Bruselas. Hemos querido dar aquí su relación, con lo que tiene de original en muchos casos, de pintoresco en otros, como el mejor inventario de la inagotable imaginación creadora y que ponemos junto a esa docena de aciertos mayores, definitivos, que han valido a España otras tantas Medallas y distinciones, y por los cuales sabemos que la ciencia, la técnica y la industria del país encadenan logros y se autonomizan día a día.



El Burgomaestre de Bruselas examina una de las patentes españolas

EMILIO PÉREZ PIÑERO

Nace en Valencia en 1935. Es actualmente alumno de quinto curso de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Con su «estructura reticular estérea plegable» ha obtenido la Medalla de Oro con felicitación especial del Jurado en el último Salón de Bruselas.



Emilio Pérez Piñero, que mereció Medalla de Oro en la Exposición.
(*Foto Henecé*)

Se trata, reduciendo la terminología especializada a lenguaje de curso normal, del teatro ambulante desmontable, con el que obtuviera Pérez Piñero, en 1961, el premio de la Crítica en el VI Congreso de la UIA, en Londres, y la Medalla de Oro en la II Bienal de Teatro, en São Paulo. El proyecto de Pérez Piñeiro ha llamado poderosamente la atención donde se ha exhibido. Consiste en una estructura metálica que, juntamente con la tela que constituye el cerramiento, se pliega, despliega y rigidiza, merced a la invención de un tipo de nudo, con el funcionamiento de un sencillo mecanismo que actúa sobre los seis nudos centrales. El mecanismo de manipulación va alojado en el camión que sirve para el transporte de la estructura. Es de gran sencillez y utilidad. Algo así como un prodigioso juguete, con algo de modernísima carpa que revoluciona las técnicas de la construcción y que puede contribuir notablemente a la difusión del teatro popular.

Emilio Pérez Piñero es un «nueva ola» de la arquitectura española, fácil de emparentar con el pujante grupo «Infinito de Arquitectura», cuyos miembros están obteniendo crecientes premios y refrendos en el extranjero. Pérez Piñero ha venido a continuar, con su éxito, el precedente español sentado en Bruselas el año anterior por Casto Fernández Shaw, quien con su «garaje circular subterráneo» obtuvo la Medalla de Oro en el Salón de 1961.

ESPAÑA, INVENTORA

Hemos aludido a la juventud española a propósito de este arquitecto español —todavía estudiante— que ahora ha triunfado en Bruselas. Despunta hoy en la técnica española, efectivamente, una nueva ola que de verdad lo es. No hay aquí denominación a la moda, sino una realidad de cuya riqueza nos da cumplida noticia la relación de inventos e inventores que ahí queda hecha. La nueva técnica española interesa y triunfa en el mundo, y a veces de modo tan absoluto como en la XI Exposición Internacional de Inventores de Bruselas.

Quiere decirse que toda una generación modernamente especializada está dando patente de universalidad a los recursos imaginativos de la España inventora.

F. ALEJANDRO



Joaquín Gómez Barquero con su «compás para trazar elipses».
(*Foto Henecé*)



COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

C ✳ S

CERVANTES-S.A.

"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6

MADRID



VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DEL TRABAJO

RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS

GAVILLA DE FÁBULAS SIN AMOR

EL PALOMITO VIUDO

Por

CAMILO JOSE CELA

Yo soy como el árbol solo,
que estaba al pie del camino
dándole sombra a los lobos.

(Letra de Soleá)

[1. NOVELA ROSA Y DE ORO]

La palomita se llamaba Hortensia y era de Santiago de Chile, barranca que cría muy hermosas hembras de todas las especies: mariposas, palomitas, vicuñas de suave pelo, yeguas, mujeres de amorosa cintura, gatas, gaviotas, luciérnagas, etc. El palomito se llamaba Juan —como un color cualquiera (bendigamos el confort de las hormigas regulares ꩜ *Y la noche aún más triste que el papel secante)— pero después, cuando quedó viudo, se borró el nombre (para sentirse rigurosamente solitario) y siguió viviendo sin que nadie pudiera jamás llamarlo.*

—¿Cómo se llama el palomito que tan alto vuela? —solían preguntar los forasteros, pasmándose de su majestuoso e inútil revolar.

La respuesta era siempre la misma y a los hombres y a las mujeres del país por cuyo cielo paseaba su soledad el palomito viudo, les dolía la voz de decir siempre lo mismo:

—Nadie lo sabe..., nadie lo sabe..., nadie lo sabe...

(O cambiado el ritmo, porque las palabras —a fuerza de rodar y rodar— se gastan como las monedas:

—Na dielosa be..., nadi elos abe..., nadiel osab e...)

El palomito viudo, cuando todavía se llamaba Juan, zureaba tan dulce y armoniosamente a la salida del sol que las palomitas del contorno, creyendo ver nacer la primavera cada mañana, se vestían de tafetán azul celeste para recibirla. El palomito viudo, cuando todavía se llamaba Juan, era alegre y galante (también honesto y enamorado) y volaba con mucho esmero y distinción, afectado y suave como un ángel. El palomito viudo, cuando todavía se llamaba Juan, cantaleaba tan dramáticamente a la puesta del sol, que las palomitas de las trece partes del mundo (incluso las que quedaban más acá de los Andes), creyéndose que aquello era el ruido del Apocalipsis, se dormían, muertas de miedo, con la cabeza debajo del ala para huir del miedo.

El palomito Juan y la palomita Hortensia se conocieron al pie del pico que dicen Aconcagua, un cálido día de diciembre en el que los cazadores, con la lengua fuera, dejaban volar en la benévola paz y confianza de Dios a todas las aves. La palomita Hortensia, que era lánguida de voluntad y caprichosa de salud y de temperamento, se enamoró del palomito Juan en cuanto lo vio volar, más alto y gentil que nadie, sin la más ligera sombra de temor ni a las garras de los halcones ni a las escopetas de los cazadores.

El palomito Juan, por entonces, pintaba desnudos (al estilo de Gauguin) y arquitecturas (al estilo de Utrillo) y componía versos (al depurado estilo de Garcilaso de la Vega) a una linda zura que se llamaba Coccinelle de Nonneville, teñida de rubio y divorciada de tres maridos, que lucía boca de dulzarrona y deleitosa miel, y ojos acariciadores, y amorosas y muy cultas y europeas maneras, pero que gastaba frío corazón de pedernal en vez de tibio y latidor corazón de sangre. Su vida (la vida del palomito Juan) era, por aquel tiempo, descabellada y violenta como un río de lágrimas de amor con una ninfa desnuda en cada ola y un sátiro (el palomito Juan) gozando la pesca submarina bajo un cielo de nalgas nacaradas.

Sin embargo (qui triste tiene su coraçón ꩜ *benga oir esta razón), cuando el palomito Juan escuchó la melodiosa razón de amor de la suave palomita Hortensia, que hablaba como un violín con las cuerdas de seda, olvidó a Coccinelle y en prosa (que es más serio) se le declaró amador de por vida.*

—¿Son buenas tus intenciones, palomito ladrón?

—Sí, palomita: son las mejores intenciones del mundo, te lo juro. ¿Te quieres casar conmigo?

A la palomita Hortensia se le arrebolaron las mejillas al responder.

—Sí, palomito: contigo me quiero casar. Pero no así, a tontas y a locas, sino después de vivir un año entero juntos en el monte, sin ningún testigo más que nuestros corazones, para ver si nos queremos de verdad, además de gustarnos. ¿Aceptas mi condición?

Al cabo del año, el palomito Juan y la palomita Hortensia que (aunque parezca mentira) se querían aún más que cuando se conocieron, arreglaron los papeles y, ya marido y mujer, se fueron a vivir a Bariloche, al sur del hemisferio sur, a un palomar que miraba —alto como el palomar— sobre el lago de aguas rizadas igual que una cabellera, por la brisa.

[2. TRAGEDIA GRIEGA]

Bentveld Baabaablacksheep, el vicioso, sentó sus reales sobre las ruinas del fuerte Chacabuco, para mejor gozarse en el sosiego de su víctima. Si Maurice Ravel hubiera conocido a tiempo a Bentveld Baabaablacksheep, el pecador, su ópera El niño y los sortilegios *(misteriosa como una granada madura) tendría, quizás, un último acto, nunca escrito, en el que cupiera el dúo de Edipo y Chrysanthème de Liverpool (que era el vivo retrato de su pobre madre muerta).*

El cadáver de Hortensia apareció flotando, con un rojo zarpazo en la garganta, sobre las aguas. Entonces fue cuando el palomito viudo se borró el nombre (para sentirse rigurosamente solitario).

—¿Cómo se llama el palomito que tan fiero vuela?

—Nadie lo sabe..., nadie lo sabe..., nadie lo sabe...

Bentveld Baabaablacksheep, el disoluto, apareció muerto, con un rojo picotazo en el corazón, sobre la verde y áspera yerba del campo. A Bentveld Baabaablacksheep, príncipe de los gatos de Angora, se lo comió una rata vagabunda, apartando el pelo para no esganarse, con los dientes transidos de emoción y en la lengua la hiel de la venganza.

El palomito viudo, vuelto de espaldas a la vida y la muerte (dos cosas que dejaron de importarle), canta, de noche y ronco, por soleares (yo soy como el árbol solo, ꩜ *que estaba al pie del camino* ꩜ *dándole sombra a los lobos), que es cante malherido y sin esperanza, cante doloroso y amargo de solitarios, viudos y otras tendenciosas suertes de sangrientos.*



PICASSO Y CELA

MANO A MANO



Tenían que encontrarse. Era algo fatal, ciertamente positivo. Y que se adivinaba de frutos admirables para nuestra hora literaria y artística. Así los que hemos seguido más o menos de cerca los pasos de C. J. C. sabíamos que su amistad con Picasso se iba afirmando por caminos prometedores de grandes cosas. Antes fue la anécdota sabrosa de las primeras visitas. De allí saldría aquella magistral conferencia de Cela donde como referencia de su primer encuentro con Picasso quedaban apenas unas palabras y una botella vacía de anís que el novelista llevaría naturalmente llena a casa del genial pintor. Después, otros intentos de intercambios, de amistad que tomaba forma y proyectaba sentido. Y ahora, este libro hecho en común que será uno de los acontecimientos editoriales más importantes y curiosos del siglo.

Unas prosas de Cela sobre unos dibujos de Picasso. Dos libertades frente a frente, dos imaginaciones mano a mano. El verbo fulgurante, valentísimo, milagrosamente ensamblado del autor de «La familia de Pascual Duarte» al lado del trazo incomparable, intransferible del mejor pintor del mundo. El título, «Gavilla de fábulas sin amor». La edición, naturalmente, numerada, con todos los posibles detalles de cuidado y de selección: papel *Picasso*, que se emplea por primera vez y que lleva dos filigranas dibujadas también por Picasso, que ilustra el libro con una punta seca y treinta y dos dibujos en color. Una muestra de esta obra aparece en estas páginas como adelanto exclusivo para nuestros lectores.

Y ahora la noticia de la presentación: El Club Urbis de Madrid exhibirá el libro en una exposición extraordinaria donde también quedará antologizada la labor de «Papeles de Son Armadans», la revista que dirige Camilo José Cela. Éste leerá unos capítulos del libro, e intervendrán en días sucesivos Lafuente Ferrari, Cesáreo Rodríguez Aguilera, el P. Álvarez Turienzo, Juan Antonio Gaya Nuño, Luis Felipe Vivanco y José Luis Aranguren.

ÚLTIMA HORA

Los que nos honramos con la amistad de Cela hace muchos años sabemos lo que esto tiene de aventura constante de «tente en vilo» peligroso. Los que le hemos visto banderillear un toro, o hemos esperado en la plaza de un pueblo en fiestas a que se arrojara en paracaídas para deleite de la multitud, vivimos en una cercanía verdaderamente estimulante. Ahora Camilo reside en Mallorca. Algún jueves toma el avión para cumplir con sus deberes académicos en Madrid. Camilo no deja de escribir un solo día. Hay quien dice que los autocares de turismo de las rutas mallorquinas han desviado su itinerario para que ahora pasen junto a la residencia del novelista y le vean escribir en su terraza.

La verdad es que su personalidad sigue en una línea constante de trabajo, afianzándose con los años. Ahora el binomio Cela-Picasso ha abierto en el arte una nueva puerta de gloria a «lo español».

ANÉCDOTA AL CANTO

Picasso y Cela hablan, se miden, se tantean. Cela trata a Picasso de *usted*. Picasso tutea a Cela. Cela ha regalado a Picasso un encendedor de oro, que el novelista llevaba siempre y tenía en mucha estima. Pocos días después, el pintor tiene una sorpresa para Camilo. Otro encendedor: éste, de materia más vulgar: negro, sin adornos. Pero sobre la oscura superficie esmaltada, a punta de acero, un dibujo de Picasso y unas palabras también grabadas directamente por el pintor. «A Camilo José Cela, Picasso». Y la fecha. Cuando Cela tiene el valiosísimo regalo en sus manos, para cortar su asombro, Picasso le dice:

—El mechero tiene garantía; si no funciona bien, la casa te lo cambia por otro.

A Camilo, cuando nos cuenta esto, se le queda durante un rato en el rostro alargado, esa sonrisa de niño malicioso, tierno, inteligentísimo, que le asoma desde no sé qué tiempo remoto.

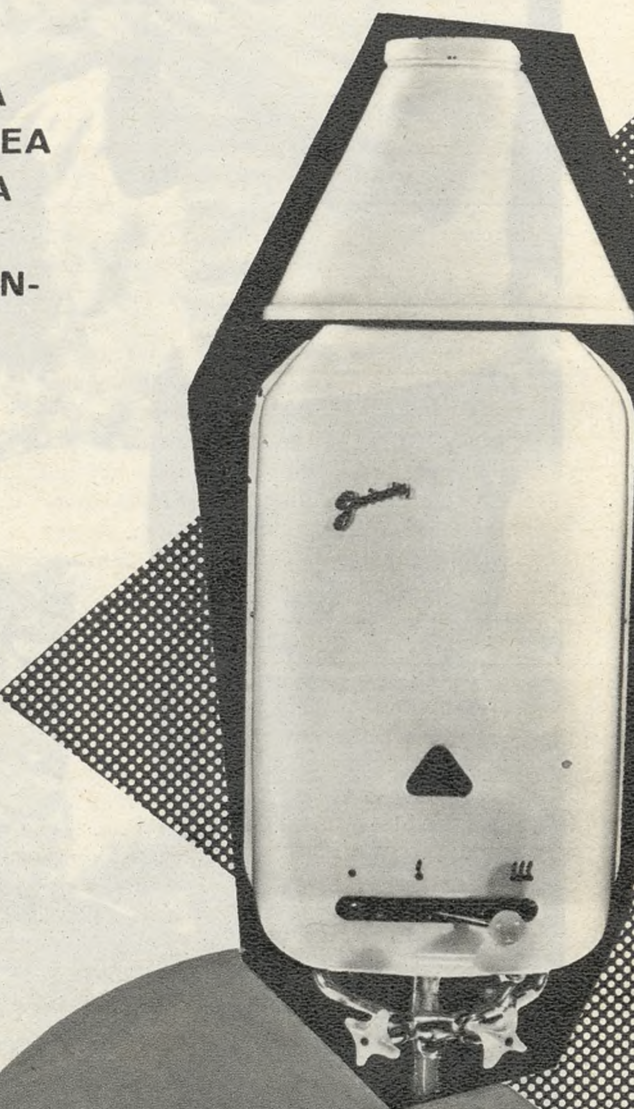
J. G. N.

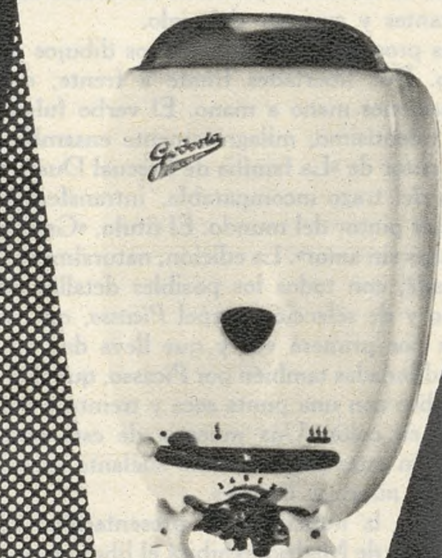
calidad!

COINTRA

PARA OBTENER AGUA
CALIENTE INSTANTANEA
Y A LA TEMPERATURA
DESEADA
UTILIZANDO UN CALEN-
TADOR DE AGUA A
GAS BUTANO

COINTRA
Godesia





- SELECTOR DE TEMPERATURA
- TRIPLE SISTEMA DE SEGURIDAD
- MINIMO CONSUMO DE GAS
- Y LA GARANTIA DE LA TECNICA ALEMANA A SU SERVICIO

Rodas



COINTRA *Por una vida mas facil*

P.º de Calvo Sotelo, 6 - Madrid - 1

EXPORTACION DE LIBROS ESPAÑOLES

1957	KILOS: 5.359.984	VALOR EN DÓLARES: 7.348.384
1961	KILOS: 9.395.875	VALOR EN DÓLARES: 17.997.424



Declaraciones del Director general de Información

El Director general de Información, ilustrísimo señor don Vicente Rodríguez Casado, ocupa lugar principal en esta breve prospección sobre los libros españoles. El señor Rodríguez Casado, en su calidad de Director general de Información y de Presidente del Consejo de Administración del Instituto Nacional del Libro Español, responde a nuestras preguntas con el tino que es consecuencia y fruto de una plena eficacia en las tareas de la Información.

—¿Cuál es la situación del libro en España?, —empezamos preguntándole.

—Al libro en España le está reservado un papel de vital importancia como vehículo cultural de primer orden. La evidente elevación del nivel cultural del pueblo español se está haciendo principalmente gracias a la adopción de medidas por nuestro Gobierno, entre las cuales destacan por su eficacia la labor realizada en el campo de las enseñanzas primaria, media y profesional, y la puesta en vigor del Principio de Igualdad de Oportunidades, dentro de las cuales el libro constituye el instrumento más idóneo por su permanencia y fácil consulta en cualquier momento.

—El panorama editorial —prosigue— ofrece cada año perspectivas más amplias. Aumenta rápidamente el mercado exterior de nuestros libros y, aunque con menos rapidez, aumenta también la demanda interior gracias a la elevación constante del nivel cultural al que antes me he referido.

—¿Qué cuestión urge resolver?

—Todos estamos de acuerdo en que uno de los principales problemas que el libro tiene planteados es precisamente el de su difusión. Esto merece un estudio más profundo de lo que permite una entrevista. A pesar de lo mucho que se ha hecho para facilitarla, tanto en el campo oficial como en el particular, considero, sin embargo, que se impone arbitrar nuevos procedimientos que incrementen el número de bibliotecas públicas y salas de lectura. El Instituto Nacional del Libro Español, en colaboración con la Dirección General de Bibliotecas, ha elevado al Gobierno una petición que remediaría en gran parte esta necesidad. Se trata de incrementar en sesenta millones de pesetas la cantidad consignada en 1962 para la adquisición de libros con destino a las bibliotecas públicas. Esta cifra, si se mantiene en años sucesivos y se incrementa con arreglo a las necesidades de nuestra población, tendrá un efecto multiplicador considerable.

—¿Preocupa el envío de libros a América?

—La proyección del libro español hacia los países de nuestra estirpe constituye una de las grandes preocupaciones de todos cuantos nos dedicamos a resolver sus problemas. Nuestros libros son el mejor vehículo de comunicación con los pueblos hispanoamericanos y, por eso, debe ser fomentada y estimulada en grado sumo la exportación, de la misma forma que la importación de los libros editados en aquellos países. Puedo asegurarle que el campo abierto a nuestro libro en América es cada día más amplio.

—¿Qué puede hacerse para la libre difusión?

—El libro constituye el vehículo más permanente de difusión cultural en el mundo. Por este motivo deben darse las máximas facilidades para su libre circulación. A ese fin, la UNESCO se ha preocupado de este problema, y, bajo sus auspicios, ha sido firmado un convenio en virtud del cual el libro está exento de derechos arancelarios en todos los países firmantes del mismo, que por desgracia no son todos los que pertenecen a este Organismo.

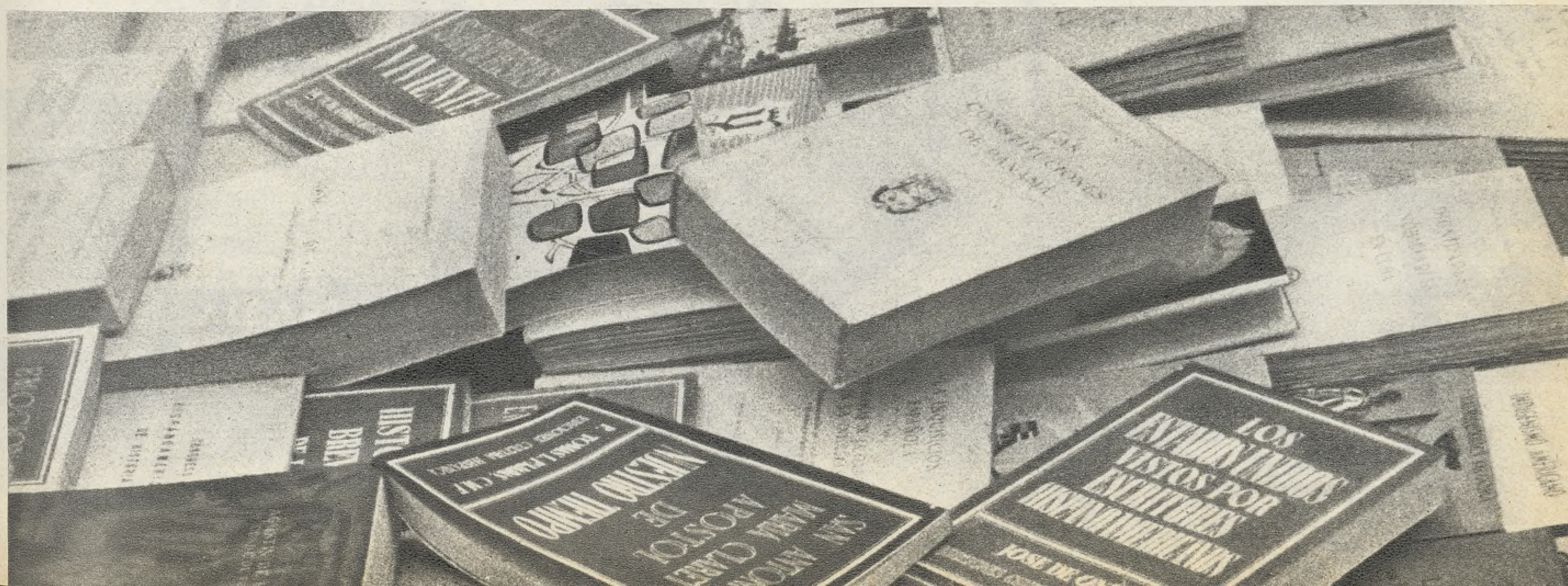
Frente a los otros medios de difusión de la cultura, el libro reclama para sí un puesto de primer orden porque su vigencia es permanente y su impacto cultural sostenido.

—¿Futuro del libro español?

—En realidad esta pregunta ha quedado ya contestada. Aumenta constantemente nuestro mercado exterior e interior y esperamos que nuestra industria editorial siga renovándose a un ritmo creciente que le permita hacer frente a la gran demanda que se avecina. Unos datos simples servirán para indicar hasta qué punto es cierto lo que digo: En 1957, la exportación de libros españoles alcanzó la cifra de dólares 7.348.384,06, y, en peso, de 5.359.984 kilos. Tres años después las cifras respectivas fueron 13.442.660,72 dólares, y 7.187.197 kilos. El año pasado llegaron a 17.997.424,01 dólares y 9.395.875 kilos papel.

Bastan unos minutos para darse cuenta de que la eficacia y la exactitud de los datos a punta de memoria forman parte del programa diario de trabajo del señor Rodríguez Casado, que, apenas sin interrumpir sus tareas en su despacho del Ministerio, nos ha atendido con toda solicitud.

E. MANUEL AGULLÓ





Exposición Bibliográfica Española 1961, en la Biblioteca Nacional. *(Foto Henecé)*

ETAPA DE AUGE EN EL LIBRO ESPAÑOL

El comercio exterior está en alza

Por

J. A. Castro Fariñas

(Secretario general del I. N. L. E.)

PANORAMA ACTUAL DEL LIBRO

El libro español, tras el obligado paréntesis impuesto por nuestra guerra, en el que las editoriales vieron reducida su actividad casi a cero, y superado el periodo de aislamiento internacional y de penuria en la importación de toda clase de materias primas para nuestra industria, conoce en estos momentos una etapa de verdadero auge.

Este auge podría interpretarse un poco a la ligera si se conocieran solamente las cifras de exportaciones de nuestras publicaciones. Para evitar tal posibilidad hay que considerar también el aspecto interno, es decir: considerar globalmente el mercado exterior y el mercado interior. Se ha dicho, por don Juan Valera, que en España «hay mucha afición a oir y poca a leer», y este aserto ha llegado a ser considerado poco menos que como dogma para calificar la actitud espiritual del español. No obstante, y pese a todas las afirmaciones en contrario, nosotros sostenemos que el español lee cada vez más y creemos que unos simples datos nos lo prueban: las importaciones de libros arrojan en 1960 un total de 152.000.000 de pesetas, y en 1961 dicha cantidad fue de 202.000.000. Por otra parte, en 1960 se exportaron 804.000.000 de pesetas, en cifras redondas, mientras que en 1961 la exportación alcanzó 1.100.000.000 de pesetas. Si se parte de la base de que la exportación de nuestros libros representa, en el mejor de los casos, un 40 por ciento de la producción editorial total española, hay que pensar que el resto, o sea el otro 60 por ciento, tiene que ir a algún sitio, que no es otro que el mercado interior; aunque haya que contar, naturalmente, con el hecho de que una edición no se liquida en un año. Sin embargo, en materia editorial, se va formando un stock de la producción de unos años con otros, y sabido es que el editor que no vende un libro, si quiere liquidarlo, el precio que se le paga es el del simple papelote, y esto, afortunadamente, no suele ocurrir.



PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN EN LA DIFUSIÓN

Estos problemas son de orden variado y muy complejo: no obstante, sí podemos indicar que el principal factor que impide la difusión del libro en la medida que sería de desear es el precio. Si se compara el precio del libro español con el precio del libro en algunos países de Europa, parece que el libro español es, por lo menos, una tercera parte más barato. Pero esto no puede tomarse con carácter absoluto, sino que hay que tener muy en cuenta el nivel de vida. Concretamente: la capacidad adquisitiva del salario. En este caso, el libro español resulta, tal vez, más caro que los correspondientes en el resto de los países europeos.

En el precio del libro influyen varios factores y, consecuentemente, si se puede lograr la disminución de todos o alguno de ellos (costo neto de producción, derechos de autor, gastos generales, de propaganda, costo de distribución, etc.), el precio sufre una disminución proporcional. Por ello, a medida que aumenta el número de ejemplares correspondientes a una edición, es decir, la tirada, la repercusión de los costos de impresión y los gastos generales del editor van siendo cada vez menores, y el precio del libro podría reducirse aún más si se puede llegar a reducir el precio unitario de distribución y los derechos de autor. Pero la tirada está, a su vez, condicionada por las condiciones del mercado, especialmente en orden a su amplitud, la cual viene condicionada, también, por el censo demográfico de lectores. Otros factores que inciden son la distribución de la renta, desarrollo de la educación, número de bibliotecas al alcance del pueblo, el mismo clima intelectual del país, etc. Y, por último, hay un factor que no se puede olvidar, que es el interés del lector. Este interés se ve dificultado por la falta de tiempo que afecta al hombre moderno, ya que hoy la lectura no puede ser ya el ocio atento, porque hasta el ocio tiene su sitio en nuestra distribución diaria de quehaceres.

SITUACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DEL LIBRO ESPAÑOL

En estos momentos, la situación del comercio exterior del libro español en su sector de exportación es francamente risueña, pues una simple ojeada a las cifras globales de exportaciones nos permite deducir un alza constante. En efecto: En 1957 nuestra exportación fue del orden de 439.506.821 pesetas. En 1958 fue de 451.055.981 pesetas. En 1959 fue de 557.349.805. En 1960 fue de 804.005.538, y en 1961, ya dijimos más arriba, que se alcanzaron los 1.100.000.000 de pesetas.

Hemos de hacer hincapié en el hecho de que estas cifras de exportaciones son debidas total y exclusivamente a la iniciativa privada, es decir, que a diferencia de otros países europeos, el Estado español no lleva a cabo ninguna política proteccionista ni de «dumping» con nuestro libro, ya que en materia y comercio del libro rige, inexorablemente, la ley de la oferta y la demanda. Esto quiere decir que si las ventas al exterior del libro español aumentan es porque hay demanda de los mismos, no porque nuestros editores obliguen a nadie a su compra.



Don J. A. Castro Fariñas, Secretario general del I. N. L. E.

El libro español llega hoy a los más remotos confines del mundo, tales como Japón, Nueva Zelanda, Turquía, el resto de los países árabes, la India, etc. No obstante, es de todos sabido que el principal mercado del libro español está constituido por los países de nuestra estirpe, pudiéndose admitir que un 80 por ciento de nuestras exportaciones se dirigen a ellos. Hay una explicación muy sencilla, y es la de la comunidad idiomática. Pero no se crea que los editores españoles, en su política comercial, se limitan a sus exportaciones, sino que fomentan al máximo, y el Instituto Nacional del Libro Español les apoya con toda su fuerza y prestigio, las importaciones de publicaciones extranjeras.

Tradicionalmente, los libros producidos en los países hermanos entran en España sin estar sujetos a aranceles aduaneros ni de ninguna otra clase, y si sufren alguna limitación es exactamente en la misma proporción que podrían sufrirla las propias obras editadas en la Península Ibérica. Podemos citar, concretamente, que en 1961 se importaron 20.686.337 pesetas de libros de Argentina; 48.628.235 pesetas de libros mexicanos, y así sucesivamente. Entendemos que la cultura hispánica se basa en dos corrientes: la de España hacia América y la de América hacia España; por eso, repetimos, no existe limitación de ninguna clase para la importación de la producción intelectual de nuestros hermanos del Nuevo Continente. Así, la influencia cultural es mutua y los países hispanolocuentes pueden aprovechar, unos con otros, las producciones de los mejores de sus hijos, de tal manera que si América los reclama como su máxima gloria, por lo mismo España, Madre de América, los reclama también al lado del Cid y del Quijote, hermanos todos, pero en peldaños más altos, de los conquistadores.

FUNCIÓN CULTURAL DEL LIBRO RESPECTO DE LOS OTROS MEDIOS

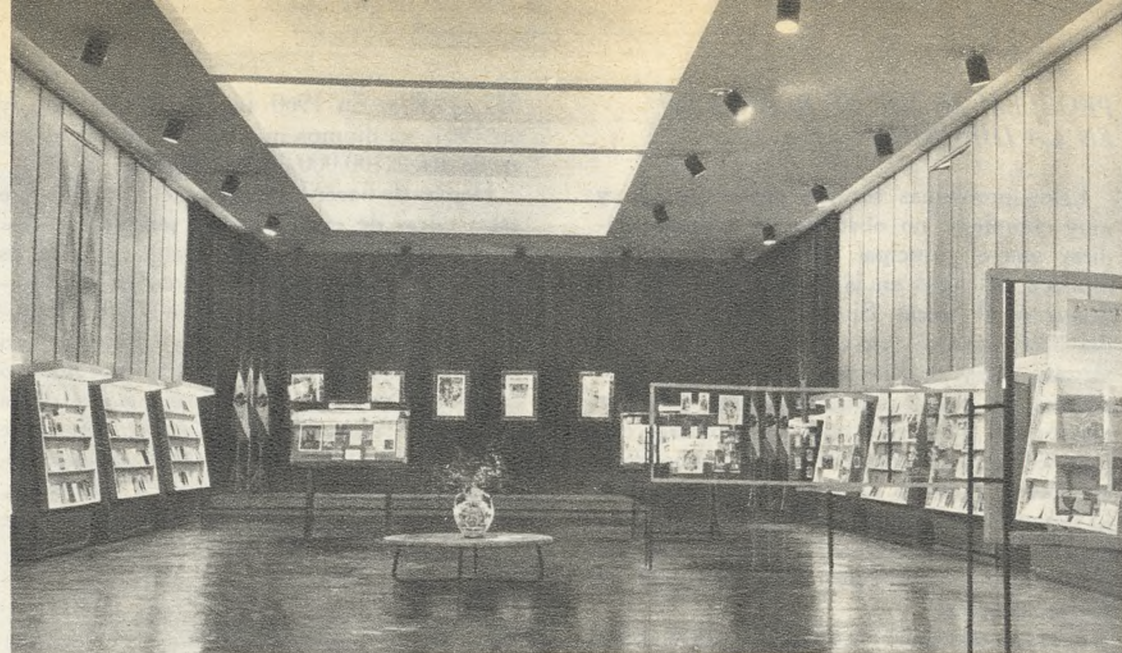
La resolución primera del Congreso de la Comunidad Internacional de Asociaciones Libreras dice así: «El libro es, ante todo, un medio de comunicación entre los hombres, que reproduce los pensamientos y descubrimientos del Arte, de la Filosofía y de la Ciencia. Sin el libro no se concibe el desarrollo de la vida moderna.»

Nosotros creemos que nadie, en ningún tiempo ni en ningún país, ha podido ni puede dudar de la importancia del libro, que contribuye a formar el alma de los pueblos, siendo a su vez un medio de influir espiritualmente unos hombres sobre otros, de manera más eficaz, lícita y segura que por la fuerza material o por cualquiera otra forma de compenetración mutua o unilateral, pues la lengua sin el libro es un alma sin cuerpo y, como muy acertadamente ha hecho notar Azorín, «no es la lengua la que difunde al libro, sino que es el libro el que propaga y crea la lengua».

Resumiendo, el libro es, ante todo, un medio de relación comunitaria entre los hombres. Existen otros medios, esto es indudable, pero el libro tiene una ventaja sobre ellos, y es la permanencia del mensaje que el mismo encierra. Hoy, los avances técnicos han creado y difundido medios de comunicación comunitaria y de información que pretenden suplir al libro como vínculo transmisor de la cultura. Pero a éstos les falta aquella permanencia inmutable, el mensaje cultural y espiritual que el libro significa. De ahí que su vigencia siga siendo permanente e insustituíble.



NO PODEMOS LLAMAR MERCANCIA AL LIBRO



Otro aspecto de la Exposición Bibliográfica Española 1961. *(Foto Henecé)*



Federico Climent

AFIRMA EL PRESIDENTE DEL GREMIO DE LIBREROS

Don Federico Climent Casademont, desde hace dos años es presidente del Gremio de Libreros. Por eso nos dirigimos a él y le preguntamos:

—¿Cuál es, en 1962, el problema capital del libro español?

—El libro, por su índole especialísima, tiene actualmente unos problemas no comunes al resto de las cosas que son objeto de comercio. No podemos caer en el pecado de llamar mercancía al libro, aunque el librero lo venda con ánimo de lucro. Por otra parte, es muy difícil hallar en nuestro país un librero rico. Aquel que es buen librero y ama los libros, acaba trocando en más libros la mayor parte de sus beneficios. El negocio del libro requiere grandes inversiones y da una rentabilidad muy baja. Esto se debe, en principio, a la eterna apatía del público. Sólo llegan a conmover nuestro mercado aquellas obras rodeadas de cierta sicosis ambiental.

Pero pasemos a otro punto. El libro sufre una gran merma en sus posibilidades al haberse aceptado el hecho de que por la simple matriculación en el INLE puedan vender libros entidades no específicamente creadas a tal fin. Luego está la eterna paradoja entre libro caro y libro barato. Aunque el cliente se queja de la carestía del libro, hoy se vende más el volumen de lujo, posiblemente y dentro de una proporción, que el económico. El libro lujosamente editado es un elemento decorativo. Sería extraordinario que además se leyese. Admiro a los actuales artífices del libro español de este tipo, verdadera fuente de divisas para el país. En cuanto al libro barato, uno de sus mayores enemigos es la apatía del lector.

—¿Qué solución le ve usted a todo esto, de cara al futuro?

—Creo que en un futuro inmediato habrá que fomentar la necesidad de leer, no por dar mayor volumen a los negocios editoriales, sino como único medio de elevar nuestros índices de cultura. Tengo entendido que los japoneses dedican más del veinte por ciento del sueldo a la compra de libros. ¿Llegaremos nosotros a eso?

—Finalmente, ¿puede resumirnos las posibilidades del libro español en América?

—Mis seis años de librero en Colombia me permiten afirmar que España no ha comprendido aún totalmente lo que podría lograrse en América a través del libro español. Habría que empezar por limpiar aquel mercado de prejuicios y adoptar una política de franca protección para el libro de exportación. España podría absorber una cada vez mayor proporción de la demanda de libros que hoy se desvía hacia otros países, sólo con que pudiésemos presentar, al menos en literatura, catálogos de mayor amplitud. Nuestras ediciones de libros extranjeros, mejor traducidas y presentadas que las que allí se conocen, nos darían la victoria. No olvidemos que hoy editan en castellano norteamericanos, franceses y rusos, y que todas esas ediciones no tienen otro objeto que influenciar a la América española. Me pregunto cómo Alemania ha podido concentrar en Frankfurt, con su Feria del Libro, al mundo entero, mientras que España no tiene aún su Frankfurt para las naciones americanas. Nuestra Feria de Muestras de Colombia debiera repetirse referida al libro. La colaboración estatal a este respecto habría de ser activa, generosa, decidida y firma. ¿Sabe usted que en muchas de aquellas Universidades, donde se habla castellano, naturalmente, se estudian textos en inglés? Habría que desterrar hechos tan lamentables.

F. A. U.



LAS LETRAS Y LOS NUMEROS

En estos tibios días mayeros, Barcelona, a la que tantos elogios dirigiera el señor don Miguel de Cervantes, ha visto cómo se retrasaba el aniversario de su tránsito, para celebrarlo así, en olor de editores del mundo. Ahora en estos días en que las Ramblas son más maravilla que nunca, ya que de un lado están las rosas florecidas, de otro las chicas en flor y de otro todavía los libros preparados para estas fiestas, discuten los editores en torno a graves problemas en tanto que en la Virreina y en la Biblioteca Central las joyas bibliográficas atraen las miradas de esos editores.

A base de números, de ir recogiendo cifras de aquí y de allá, hay que hacer el balance literario español. Podría quedar mejor, claro está, hablando de este poeta y de aquella Academia, de las Tertulias Literarias Hispanoamericanas de los martes o de los Versos a Media Noche en un café, de los Premios literarios que, si no para cada día del año, los hay para cada semana, pero... el pero está en que vivimos en un tiempo de los Mercados Comunes, muy dado a las cifras, y con ellas queremos componer estos datos escuetos que más que nada, en el fondo, son expresión cumplida de un magno presente literario.

Y como acabamos de hablar del Congreso de la Unión Internacional de Editores, en Barcelona, y antes de que termine este mes habrá Feria del Libro en Recoletos, recojamos como la razón superior de haber traído aquél a la Ciudad Condal la de que de las 865 Editoriales españolas sean 235 las que tienen instaladas sus prensas en la capital catalana.

Como colofón a este dato podíamos encontrar muchas frases de famosos, y hasta rebuscando en aquel encantador «El libro y la imprenta», de don Francisco Beltrán, el buen librero madrileño, versos; pero... otra vez el pero se resuelve en que ahora estamos por los números.

Madrid anda algo por debajo de Barcelona en lo que respecta a los editores —222—, si bien si sumamos a esta cifra la de los autores que editan por cuenta propia sus obras —118—, la sobrepasan, dado que allí éstos son tan sólo 46.

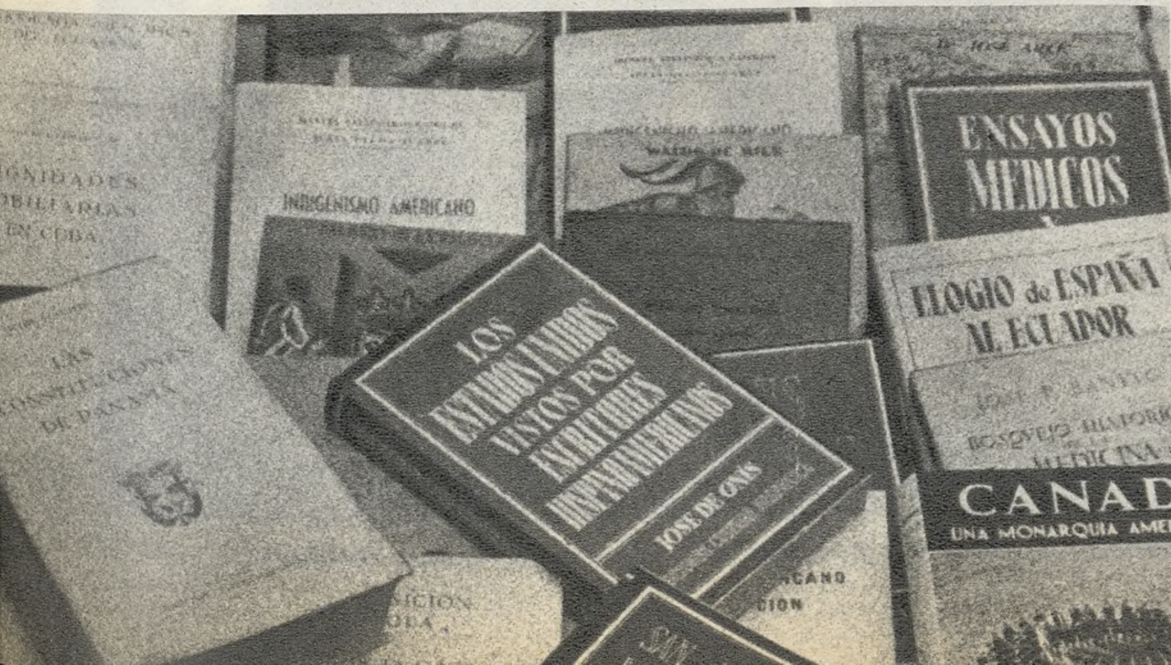
En cuanto a las librerías, de un modo decidido, en el ramo de lo nuevo, Madrid va a la cabeza con 288, en tanto que Barcelona se mantiene con 247. Por lo que respecta a la cifra total de librerías de nuevo, en el país hay que anotar la cifra de 1.385, con lo cual queda fuera de uso aquella coplilla de mala fe que hablaba de muchas tabernas y ninguna librería en algunas ciudades.

Y como aquí —hoy al menos— no se trata de escribir un elogio de las librerías de viejo, para eso lo más bello sería copiar un párrafo de Azorín o de Marañón, sino de dar una escueta visión del momento literario español —del libro en general—, nos toca anotar que las librerías de viejo son 553. Barcelona va en primer lugar, con 95, y Madrid con 72. Apuntemos, por último, dos grupos de cifras más: el número de títulos editados en 1961 fue el de 6.819, y el de traducciones realizadas de los más varios idiomas del mundo alcanzó las 1.753. Cifras todas ellas de un alto valor de significación y que abren el pensamiento a infinitas consideraciones. Cifras que hay que acrecentar para que sea cierta aquella frase del Abate Galiani de que «más países se conquistan con los libros que con las armas».

JUAN SAMPELAYO

EXPORTACION DE PUBLICACIONES ESPAÑOLAS

	Kilos	Valor en pesetas
Primer trimestre 1961........	1.878.619	206.607.646,39
Primer trimestre 1962........	2.379.117	288.870.840,71
Aumento....................	500.498	82.263.194,22



En honor del Embajador de España en Washington

En honor del Embajador de España en Washington, don Antonio Garrigues, ofreció un almuerzo en la sede del Instituto de Cultura Hispánica el director de este centro, don Gregorio Marañón Moya, al que asistieron don José Larraz, ex Ministro de Hacienda; el duque de Alba; don Jesús Pabón y el doctor don Juan José López Ibor; don Manuel Fraga Iribarne, director del Instituto de Estudios Políticos; don Alfonso García Valdecasas, catedrático; marqués de Valdeiglesias, conde de Mieres don Felipe Bertrán y Güell; don Juan Lladó; don Ángel Sagaz, director de Asuntos Políticos de Norteamérica en el Ministerio de Asuntos Exteriores; don Luis Calvo, director de *ABC*; don Emilio Garrigues; don Pedro Salvador, subdirector del Instituto de Cultura Hispánica; don José María Moro, director de Personal del Ministerio de Asuntos Exteriores; don Francisco García Pavón; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del I. de C. H., y don Luis Hergueta, secretario técnico; don Luis Rosales, director de *Cuadernos Hispanoamericanos*; don Leopoldo Panero, jefe del Departamento de Cooperación Intelectual del Instituto de Cultura Hispánica, y don José María Souvirón, director de la Cátedra Ramiro de Maeztu.

Durante el almuerzo, que se desarrolló en un clima cordial y de intimidad, don Gregorio Marañón pronunció unas palabras con las que recordó al señor Yturralde, anterior Embajador en Washington, felicitando después al nuevo Embajador por su nombramiento y destacando la dedicación personal de don Antonio Garrigues en todo lo referente a las relaciones hispano-norteamericanas.

A continuación, el Embajador de España en Washington pronunció un discurso lleno de sinceridad y patriotismo en el que agradeció las palabras que el señor Marañón le había dedicado y el homenaje que se le ofrecía. Afirmó su voluntad y su lealtad en el cumplimiento de la misión que le ha sido encomendada y ratificó su esperanza en los Estados Unidos de América, diciendo que este país representa «la única garantía real en defensa de los valores espirituales y morales que más nos importa salvar en estos momentos a los hombres que pertenecemos a la civilización cristiana».

16 PAISES IBEROAMERICANOS TIENEN PLANIFICADA LA EDUCACION

Entrevista con R. Díez Hochleitner, Jefe de Planeamiento de la Educación en la UNESCO

—En el intenso movimiento que se extiende por el mundo en pro de los planes generales de desarrollo hay un acuerdo ya casi unánime en considerar a la educación como el factor básico de mayor multiplicador económico y social. Hay un hecho muy significativo: cada día es mayor el número de países que dedican a la educación entre el 20 y el 30 por 100 de sus presupuestos y del 3 al 5 por 100 de su producto nacional bruto.

Quien emplea tan exactas palabras y cifras no tiene aire doctoral, ni gesto de suficiencia, ni pesados movimientos, ni gafas de estadístico ausente. Es un hombre dinámico y sin resabios. Don Ricardo Díez Hochleitner, pese a desempeñar un importante puesto y de abstracta denominación —Jefe de la División de Planeamiento de la Educación, en la U. N. E. S. C. O.— es muy joven, largo, rubio, muy rubio, de amplia frente, gestos amistosos y mirada comprensiva, atenta y despierta. Su actuación como funcionario tanto en la O. E. I. como en la O. E. A., o en la U. N. E. S. C. O., ha sido de gran relieve. Ahora pasó el mes de abril en España para intervenir en un Curso-Coloquio sobre el planeamiento integral de la educación, organizado por el Gobierno español en colaboración con la U. N. E. S. C. O.

—¿Cuál es —le preguntamos— la variación de más trascendencia en el enfoque de los problemas de la educación en los últimos años?

—Creo —responde con rapidez— que el haberse incorporado a este sector las técnicas de la planificación. Hasta ahora, la educación se había considerado como un campo de acción político-social susceptible de ser manejado por cualquiera, pero hoy se ha llegado, afortunadamente, al convencimiento de que el desarrollo y la administración de la Educación exige necesariamente el concurso de especialistas, pues la planificación ha de ser hecha basándose en estudios técnicos. La decisión final continúa siendo, desde luego, responsabilidad de los gobernantes.

—Y, desde el punto de vista técnico, ¿cuál ha de ser el enfoque que debe darse?

—Los servicios de planificación tratan de adecuar sus planes sectoriales al plan general de desarrollo económico y social del país. Economistas y técnicos de la administración pública tienen la convicción, en general, de que un buen plan de educación es fundamental para el adecuado desarrollo de los recursos humanos, pues aunque un país posea grandes sumas de capital disponible para hacer inversiones, puede ocurrir que éstas sean improductivas o casi estériles por fallos en el número y calidad del factor humano. Mire —y arqueando las cejas une las manos— a veces, las cosas más lógicas y elementales no se tienen en cuenta. Y es que la planificación de la educación no se puede montar pensando únicamente en el presente o en un determinado sector. Hay que tener en cuenta también las delimitaciones del desarrollo económico y social, que imponen una limitación presupuestal y señalan unas prioridades a las que se debe dedicar un esfuerzo mayor. Así se llega, entre otras razones, a la conclusión de que es necesario un planeamiento integral de la educación que considere todos los niveles y ramas de la educación en relación con el desarrollo de los demás aspectos de la vida de un país.



Rueda de prensa en el Instituto de Cultura Hispánica, en la que el señor Díez Hochleitner dio cuenta de las tareas de la Planificación

Una de las experiencias más importantes, y que mejores frutos dio, de Díez Hochleitner como técnico de educación, fue su actuación en Colombia como Coordinador general del Ministerio de Educación y primer Director de la Oficina de Planeamiento, lo que le abrió las puertas de la U. N. E. S. C. O.

—Al referirme a la experiencia colombiana —dice, dándole un aire de sereno recuerdo a lo que cuenta— hay que mencionar a un hombre extraordinario, Betancur Mejía, fundador y director del ICETEX, quien sabe lo importante que es el trabajo en equipo. Betancur, en 1956, siendo Ministro de Educación de Colombia, planteó ya la necesidad del planeamiento integral en la Conferencia Interamericana de Educación. Y ese mismo año, en el mes de junio, se creó en Colombia la Oficina de Planeamiento Integral de la Educación.

—¿Cómo actuó esa Oficina?

—Se adaptaron las técnicas del planeamiento económico y otras relacionadas que, a decir verdad, están inspiradas en buena parte en la actuación de las empresas privadas. Después de un año de trabajos elaboramos un inventario de la situación económica y social y de la situación educativa basándonos en una ingente cantidad de informes y estudios. Así, descubrimos los factores que realmente intervienen en el desarrollo y los que actuaban en aquel momento determinado. Pues bien, este cuadro de la situación da como consecuencia, en primer lugar, una conciencia nacional de lo que existe y de las necesidades a remediar. Al hacer nuestro estudio conocimos lo que ocurría en otros sectores, asunto de valor inmenso para el desarrollo que se persigue. Luego hicimos el cálculo de las necesidades teniendo en cuenta proyecciones demográficas, necesidades de recursos humanos en los diversos sectores, desarrollo equilibrado del sistema educativo, etc. Establecidas las necesidades y los objetivos se determinó el balance, es decir, se compaginaron las posibilidades reales que conocíamos con las necesidades graves que había que afrontar. Y ahí nos encontramos con un hecho muy importante en el proceso de planificación, y es que suelen estimularse nuevas inversiones porque, cuando se presentan una serie de necesidades establecidas objetivamente a través de las estadísticas y de los estudios sobre aspectos cualitativos del sistema educativo existente, es evidente que, a poca sensibilidad social y política del país y de sus gobernantes, se produce la decisión de redoblar los esfuerzos en favor de la educación.

—¿Y si no es posible dedicar mayor atención presupuestal a la educación por falta de medios?

—Aun sin elevar un solo céntimo el presupuesto para la educación, planificándola, se suele obtener un rendimiento mucho mayor. En más de un país hemos podido determinar el hecho de que no se hace el mejor y debido uso de los fondos disponibles en un alto porcentaje, al mismo tiempo que las necesidades son ingentes.

—¿Qué otras dificultades de importancia podrían encontrarse?

—Tal vez la más decisiva sea la falta de hombres preparados para llevar a cabo los planes educativos. Porque, aun pudiendo quintuplicar el presupuesto, ¿de qué nos serviría si no contamos con planificadores, administradores y profesores eficientes en suficiente número? Así que, una vez estudiada la situación, se deben establecer soluciones alternativas sobre determinadas bases e hipótesis: crecimiento del producto nacional bruto; porcentaje dedicado a educación; demandas de mano de obra en el sector industrial, en el agrícola y en el de servicios, ya que en nuestra sociedad la evolución tecnológica puede producir cambios tremendos en las necesidades. Y es muy importante atemperar los planes del sistema educativo, que suelen ser a quince años vista, con los de otros sectores, que se hacen a tres o cuatro años. Esto tiene gran trascendencia para una orientación general de la política educativa y para la adecuada orientación profesional en los medios universitarios y de las carreras técnicas de nivel medio. Una vez que se elabora el proyecto del plan se debe hacer intervenir ampliamente a la opinión pública por medio de la discusión a través de los cauces adecuados hasta que, finalmente, se decida, al nivel legislativo y ejecutivo, la adopción del plan.

—¿Cuáles deben ser las características de un buen plan?

—La primordial, la flexibilidad, con el fin de que sea susceptible de corrección y de adaptación a medida que se ejecuta, teniendo en cuenta las situaciones y necesidades cambiantes.



Don Ricardo Díez Hochleitner, Jefe de la División del Planeamiento de la Educación en la U. N. E. S. C. O. (*Fotos Portillo*)

Las experiencias y técnicas adquiridas en la elaboración del proyecto de plan educativo colombiano fueron expuestas por el señor Díez Hochleitner en un Seminario Interamericano convocado conjuntamente por la O. E. A. y la U. N. E. S. C. O., en Washington en el año 1958 y que él, por expreso encargo, preparó durante un año.

—Aquella reunión —comenta— fue excelente. Se me encargó la elaboración, utilizando la experiencia colombiana como «piloto», de un proyecto sobre principios, métodos y técnicas generalizados al nivel interamericano. A partir de entonces comenzaron a surgir las Oficinas de Planeamiento en el Continente y, en estos momentos, ya hay dieciséis países iberoamericanos que tienen planificada la educación. Últimamente el avance ha sido importantísimo, en especial después de la Conferencia de Punta del Este de agosto de 1961 y de la de Santiago de Chile sobre Educación y desarrollo económico y social, pues cada país sabe que si no elabora un proyecto no recibirá ayuda del exterior ni resolverá razonablemente sus problemas educativos con sus propios medios.

—¿Qué interés ha tenido la Conferencia de Santiago de Chile?

—A la reunión convocada por la U. N. E. S. C. O., la C. E. P. A. L., la O. E. A., la O. I. T. y la F. A. O., que se celebró entre los días 5 y 19 del pasado mes de marzo, asistieron representantes de todos los Ministerios de Educación de la América Latina y se desarrolló al más alto nivel. Concurrieron catorce ministros de Educación que hablaron de los problemas de sus países respectivos asesorados por destacadísimos economistas, sociólogos y educadores —los tres campos representados—, los cuales estudiaron la situación de cada nación y el proyecto de Plan Decenal de Educación anexo a la Carta de Punta del Este. Se trató de cada uno de los niveles educativos, de la readaptación que hay que llevar a cabo con arreglo a las exigencias del desarrollo social y económico previsto y de los problemas y recomendaciones estudiados en el Seminario de Washington en 1958. Después de muchas negociaciones se llegó a la Declaración de Santiago, en la que se calcula que para 1970 los países de la región dedicarán, por lo menos, un promedio



Inauguración de la Exposición Nacional de Construcciones Escolares, instalada en la Delegación de Sindicatos de Ávila. El señor Díez Hochleitner, con el Gobernador Civil de la provincia, señor Vaca de Osma, el Director general de Enseñanza Primaria, señor Tena Artigas, y el asistente especial del Departamento de Estado norteamericano, señor Benveniste, recorren la Exposición

del 4 por 100 del producto nacional bruto a la educación, porcentaje realmente razonable. Sobre esta base, además, se comprometieron a que de los fondos públicos de la Alianza para el Progreso, los países interesados soliciten como mínimo un 15 por 100 para ser dedicado a la educación.

—Usted ha dicho que una de las grandes dificultades que encuentran estos planes es la falta de personal preparado. ¿Qué se ha hecho para remediar esto?

—Acaba de crearse un Instituto Regional de Desarrollo Económico en Santiago de Chile, que se dedicará a la formación de especialistas, y, en una sección especial, de planificadores de la educación. Pero, aun así, nos encontramos con grandes huecos a llenar; hacen falta estadísticos, investigadores pedagógicos, educadores, etc. El hombre no se puede improvisar, y éste es el mayor problema con que nos enfrentamos todos.

El señor Díez Hochleitner también es secretario ejecutivo en Washington de la Comisión Especial para el Desarrollo y la Programación de la Educación, la Ciencia y la Cultura (Alianza para el Progreso), y por eso llevamos el final de la conversación hacia el Plan Decenal de Educación, preguntándole:

—¿Cuáles serían las posibilidades de España para el envío de especialistas a los países iberoamericanos con el fin de que colaborasen en este Plan?

—España, dejemos a un lado razones históricas, es una cantera de hombres muy importante. Una de las más importantes. Ofrece hombres formados que pueden contribuir con eficacia a esta tarea de cooperación internacional en la línea de la cultura occidental. En su última visita a España, el Director general interino de la U. N. E. S. C. O., señor R. Maheu, señaló el deseo de la Organización de contar con un mayor contingente de expertos españoles. En fin, cuanto se ha dicho sobre España en este terreno es muy lógico porque, con respecto a Iberoamérica, hay una afinidad lingüística, una afinidad cultural y una gran facilidad para adaptarse y comprender los problemas de aquellos países.

—¿Podría hablarse, por último, de ciertas líneas de formación aconsejables para los expertos españoles en planificación que fuesen llamados o enviados a Iberoamérica?

—Cuando se habla de formación de expertos de planificación —responde agudo— hemos de tener mucho cuidado, pues hay que formar a gentes, culturalmente bien preparadas, en las técnicas de planificación. El contenido de los planes es responsabilidad y competencia de cada país. Una de las mayores labores que podría hacer el Instituto de Cultura Hispánica sería el envío a Iberoamérica de gente muy especializada, de técnicos medios y superiores excelentes, que sirvan a aquellos países y que sin duda pregonarán el actual nivel cultural y técnico de España.

La charla, pese a estar centrada en un especializadísimo tema, ha sido amena gracias a la claridad expositiva de Díez Hochleitner y a su magnífica humanidad, capaz de dar calor a algo tan deshumanizado como los números y las estadísticas.

LUIS LOSADA



Otro momento del acto inaugural de la Exposición de Construcciones Escolares en Ávila, Sección de Planeamiento (*Fotos Mayoral*)

Turistas A EUROPA

Disfruten con la comodidad y economía de la matriculación turística.

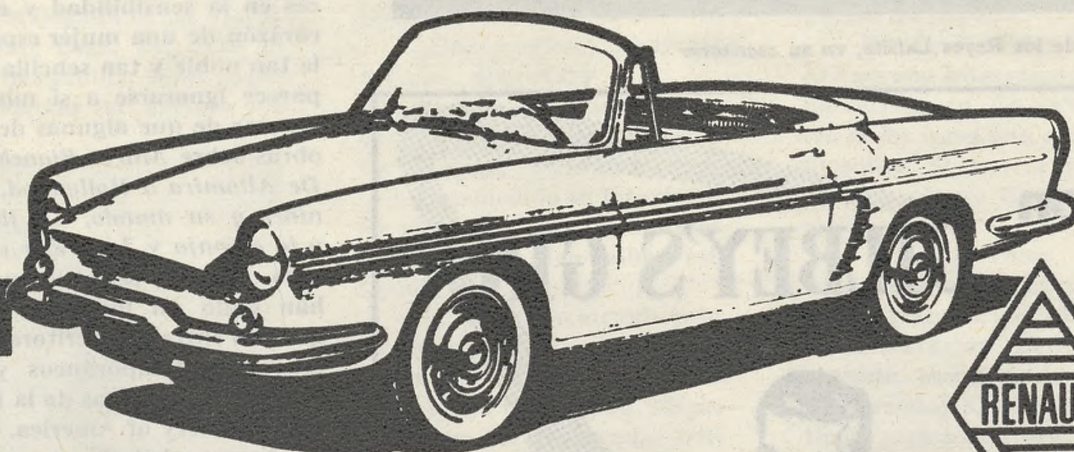


Dauphine



DAUPHINE	$	**1.054**
ONDINE	$	**1.154**
FLORIDE	$	**1.772**

Incluída matriculación T. T.



FLORIDE



PARA INFORMACION Concesionarios RENAULT en:

- **VALENCIA** Mestre Racional, 19 - 21
- **SEVILLA** M. Vázquez Sagastizábal, 3
- **PALMA DE MALLORCA** Av. Alejandro Roselló, 79
- **CADIZ** Av. Cayetano del Toro, s n.
- **MALAGA** Carretera de Cádiz, 178
- **BILBAO** Gran Vía, 66
- **ORENSE** General Franco, 68
- **LUGO** Ronda de los Caídos, 30
- **BARCELONA** Rosellón, 188 - 190
- **SANTANDER** Paseo Pereda, 35
- **LA CORUÑA** Pardo Bazán, 22
- **VIGO** García Barbón, 4
- **OVIEDO** Principado, 9

MADRID
P.º Calvo Sotelo, 16

ENTREGA INMEDIATA



Doña María de los Reyes Laffite, en su escritorio

La condesa de Campo Alange, escritora

La obra de pensamiento exige calidades de formación, de reflexión y de método, y parece que las realizaciones de esta naturaleza son exclusivas de la inteligencia del hombre. Sin embargo, hay mujeres, como la condesa de Campo Alange, que no necesitan renunciar a su fina y profunda femineidad para afrontar problemas y temas universales. Su ya famoso libro *La secreta guerra de los sexos* revela un pensamiento de ricas savias con las raíces en la sensibilidad y en el corazón de una mujer española tan noble y tan sencilla que parece ignorarse a sí misma, a pesar de que algunas de sus obras sobre *María Blanchard*, *De Altamira a Hollywood*, *Mi niñez y su mundo*, *La flecha y la esponja* y *La mujer como mito y como ser humano* le han dado un lugar de vanguardia entre los escritores europeos contemporáneos y le abrieron las puertas de la Hispanic Society of America. Por eso hemos visitado en su palacio de la calle de Velázquez a doña María de los Reyes Laffite y Pérez del Pulgar, esposa de don José Salamanca, para someterla al interrogatorio periodístico:

—Su vocación literaria ¿fue tardía?

—Vocación... vocación... Creo que la tuve siempre. Pero el ambiente en que nací y me crié fue más bien hostil a esta clase de manifestaciones. Luego, el matrimonio, y sobre todo la maternidad, dejaron en suspenso mi latente vocación literaria. Más tarde, se impuso.

—De los libros que tiene publicados, ¿cuál cree de mayor aportación a la literatura?

—*La secreta guerra de los sexos* es tal vez mi mejor ensayo, al menos el que ha alcanzado mayor difusión. En el campo de la creación imaginativa *La flecha y la esponja* —un libro de relatos—, es quizá mi mejor obra literaria.

—¿Ha vivido usted siempre, condesa, en un mundo suyo de matices poéticos y de conceptos filosóficos, convirtiéndose alguna vez en espeleólogo de su propia subjetividad, o ha penetrado hasta la raíz de los numerosos problemas colectivos de nuestra época, imparcialmente?

—Creo que la exploración del «yo» precede —en la historia como en el individuo—, al interés por los otros. Hace tiempo, sin embargo, que vivo de cara a los demás y con los ojos abiertos ante los grandes problemas humanos. Alguno de mis libros, y muy especialmente el que preparo en estos momentos, *La mujer española. Cien años de su historia*, tienen un marcado carácter sociológico.

—¿Cuál ha sido la experiencia más decisiva de su vida?

—La publicación del primer libro.

—El verdadero talento, la genialidad, ¿germina en lo profundo del subconsciente o tiene algo de cosa construida a fuerza de perseverancia? ¿Qué opina usted?

—Creo que tiene que existir algo peculiar e innato en la profundidad del ser. Lo que hay que elaborar, lo que hay que construir a costa de grandes esfuerzos, es la técnica necesaria para alumbrar con éxito la corriente subterránea. Estoy convencida de que todo ahorro de trabajo va en detrimento de la calidad de la obra, por muy genial que sea su autor.

—Sus exaltaciones y depresiones ¿repercuten en su tarea literaria para bien o para mal?

—Las primeras me impulsan a trabajar, las segundas me inutilizan, me anulan.

—Un consejo para lograr la felicidad, ¿es posible?

—Flora —la protagonista de uno de mis relatos—, dice: «La felicidad —estoy segura— está sujeta a leyes, aunque no las conozcamos todavía. Sí.

con GILBEY'S GIN
siempre vermout CINZANO seco

Lógicamente debe de haber unas leyes naturales que conduzcan al éxito, semejantes a cualquier ley de la Naturaleza —aunque seguramente mucho más complejas—, como la propagación de las ondas luminosas, o la de la gravitación universal.»

¿Algún consejo para lograr la felicidad? Posiblemente tener, desde muy joven, un amplio y objetivo conocimiento de la naturaleza humana. Ceñirse en todo a una escala de valores auténticos, es decir, no deformados por prejuicios sociales. Cultivar el sentido de la responsabilidad y la plena conciencia del deber. Evitar el error. Buscar la verdad. Sembrar, precisamente, de aquello que se desea recoger. Luego, cuando llegue el momento, adoptar una actitud de serena conformidad con lo irremediable...

—Me gustaría anotar su sistema de trabajo, sus diversiones preferidas, sus caprichos, sus anhelos de la vida cotidiana, esas pequeñeces que constituyen lo fundamental, lo que está por debajo de lo que nos respeta y valora...

—Trabajo regularmente todas las mañanas y, a veces, a primera hora de la tarde. Anochecido, no vuelvo a escribir una letra.

Me atrae la naturaleza. Me interesan el campo y sus labores; vivir, durante unos días o unas horas, su pacífica y monótona vida cotidiana. Presenciar la llegada de las ovejas al aprisco, coger del nidal el huevo de gallina tibio todavía... Cortar el racimo de uvas, coger la fruta del árbol...



Uno de los salones del palacio de los condes de Campo Alange, con un gran tapiz flamenco. *(Fotos Sara Mac Cormick)*

Me gusta también el buen teatro, cuando lo hay. El cine me descansa; me cansa la vida social.

—¿Qué prefiere: imaginar, realizar, disfrutar?

—Para realizar hay que haber imaginado antes. ¿Disfrutar? Luego, realizando.

—Es conocido su interés por las artes plásticas. ¿Quiere usted decirme algo sobre este tema?

—Sí. Me siento atraída principalmente por la pintura moderna. Las artes visuales me preocupan, me ocupan. Mi primer libro fue un estudio crítico-biográfico de la pintora española María Blanchard. En *De Altamira a Hollywood* abordo el apasionante tema de la evolución de las artes visuales, desde la pintura rupestre a la fotografía y el film. El fenómeno del arte plástico, sobre todo del que llamamos arte moderno, tiene una parte importante en mi vida y en mi obra.

—Condesa: usted ha contribuido, con otros escritores ilustres, al logro de los *Derechos de la mujer*. ¿Qué ganamos o qué perdemos?

—Ganamos en autenticidad; perdemos todo lo que teníamos de mito.

—De los viajes que ha realizado, ¿recuerda alguno especialmente?

—El que hice a Egipto.

—Suele ir usted a París con frecuencia. ¿Qué le une a la capital de Francia?

—Su inquietud intelectual, sus libros, sus teatros...

—¿Le interesa América? ¿Desde qué punto y en qué medida?

—Sí, mucho. Como prolongación de España.

—En *La flecha y la esponja* hay una interesante técnica narrativa; en *La secreta guerra de los sexos* una preferencia filosófica. Si tuviera que elegir un solo género literario, ¿qué sería usted?

—Tal vez, como reacción inmediata a este libro en que ahora trabajo, de abundante documentación penosamente reunida, escogería la creación de personajes, de esos simpáticos personajes que a veces se le escapan al autor para vivir su propia vida.

—Señale un libro transcendental y cite un autor inolvidable.

—*La evolución en acción*, de Julián Huxley. Y Teillhard de Chardin es para mí el autor inolvidable que da, en su gigantesca obra, explicación y sentido a la evolución de la especie humana.

* * *

Y así, con este sentido diáfano de la vida y con esta dedicación a la creación artística y literaria que tiene la condesa de Campo Alange, hemos finalizado el diálogo con unos recuerdos personales a Sevilla, a «Aquella y esta Sevilla» sobre la que pronunció una apasionante conferencia en una inolvidable sesión académica.

MARÍA ROSA MAJÓ-FRAMIS



La condesa dedica varias horas de sus actividades intelectuales al estudio del arte moderno

FESTIVAL DE LAS FIBRAS MODERNAS



Por

HELIA ESCUDER

Como anticipo al II Congreso Mundial de las Fibras Artificiales y Sintéticas, de Londres, se ha celebrado en Madrid el Festival de las Fibras Modernas.

Este festival ha tenido un maravilloso marco en una noche primaveral en los jardines de Cecilio Rodríguez, del Retiro. Con fuegos artificiales reflejándose en un estanque y músicos en la glorieta, medio escondidos entre los árboles...

Y es que estaba ocurriendo algo importante: el cordero, el gusano de seda y el rubio lino estaban pasando su cetro, en ese momento, a extrañas materias con nombre extraño: poliamidas, polivinílicas, triacetatos, fibrana al cobre... Sustancias mágicas, hechas por la mano del hombre en su dominio de la química, que incorporan sus innumerables ventajas a las necesidades de nuestra vida.

Las fibras artificiales vienen a ser un importante alivio en la sobrecarga de obligaciones que, sobre todo las mujeres, hemos de cumplir en nuestros apresurados días. Las fibras artificiales tienden su mano en nuestra ayuda. Son casi inarrugables, se secan rapidísimamente, no se planchan o se planchan sin esfuerzo, son muy resistentes y pueden llegar a ser de una gran belleza. Visten adecuadamente lo mismo a la mujer que al hombre, desde el traje para el trabajo diario al importante vestido de ceremonia...

Y para demostrar esto, las más importantes casas de costura española reforzadas por Castillo, modista español que trabaja desde hace muchos años en París, han presentado en el curso de esta fiesta, maravillosamente organizada por cierto, modelos que recorren toda la escala de las necesidades en el aspecto de la vestimenta: desde la levísima ropa interior femenina al chaqué del caballero, pareja de un maravilloso traje de novia del propio Castillo.

En nuestro país, uno de los más importantes en la creación de fibras artificiales, estos tejidos representan una importante rama de la economía. Sus posibilidades son infinitas y pueden marcar un nuevo rumbo al mundo textil moderno.

De aquí que la fiesta de su presentación, ante S. E. doña Carmen Polo de Franco, esposa del Jefe del Estado, Cuerpo Diplomático en su casi totalidad y mil quinientos invitados, haya constituido un verdadero y halagador éxito para sus organizadores y para las empresas que impulsan el desarrollo de una faceta tan importante de la economía nacional de España.



La duquesa de Alba y el conde de Quintanilla, en el Festival. (*Fotos Basabe*)



La Excma. Sra. doña Carmen Polo de Franco preside el Festival con el Alcalde, conde de Mayalde, y el Presidente del Sindicato Textil, señor Vivar Téllez



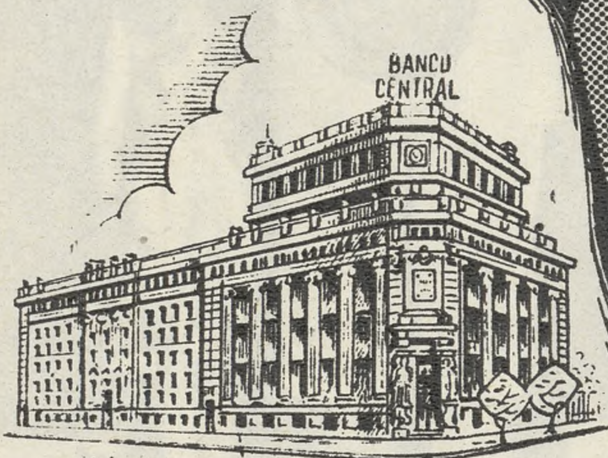


En sus viajes, los gastos paguelos así...





mas comodo
mas seguro
mas practico



YSMÉR 62

CHEQUES DE VIAJERO DEL BANCO CENTRAL

PUBLICIDAD Sopec



EL PROBLEMA DE NUESTRO TIEMPO

Crecimiento demográfico y desarrollo económico en Iberoamérica

Por ENRIQUE RUIZ GARCIA

El mundo actual vive una inmensa explosión demográfica que parece ser paralela, al tiempo, a la explosión social y científica de nuestros días. De todas formas, para percibir el significado exacto del problema es preciso hacer, previamente, algunas observaciones.

Lo primero que salta a la vista es que la población humana se desarrolló muy lentamente a lo largo de miles de siglos. Baste ver que hasta el XVI la pirámide demográfica apenas si rebasó los quinientos millones de habitantes. Es preciso llegar al año 1650 para ver, de acuerdo con las valoraciones de Wilcox, una población que alcanza ya los 545 millones de habitantes.

Desde ese instante el proceso de aceleración demográfica se acentúa enormemente. El ritmo crece, pero, de todas formas, al comenzar el siglo XX, en plena *Belle Epoque*, los censos mundiales registraban la presencia, únicamente, de 1.600 millones de personas. En otras palabras, a lo largo de la historia humana el movimiento demográfico fue limitado por un crecimiento natural —o por una mortalidad enorme— que impedía procesos rápidos.

Pero he aquí, repentinamente, un hecho torrencial: entre 1900 y 1961 la población del mundo se dobla y pasa de los 1.600 millones de habitantes a los 3.000. Sobre este gigantesco, móvil, dramático y apasionante cambio de la pleamar demográfica descansa uno de los acontecimientos más importantes de la Historia.

EL PULSO DEL CRECIMIENTO

En Iberoamérica la situación es del mismo talante. Su pulso demográfico es de los más rápidos del mundo, y el resultado concreto es que en 1961 su población ha llegado ya a los doscientos millones de seres humanos. La cifra es enorme, pero para que sea comprendida en toda su radical dimensión es preciso, a su vez, efectuar una serie de observaciones confrontadoras. Partamos, por ejemplo, de una auscultación de la realidad y desde este simple punto de partida:

—¿Cuál es el crecimiento medio y global del mundo en el momento presente?

La respuesta es sencilla:

—De un 1,7 por ciento anual.
—¿Es el mismo para Europa?
—No; en Europa Occidental se está creciendo a un escaso 0,8.
—¿Cuál es, entonces, el crecimiento global de Iberoamérica por un año?
—Nada menos que de un 2,6 por ciento. Esto es, casi cuatro veces el desarrollo demográfico de Europa.

Con esas simples concretizaciones hemos llegado, pues, al punto cero de la situación: Iberoamérica aumenta su población en más de cinco millones de personas cada doce meses. Esto quiere decir, simplemente, que desde Patagonia a la estrecha y delgada garganta del Río Grande países enteros se encuentran con inmensos problemas económicos, culturales y sociales deparados, en su mayor parte, por el torrente de una población que nace en un mundo donde se suscitan en torno a la cuna, y desde el momento mismo del nacimiento, enormes necesidades sicológicas.

CARACTERES DE ESE CRECIMIENTO

Se han hecho innumerables estudios para llegar a un acuerdo sobre la población iberoamericana en el momento del Descubrimiento. Existe entre unos y otros trabajos, como veremos, grandes diferencias. Piénsese que Sapper llegó a considerar la existencia de 40 a 50 millones de habitantes para el continente entero. Kroeber se inclinó, sin embargo, por algo más de ocho millones, y Rosenblat, a su vez, escasamente pasa de los 13.

Apenas cabe duda que dado el desconocimiento de la rueda y de los grandes transportes —una población como la señalada por Sapper es semejante a la del Imperio Romano puesto que Beloch se inclina por creer que la población del Imperio ascendía a 54 millones pocos años antes de Cristo— hace imposible pensar en la posibilidad real de esa cifra. En general, los especialistas en demografía se inclinan por creer que el continente iberoamericano tenía una población que puede oscilar entre los datos de Kroeber e incluso desbordar los de Rosenblat puesto que si es verdad existían algunas grandes organizaciones estatales —con gran densidad por kilómetro— no menos cierto es que se daban cita en el continente, de igual suerte, grandes vacíos y débiles infraestructuras en la mayor parte de los casos.

De todas formas y aun en el caso de irse más allá del trabajo de Rosenblat, nadie parece pensar, seriamente, que la población iberoamericana superase, en el momento del Descubrimiento, más allá de los 17 ó 20 millones de habitantes aunque, como es lógico, haya posibilidad para todo género de suposiciones.

Dejando atrás, pues, ese complejo problema de la auscultación de un pasado bastante hermético lo cierto es que en 1925 la población iberoamericana se estimaba en 92.800.000 habitantes. Si se tiene en cuenta que treinta y seis años más tarde todo el mundo estuvo de acuerdo en decir que se había llegado a los 200 millones, podremos establecer, con honda huella, los caracteres generales de la explosión demográfica en Iberoamérica.

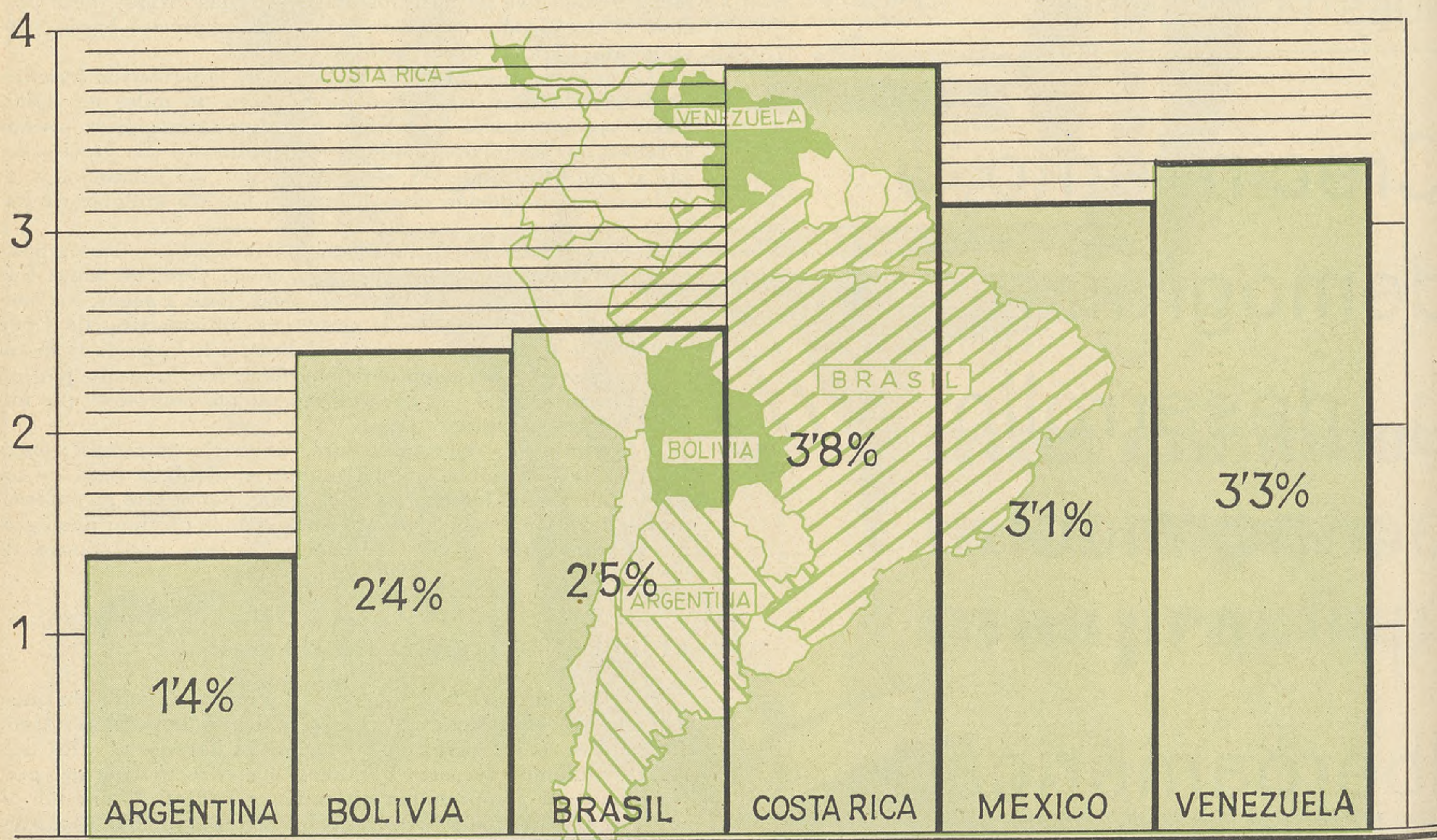
LOS HECHOS DIFERENCIALES: MÉXICO Y VENEZUELA

El aumento demográfico anual del 2,6 como promedio general ha de tener, por lógica coherencia, zonas más altas y zonas más bajas. Entre las más altas están Venezuela, gran parte de las Repúblicas centroamericanas y México. Todos estos países se sitúan entre el 2,9 y el 3,3 por ciento de crecimiento.

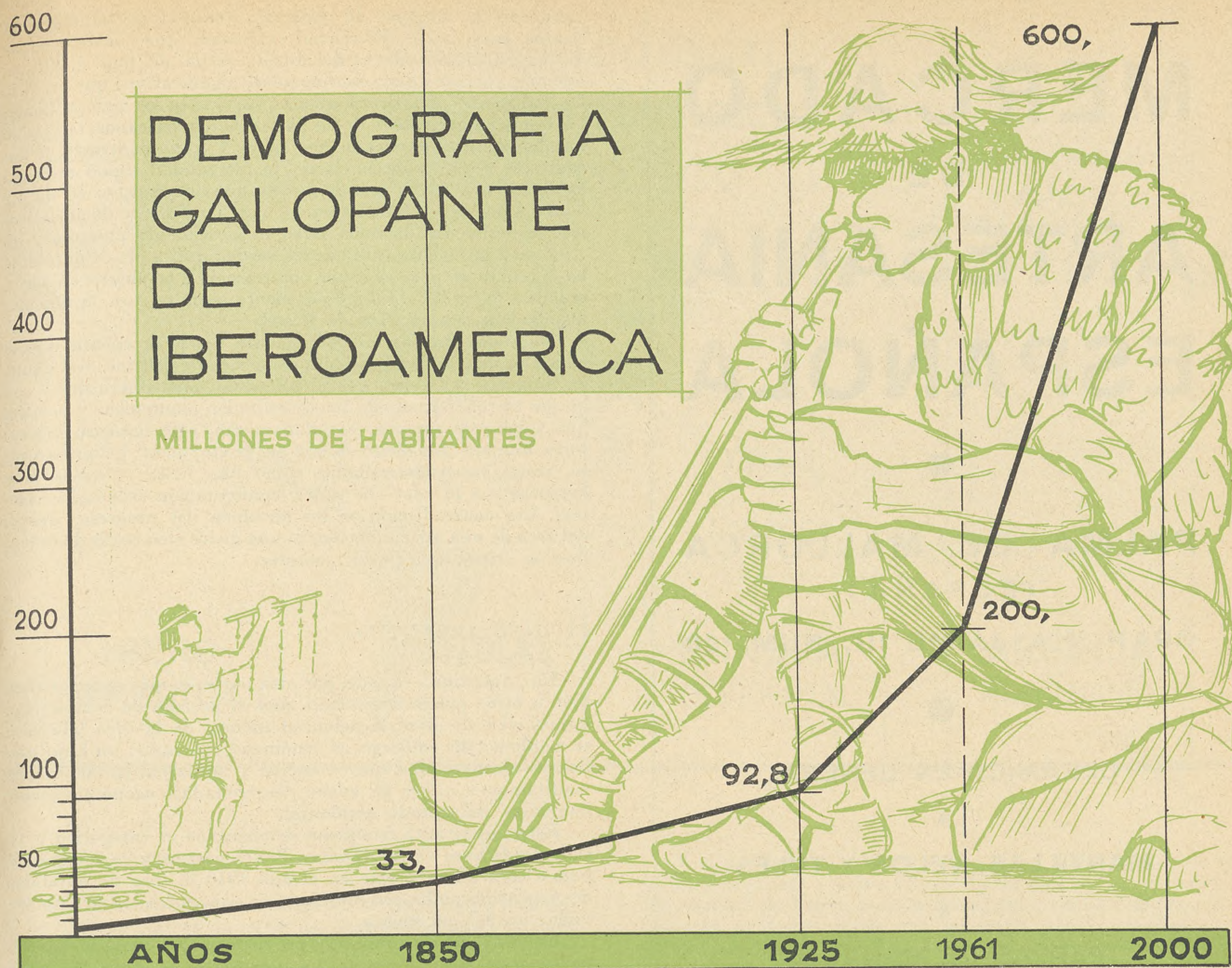
Tales cifras son, sin más palabras, enormes.

Baste considerar que Venezuela ostenta, con el 3,3 el tono de tensión más alto, pero México no le va a la zaga nada más que por milímetros, ya que en 1961 su ritmo —que ha bajado un poco— fue de un 3,1 por ciento. Este dato es relativo, en fin, al año último porque para el conjunto de la década pasada, es decir, entre 1950 y 1960 la expansión demográfica de México ha sido de 3,4. Es decir, gigantesca.

Ello significa, en números redondos, que el crecimiento de México ha sido durante una década superior en cinco veces



Algunos crecimientos demograficos particulares en Iberoamérica



al de Europa, pero partiendo de un desarrollo económico cinco veces menor. De entre estos datos emerge, pues, el gran dilema.

EXAMEN CONCRETO DE MÉXICO

Para poseer una perspectiva aún más dilatada vamos a examinar con atención, por ejemplo, el caso mexicano. Su población actual es de 36 millones de habitantes, lo que sitúa al país en el segundo lugar de Iberoamérica. Pero tal precisión no nos dice mucho si no efectuamos una exploración más honda.

—Con respecto a 1950, ¿cuánto ha aumentado la población de México?

—Nada menos que el 39 por ciento.

—¿Y con relación a 1940?

—Nada menos que el 80 por ciento.

Es decir, en el curso de dos décadas —Hipólito Taine consideraba la renovación de las generaciones por periodos de quince años— este país casi ha visto doblar sus habitantes y, por tanto, la nación se ha tenido que enfrentar con situaciones irreversibles en el campo económico. Piénsese, además, que la hipótesis media señala para México, en 1970, alrededor de los 43 millones de habitantes.

Es preciso añadir que las corrientes inmigratorias ya no ejercen, ahora, la influencia que antes tuvieran. Ante el millón anual de nacimientos, el Gobierno mexicano cierra más sus fronteras y parece que cada año la corriente de la emigración extranjera no es superior a las 20.000 personas.

Sin embargo, y a su vez, los obreros agrícolas, los braceros mexicanos, se desplazan a los Estados Unidos durante las épocas de las cosechas en número muy grande, puesto que en 1960 sumaron casi el medio millón (459.000 exactamente, dicen algunas relaciones oficiales) frente a los 135.000 que lo hicieron en 1951. En este último dato se hace exclusión de los *Betbacks*, o «espaldas mojadas», que traspasaron entonces la frontera del Río Grande por miles de millares y clandestinamente, en busca de trabajo. Últimamente los acuerdos establecidos entre México y los Estados Unidos proporcionan a esta gran emigración temporal unas garantías legales de que antes no se disponía.

Todos estos hechos demuestran, sin género de dudas, que nos encontramos ante un problema que no puede ser eludido ni superado nada más que con el desarrollo económico y la transformación estructural de la mayor parte de las afanosas y tensas naciones iberoamericanas. Creer que es un problema de simplismos ideológicos es eludir, en el fondo, la gran cuestión: que es preciso proporcionar a los hombres unas condiciones mínimas de seguridad y de posibilidad de promoción social.

EL CASO DEL BRASIL

Si el caso de México es abundante en ejemplos demográficos, el del Brasil no lo es menos puesto que su aumento anual en los últimos años no ha sido inferior al millón y medio de habitantes.

—¿Cuál es su promedio? ¿Más alto o más bajo que el mexicano?

—Desde luego, más bajo. Actualmente se calcula que Brasil crece a un 2,5 por ciento.

En 1960 las cifras oficiales brasileiras arrojaban ya un total impresionante de población: 65,7 millones.

—¿Y con respecto a 1950?

El aumento —si respondiéramos a quien hiciese esa pregunta— es muy considerable porque en esa fecha Brasil con-

MERCADO
DE
ARTESANIA ESPAÑOLA

●

PALMA DE MALLORCA
(ESPAÑA)
GRAN VÍA JAIME III, NÚM. 20

●

CERÁMICA EN GENERAL

●

MANTILLAS, VELOS Y TULES

●

PERLAS DE MANACOR

●

OBJETOS DE VIDRIO SOPLADO

●

MUEBLES

●

MANTELERÍAS BORDADAS

●

Muy visitado por el turista de todo el mundo

●

Para embellecer su hogar y conservar un grato recuerdo de
PALMA DE MALLORCA
tiene
ARTESANIA ESPAÑOLA
un gran número de trabajos artesanos del mejor gusto y más depurado estilo

taba con 52 millones de personas. Estamos asistiendo, como vemos, a un hecho diferencial extremado que constituye una de las principales claves del dilema actual del país. Cuéntese, además, con otro dato enormemente significativo: que en 1850 los habitantes del Brasil apenas superaban los siete millones.

Como en gran parte de los países iberoamericanos, la tasa de natalidad continúa siendo muy alta, y como contraste, y durante ese mismo periodo citado, la mortalidad siguió teniendo en Brasil una curva grande puesto que se mantuvo en un 3,2 ó un 3,4 por ciento frente a un 4,8 ó un 5 por ciento de nacimientos. Actualmente, la mortalidad ha descendido pasando a un 1,8 ó un 2 por ciento, y si bien es verdad que la ola de natalidad ha detenido un poco su ritmo con relación a los finales del siglo, el índice de un 4,2 ó un 4,4 por ciento permite, aún, la inmensa trepidación demográfica de Brasil.

De todas formas, es conveniente tener en cuenta que la curva de mortalidad brasileira sigue siendo altísima —el doble, en números redondos, que el promedio norteamericano— con lo que se reflejan en ella las dificultades económicas y sociales que tiene que superar, cotidianamente, este inmenso laboratorio humano brasileiro donde se yuxtaponen, peligrosamente, zonas superdesarrolladas como São Paulo y zonas muy extensas —a la vez— de tipo y configuración económica colonial. Esa contradicción en los términos del progreso, dentro del área de una misma nación, es uno de los elementos de mayor tensión crítica que pueda pensarse.

EL CASO ARGENTINO

En Argentina —donde, por otra parte, es más anterior también a otros países iberoamericanos el proceso de complejidad industrial o de diversificación, al menos, de la vida laboral— se produce, sin embargo, el fenómeno contrario: un bajo coeficiente de natalidad que se acerca y aproxima en sus índices —diríamos— a los de zonas desarrolladas, económicamente hablando, del mundo occidental.

Este importante fenómeno demográfico es categórico y visible desde hace varias décadas. Por lo pronto, y para empezar, bueno será advertir que en el año 1910 la tasa de natalidad de Argentina podía ser considerada, aún, entre las de tipo elevado: un 3,7 por ciento.

En 1937, no obstante, ese promedio había variado radicalmente para pasar a ser un 2,3 por ciento. Es decir, la mitad que el brasileiro o el mexicano. Tal divergencia no se modificó en el curso de las décadas siguientes, si bien existen, en algunos periodos, leves oscilaciones. Así, por ejemplo, entre 1945 y 1950 —como muy claramente ha visto Lorenzo Dagnino Pastore— el índice de natalidad sube a un 2,5 por ciento anual, pero para bajar a un 2,2 en 1958.

Si se comparan tales esquemas con los anteriores del Brasil se sorprenderá rápidamente la enorme distancia que existe entre uno y otro país. Habría de añadirse —para que la radiografía se proyecte en toda su dimensión— que Argentina aparece también con una de las más bajas tasas de mortalidad no sólo iberoamericana, sino occidental. Baste considerar que en 1958 el índice de defunciones se detuvo en un 0,8 por ciento —frente a un 2 en el Brasil— lo que da por resultado final, en ese año, un crecimiento vegetativo de la población del 1,4 por ciento.

Al llegar a este punto se precisa, quizá, volver a situar el problema demográfico en un área de confrontaciones mundiales que aclaren y valoren el cuadro iberoamericano:

a) El crecimiento demográfico global del mundo se calcula en el 1,7 por ciento anual.

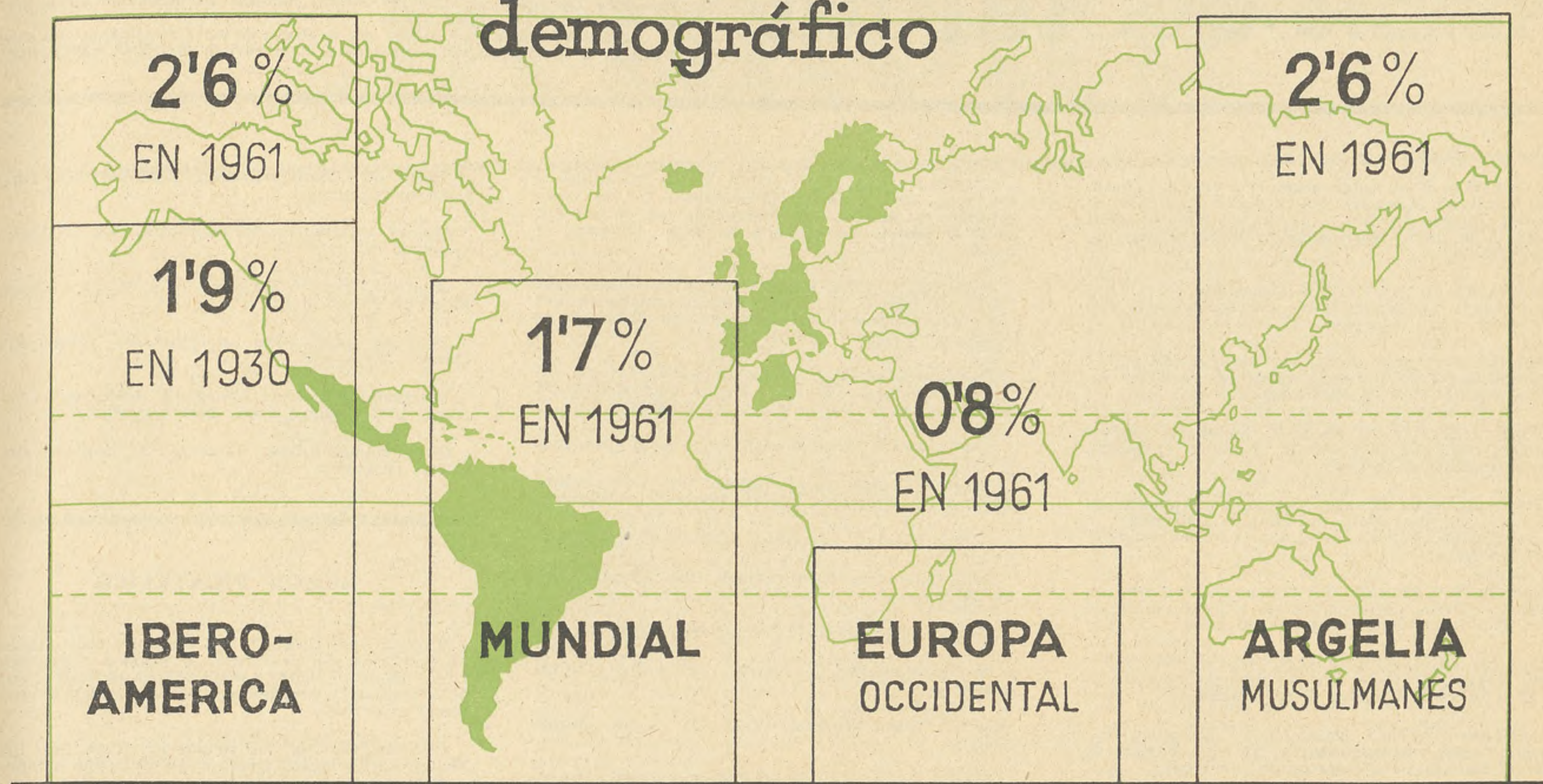
b) El aumento global de Iberoamérica es de un 2,6 por ciento.

c) El aumento vegetativo de Europa apenas si excede del 0,7 por ciento.

d) Si bien es cierto que una serie de países iberoamericanos superan o se sitúan en la alta cifra de un desarrollo vegetativo —el resultado del descuento entre natalidad y mortalidad— del 3 por ciento, la verdad es que sólo un país de grandes proporciones como Argentina, pero con mayor densidad cultural y de calificación, aparece con un índice demográfico de los caracteres señalados.

e) Cabría decir que el crecimiento argentino es de los que podrían ser considerados óptimos (el mismo de Holanda) para presionar sobre la sociedad sin desequilibrar profundamente sus fuerzas en la inversión demográfica. Es de señalar que España tiene un crecimiento anual situado entre el 0,9 y el 1 por ciento.

Comparación del crecimiento demográfico



EL DILEMA CENTRAL

De todo lo anteriormente expuesto se desprenden una serie de hechos categóricos de entre los cuales sobresale, sin duda, uno radicalmente urgente: la necesidad de un desarrollo económico super-rápido para superar la fabulosa explosión demográfica. «Explosión», en el sentido más concreto de la frase, que sigue un ritmo casi idéntico al de la Argelia musulmana, Egipto y gran número de jóvenes naciones recién incorporadas al plano de la independencia.

Los problemas, por tanto, son enormes. ¿Por qué? Porque en todo proceso de desarrollo deben considerarse siempre, y en principio, dos inversiones: *a*) la inversión demográfica y *b*) la inversión económica.

La primera se destina, exclusivamente, a mantener, para los que llegan, el mismo nivel de vida que tienen las poblaciones presentes. La segunda, superado el primer punto, es la dedicada a ampliar el nivel de vida y el progreso global del país. Es obvio, por tanto, que cuanto mayor sea el crecimiento demográfico menos inversiones económicas pueden ser dedicadas al desarrollo, en razón de que estas últimas son mermadas por las primeras.

Alfred Sauvy ha definido el problema de forma magistral con las siguientes palabras: «Una población que aumenta un 2,5 por ciento anualmente —recuerdo al lector que el crecimiento iberoamericano es de un 2,6— tiene que consagrar un promedio del 10 por ciento de su renta nacional al simple mantenimiento del nivel de vida. Solamente cuando se invierta por encima de ese 10 por ciento se trabaja ya para mejorar el nivel de vida.»

Por supuesto, tal dilema no implica la defensa de un neomaltusianismo. Por ello mismo acarrea algo de mayor dimensión y que no está en pugna, ni mucho menos, con el respeto a la vida humana: el establecimiento de una ley de prioridades en el desarrollo, es decir, la liquidación progresiva e irreversible del *status* de injusticia que hoy caracteriza, salvo excepciones, no sólo el desarrollo, sino la distribución de la renta en gran parte de los países iberoamericanos.

Tales cuestiones no son de índole pequeña. Podría decirse, al revés, que poseen una fenomenal urgencia y que eludir el remedio con las falsas apelaciones a los mitos constituye, sin más, un aumento de la tensión, porque cada año hay más de cinco millones de nuevos habitantes en Iberoamérica.

Y el problema actual consiste, a todas luces, en que no se puede desconocer —como ocurrió hasta ahora— su presencia. En realidad, la fuerte presión demográfica actúa como una sobrecarga explosiva sobre una geografía social, económica y política necesitada de profundas revisiones y cambios.

LA MAREA CAMPESINA

Salvo Argentina, Chile y Uruguay, todos los demás países iberoamericanos tienen una población agraria que va del 40 al 75 por ciento de su población laboral activa. Esto quiere decir, en pocas palabras, que existen en el continente masas enteras de proletarios del campo que trabajan sólo muy pocas semanas de la recolección y que no participan, en los más de los casos, del circuito económico en ninguna de sus modalidades. En algunos casos ni incluso, o muy escasamente, del circuito del dinero porque su estructura social se asienta, aún, sobre el esquema del trueque y en torno a una sociedad agraria donde el 1,5 de los propietarios posee el 52 por ciento de la tierra cultivable. Tales datos, estremecedores en sí mismos, obligan a replantear todo el sistema de valores para planificar el desarrollo desde un punto de partida capital y central: *la preparación de los hombres. Es decir, aceptándose previamente que es imposible un desarrollo rápido sin considerar, en un primer plano, esta ley: la inversión en los hombres es la más rentable de las inversiones.*

Por supuesto, la reforma estructural es no menos indispensable, pero parece obvio advertir que la ley de prioridades en la inversión —lo que impone la planificación y la presencia de cuadros dirigentes aptos y capaces— es un elemento clave y de consideración fundamental porque, a la hora de examinar la situación en un esquema de justicia, apenas cabe duda de que no se puede pensar en el desarrollo económico-social partiendo, como hasta el presente, de la dependencia a un solo producto (café, azúcar, estaño, cobre o plátanos) o de la resistencia de las grandes oligarquías a la modificación de un *status* que el mundo contemporáneo hace incompatible con las sociedades retardatarias e inmovilistas. Es cierto que Iberoamérica se encuentra, pues, ante enormes dilemas, pero tampoco es posible negar que los problemas están en órbita y que su sola presencia ya es, por tanto, un motivo de esperanza.

E. R. G.

estafeta

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta, nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que les podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO.

FULVIO CLEVA. International Nickel Co. Thompson. Manitoba (Canadá). Desea correspondencia en español, inglés, italiano o portugués con señoritas de 18 a 28 años. Apreciadas fotografías, pero no indispensables.

MANUEL B. NAVARRO. Coimbra, 14, 1.° 3.ª Barcelona-16 (España). Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo de todo el mundo.

MARÍA C. Apartado 7.039. Madrid. (España). Mantendría correspondencia espiritual con lector católico, español y de 28 a 40 años.

JOSÉ BENITO BERNABÉ. Sanatorio Doctor Moliner. Sala 65, 3.° Bétera, Valencia (España). Desea madrina de reposo.

Tres amigas de 26 años desean correspondencia con jóvenes de edad aproximada. Escriban a M. VÁZQUEZ. Héroes Codo, 434. Tarrasa, Barcelona (España).

ESTER S. TREMPS. Cervantes, 36-38. Zaragoza (España). Desea correspondencia e intercambio de sellos con hombres mayores de 30 años.

DELIA SANCHO DIARTE. Pradilla, 40. Zaragoza (España). Desea correspondencia con chicos de 20 a 24 años, amantes de los deportes.

CARLOS ESPIAU, Aula, 12, 4.° Zaragoza (España). Desea correspondencia con estudiantes de todo el mundo para intercambio de ideas.

BOGUSLAW WOJTKOWSKI. Warszawa-10, Polna, 50 (Polonia). Desea correspondencia con chicos y chicas de España y Sudamérica en castellano, portugués, alemán, inglés o italiano. Polaco de 32 años, ingeniero electricista.

CARMEN PÉREZ RODRÍGUEZ. Merced, 31, 2.° Gijón, Asturias (España). Estudiante desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo de todo el mundo.

JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ. Merced, 31, 2.° Gijón, Asturias (España). De 29 años, viudo, desea correspondencia e intercambio de postales, en español, con personas de uno y otro sexo.

VÍCTOR JOSÉ LÓPEZ REYES. Apartado 488. Arecibo (Puerto Rico). Desea correspondencia en español con jóvenes de uno y otro sexo de Filipinas, España (península e Islas Canarias) y Guinea española.

EDUARDO BENITO CLEMENTE. C/o Physician Supt. St. John's Hospital. Stone, Aylesbury (England). Desea correspondencia con chicas de 17 a 23 años de Burgos, Valladolid o Madrid, en castellano.

V. T. RIERA. Pou, 61. Palma de Mallorca (España). Desea correspondencia con señoritas cultas de 20 a 30 años.

BLANCA AURORA CAFFARENA G. Manuel Domínguez y Vice Pte. Sánchez. Asunción (Paraguay) y ZUNILDA ZARZA ORTIZ. 25 de diciembre y O'Leary, 549. Asunción (Paraguay). De 20 años, estudiantes, desean correspondencia con jóvenes de todo el mundo en español, italiano, portugués o inglés.

MARCOS C. RUGGIERI. Casilla 57. Luján, Provincia de Buenos Aires (República Argentina). Desea correspondencia en castellano con señoritas de Alemania, Francia e Italia.

EMILIO COMADIRA. Apartado 131. Gerona (España). Joven de 38 años desea correspondencia con señoritas de Barcelona, a ser posible.

María Isabel Ruiz. Moratín, 9. Sevilla (España).

Virginio Roberto Harrop Galvao. Rua Dois Irmaos, número 92. Apipucos, Recife, Pernambuco (Brasil).

Mélida Hamuch. Las Malvas, 382. Santiago (Chile).

Ana Rosa Aedo C. Miraflores, 181. Yungay Nuble (Chile).

Genoveva Sepúlveda V. Portezuelo, Nuble (Chile).

Nancy Navarrete V. Casilla, 25. Quinto, Nuble (Chile).

María Isabel Guerrero. Casilla, 4. Bulnes, Nuble (Chile).

André Delair. Brasset par Mercoeur. Hte. Loire (Francia).

Gillian Thomas. 49, Ashford Road. Mutley. Plymouth. Devon (Inglaterra).

Christian Soulie. H. L. M. Appt. 19, rue de la Convention. Narbonne (Francia).

Roberto Faden. Rua Rui Barboza, 102. Campina Grande, Paraiba (Brasil).

Ludwig Kreuz. Ferndorf. Siegen. Kindelsbergstr, 29 (Alemania).

José María Serrano Varez. Barcelona, 9. Espinardo. Murcia (España).

Sonia Belmar y *Silvia Soto.* Casilla 171. Chillán (Chile).

Teresita Jacovella. Méjico, 1.320. Buenos Aires (República Argentina).

Morel Ives. College d'enseignement general. Massiac, Cantal (Francia).

Alma Pedreros Vollaire. Maruri, 248. Santiago (Chile).

Rosario García. Conde, 1. Madrid-12 (España).

Antonio Serrano Hinojosa. Los Aros, 10. Loja, Granada (España).

Pedro del Moral González. Espinosa, 14. Loja, Granada (España).

Conrad Johansson. Bilocksvägen, 14. Hallefors (Suecia).

Angelita Urieta. Villanueva, 375. Barrio Vialidad. Mendoza (Argentina).

Monique Hamel. Vie Lavori, 2.050. Bergemont, Quebec (Canadá).

Margarita Navarrete Henríquez. José Miguel Carrera, 151. Chillán, Prov. Nuble (Chile).

Gloria Gómez Ribera. Barreras, 21. Manresa, Barcelona (España).

BUZÓN FILATÉLICO

ALEJO AUGUSTO VACCARIO. Calle Carlos Calvo, 2.827. Buenos Aires (República Argentina). Desea canje de sellos con filatélicos de habla española, italiana y portuguesa y correspondencia sobre temas culturales.

CÉSAR HENAO V. Circular 3.ª, núm. 66B 159. Medellín (Colombia). Desea canje de sellos europeos y africanos por colombianos.

F. ALMAU DE URIETA. Barrio Vialidad «C»-4. Mendoza (República Argentina). Desea intercambio de sellos con todo el mundo.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Suiza a cambio de españoles e hispanoamericanos.

MARIANO LÓPEZ GONZÁLEZ. Apartado 72. Arrecife de Lanzarote, Canarias (España). Desea canje de sellos.

JUAN GONZÁLEZ HERNÁNDEZ. Antonio María Manrique, 17. Arrecife de Lanzarote, Canarias (España). Desea intercambio de sellos.

P. LÓPEZ. Apartado 245. Madrid (España). Contra 100 sellos Checoslovaquia, Hungría, Polonia o Rumania, envía misma cantidad de España e Hispanoamérica.

Anillas de cigarros puros de Cuba y México interésanme. Doy a cambio sellos de correos, revistas, etcétera. Escriban a F. JIMÉNEZ CABALLERO. Ponzano, 11. Madrid-3 (España).

RAQUEL CATALINA MARI. La Trinidad, 1.ª A, 3.° derecha. La Laguna, Tenerife (España). Desea intercambio de sellos de correos y postales.

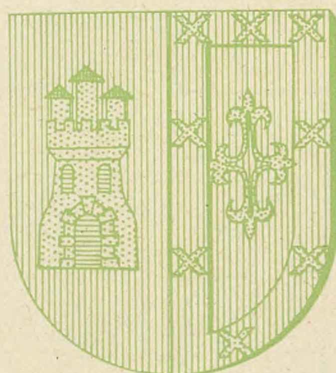
ENRIQUE MAZORRA B. Calle 3, núm. 208. Vista Alegre, Santiago de Cuba (Cuba). Desea canje de sellos de correos con un mínimo de 150.

Antiguas Pañerías
Sin sucursales
1818
TEJIDOS
B & C
Bustillo y Cía.
Socio Sucesor F. Vives
Altas Novedades para Caballero
Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid

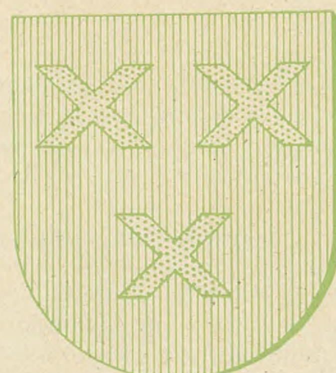
Heráldica



CAPÍTULO EPISCOPAL. *Iglesia de Vieste (Italia).* Los Esteve, de Valencia, traen: *escudo terciado en palo: 1.º, en campo de oro, un grifo de gules (rojo); 2.º, en campo de plata, seis armiños de sable (negro), y 3.º, en campo de azur, un áncora de oro, pendiente de una cadena del mismo metal.*



Los Carrillo de Alarcón usaron: *escudo partido: el 1.º, de gules (rojo), con un castillo de oro aclarado de azur (azul),* y 2.º, *también de gules (rojo), con una cruz hueca y flordelisada de oro, y bordura para esta partición de gules (rojo), con ocho aspas de oro,* por haber tomado la villa de Alarcón el día de San Andrés del año 1176.



MARIELY SANDOVAL HERNÁNDEZ. *Duarte (California).*—Como es lógico, el apellido Hernández, por ser patronímico, tiene profusión de escudos. Los Hernández de Galicia traen: *en campo de gules (rojo), tres aspas de oro, bien ordenadas.*

FRANCISCO MARTÍNEZ AYALA. *Vitoria.*—Respecto a la pregunta que me hace sobre los Vizcondados previos he de comunicarle que la Real resolución de 15 de octubre de 1631 y la Real Cédula de 3 de julio de 1664, disponían que el título de Vizconde precediese, en todo caso, al de Marqués o Conde y que debía cancelarse al obtenerse el definitivo de Marqués o Conde, a no ser que el Rey autorizase para lo contrario. Así, desde mediados del siglo XVII, empiezan a concederse títulos de Vizconde que, más tarde, se convierten en Condados o Marquesados. Por ejemplo, el Vizcondado del Portillo, del año 1642, se convierte en Condado de la misma denominación, en cabeza del II Vizconde, en 1670; el Vizcondado de Monteagudo (1626), en el Marquesado de Espinardo (1627); el de Castrillo de Fale (1626), en el Marquesado de Castrofuerte (1627); el de la Villa de Tovar (1626), en el Condado de Molina de Herrera (1627); el de la Villa de Requena (1626), en el Condado de Requena (1627); el de la Villa de Palenciana (1626), en el Marquesado de Cardeñosa (1634); el de Robrero (1627), en el Marquesado de Villarreal de Purullena (en el mismo año de 1627); el de Butarque (1627), en el Marquesado de Leganés (también en 1627); el de la Villa de Treceño (1627), en el Condado de Escalante (1627); el de la Villa de Santo Tomé (1627), en el Condado de Garcíes (1627); el de la villa de Crecente (1627), en el Condado de la misma denominación en cabeza del II Vizconde (1642); el de Villatoquite (1626), en el Marquesado de San Vicente del Barco (1629); el de Sierrabrava (1627), en el Condado de la Reca (1628); el del lugar de Sauquillo (1627), en el Marquesado del Fresno (también en 1627); el de Torrequemada, en el Marquesado de Villanueva del Arenal (los dos en 1629); el de la Villa de Santarem (1629), en el Marquesado de Palacios (1635); el de la Fuente (1629), en el Condado de Frigiliana (1630); el de Colmenar (1630), en el Marquesado de Miranda de Auta (1632); el de Torres Cabrera (1631), en el Condado de igual denominación en cabeza del III Vizconde (1668); el de Casa Palma, en el Condado de igual denominación (los dos en 1632); el de Moltalvo de Camero Viejo, en el Condado de igual denominación (los dos en 1632); el de Vizconde de Cerralbo (1632), en el Condado del Puerto (1665); el de Monasterio, en el Marquesado de igual denominación (los dos en 1632); el de la Joyosa (1632), en el Condado de Maceda (1654); el de Puertollano (1633), en el Condado de igual denominación (1652); el de la Villa de Pie de Concha (1637), en el Condado de igual denominación (1638); el de Rivas (1637), en el Marquesado de igual denominación (1641); el de las Algeciras de Hornachuelos, en el Condado de Hornachuelos (los dos en 1640); el de Pezuela de las Torres (1641), en el Condado de igual denominación (1642); el de Bornos en el Condado de igual denominación (los dos en 1642); el de Caseda, en el Marquesado de Vellisca (los dos en 1642); el de la Vega, en el Marquesado de la misma denominación (los dos en 1647); el de San Pedro Mártir de la Vega del Rey (1648), en el Condado de Marcel de Peñalva (1649); el de Lences, en el Condado de igual denominación (1650); el de Ursúa, en el Condado de Gerena (los dos en 1650); el de Noguerola, en el Condado de Hervías (los dos en 1651), y el de la Cabra del Santo Cristo (1664), en el Marquesado de la Rambla (1682), entre tantos ejemplos como pudieran citarse.

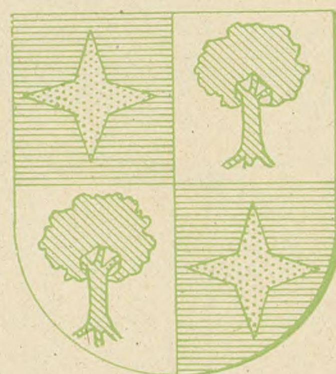
Estos Vizcondados acaso no tengan más explicación de su existencia que el gravar más el impuesto de la creación de un Título Nobiliario. Estos Vizcondes de vida efímera no figuran, por consiguiente, en la lista de los Títulos Nobiliarios españoles, aunque alguno de ellos quedase con vida propia por no haberse creado a continuación otro título de Marqués o Conde, como sucede con los Vizcondados de Santo Domingo de Ybarra (1690), Quintanilla de Flores (1651), Peñaparda de Flores (1638), Fefiñanes (1647); Mendinueta (1644), Torres de Luzón (1674) y Eza (1711). Y otras veces —en contados casos— el anterior Vizcondado queda latente a pesar de haberse concedido posteriormente el Título de Conde o Marqués, y así tenemos el Vizcondado de Santa Clara de Avedillo (1627), unido al Marquesado de Valparaíso (1631); el de Linares (1628), unido al Marquesado de la Torre de Esteban Hambrán (1628); el de la Calzada (1630), unido al Condado de Santa Cruz de la Sierra (1635), y el de Barrantes (1654), unido al Marquesado de Villagarcía (1655).

En el siglo XVIII algunos de estos Vizcondados se transforman en Título superior, como sucede con el de la Puebla de los Infantes, creado en 1654 y elevado a Marquesado de la misma denominación en 1716, y con el de Villanueva de Cárdenas, elevado al mismo Condado en 1711.

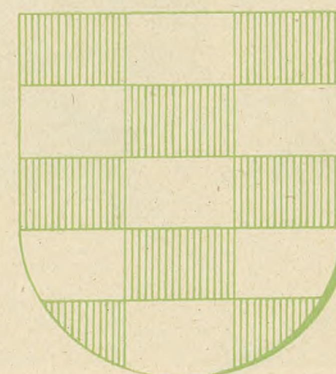
Estos Vizcondados previos quedaban «rotos y cancelados» al crearse el Título definitivo; para ello se doblaba el Real Decreto de creación del Vizcondado y con unas tijeras se hacían dos líneas convergentes sobre el papel, que quedaba así, para siempre, inutilizado. No obstante, varios de estos Vizcondados fueron rehabilitados como tales Títulos durante el siglo XIX, y así tenemos el Vizcondado de Bahía Honda de la Real Fidelidad (1856), que había sido previo del Condado de Zaldívar (1798); del Buen Paso (1708), que lo había sido del Marquesado de la Villa de San Andrés (1708); del Cerro de las Palmas (1842), del Condado de Torrealta (1744); de la Laguna (1713), del Marquesado de Villamediana (1713); de Mamblas (1854), del Condado de Sevilla la Nueva (1690); de Rabouillet (1856), del Condado de Cabarrús (1789), y de Montserrat (1857), del Condado de Llobregat (1845). Esta costumbre de solicitar la rehabilitación de los Vizcondados previos a mediados del siglo XIX originó el Real Decreto de 1 de octubre de 1858 que disponía: 1.º que no fuese necesario otorgar el Título de Vizconde para conceder ningún otro Título de nobleza; 2.º que quedaba prohibida la rehabilitación de todo Vizcondado cancelado; 3.º que para otorgar un Vizcondado, y aun una Baronía, se necesitaba justificar servicios anteriormente no premiados con otras mercedes, distinciones o ascensos, en favor del Trono o de la Nación; 4.º que cuando se otorgasen dos Títulos a una misma persona, aunque uno de ellos fuera el de Vizconde, se redactase un decreto para cada Título, y 5.º que la sola condición de hijo de Duque, Marqués o Conde, sin otros méritos y servicios, no era bastante para solicitar Título alguno de Nobleza. Otro Real Decreto de 4 de diciembre de 1864 permitió, no obstante, el alzamiento de la caducidad de los Vizcondados previos cuando se reuniesen determinadas condiciones.

El mencionado Decreto de 1858 no hizo más que confundir el estado anterior. Y, en su consecuencia, al suprimir el Vizcondado previo, se creaba el Título de Conde o Marqués con otro de Vizconde que no quedaba cancelado. Y así sucedió con los Vizcondados de Alcira, concedido en 1865, con el Condado de Alcoy; el de Alesón, en 1856, con el Condado de la Peña del Moro; el de Bruch, en 1855, con el Condado de Reus; el de Casablanca, en 1875, con el Marquesado de Alava; el de Casa Figueras, en 1849, con el Marquesado de la Constancia; el de Castel Ruiz, en 1856, con el Marquesado de los Ulagares; el de Castro y Orozco, en 1846, con el Marquesado de Gerona; el del Dos de Mayo, en 1852, con el Condado de Velarde; el de Jarafe, en 1864, con el Marquesado de la Laguna; el de Llanteno, en 1873, con el Marquesado de Linares; el de Joló, en 1881, con el Condado de Joló; el de Canet de Mar, en 1875, con el Marquesado de Santa Rita; el de Nava de la Asunción, en 1875, con el Condado de Sepúlveda; el de Oña, en 1858, con el Marquesado de San Gregorio; el del Parque, en 1852, con el Condado de Daoiz; el de Priego, en 1848, con el Condado de San Luis; el de Ros, en 1860, con el Condado de la Almina, y el de Tapia, en 1873, con el Marquesado de Casariego.

Desaparecen después del reinado de don Alfonso XII estos Vizcondados como principio o base del Título definitivo. En el siguiente reinado, el Título de Vizconde, independiente ya de otros superiores, es otorgado aún con más restricción que el de Barón, tan extraño en la Corona de Castilla. Y así, desde 1886 hasta 1931 sólo se conceden veinte Vizcondados, que son los de Almocaden (1926), Asilos (1891), Belloch (1924), Bernuy (1909), Bosch-Lebrús (1926), Burguillos (1921), Casa Aguilar (1928), del Castillo de Genovés (1900), Cussó (1921), Escoriaza (1919), Espés (1892), Forjas (1919), Güell (1919), Isasí-Dávila (1926), Moreaga de Icaza (1926), Morera (1915), Palma del Condado (1929), Salcedo-Bermejillo (1929), Santa Clara (1891) y Uzqueta (1906).



EDMUNDO DÍAZ CABARCOS. *Ferreira (Valle de Oro). Lugo.*—Los Díaz de Galicia usan, generalmente, el escudo que recoge el Padre Crespo Pozo en su «Heráldica Gallega»: *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de azur (azul), un lucero de oro, y 2.º y 3.º, en campo de plata, un árbol de sinople (verde).*

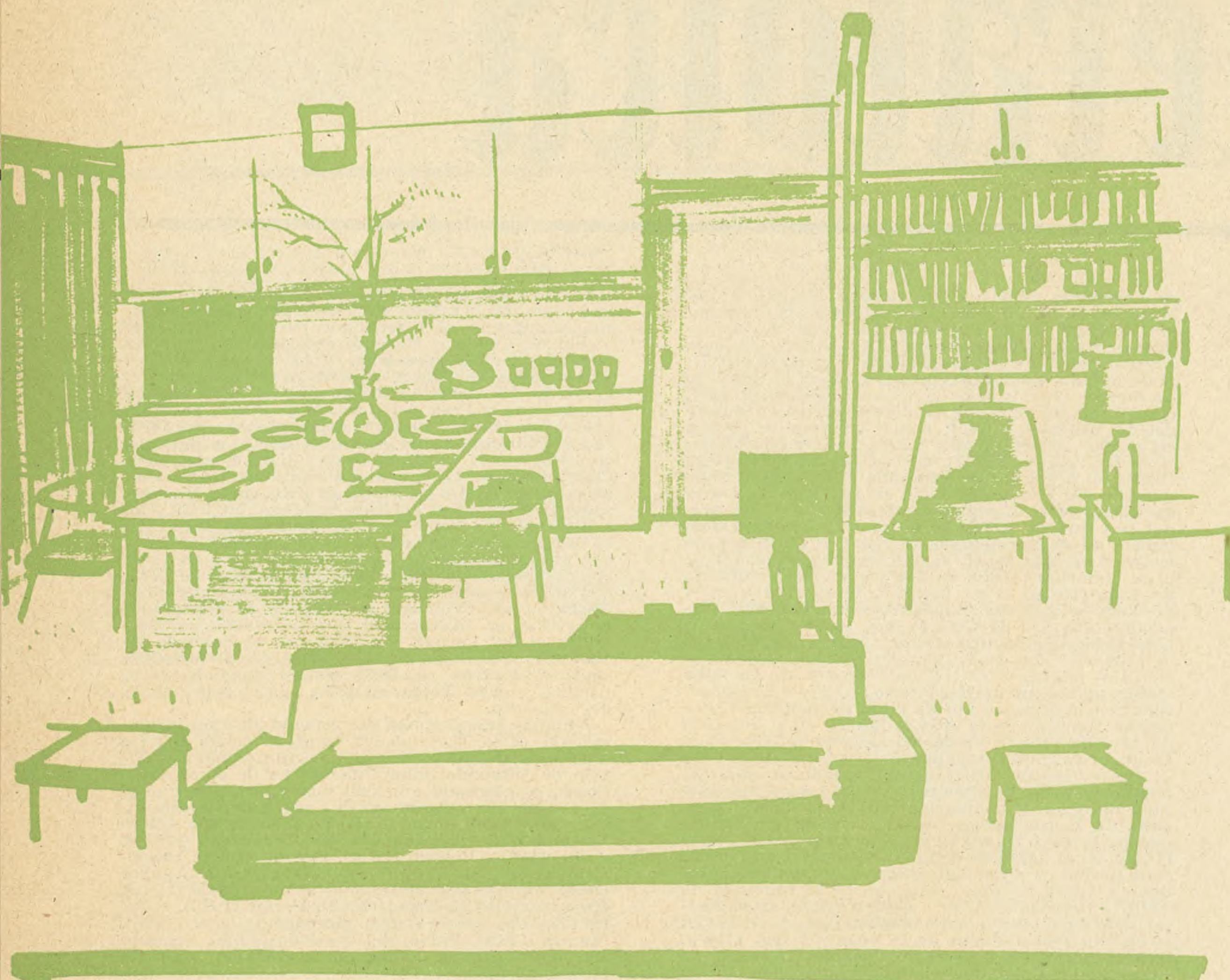


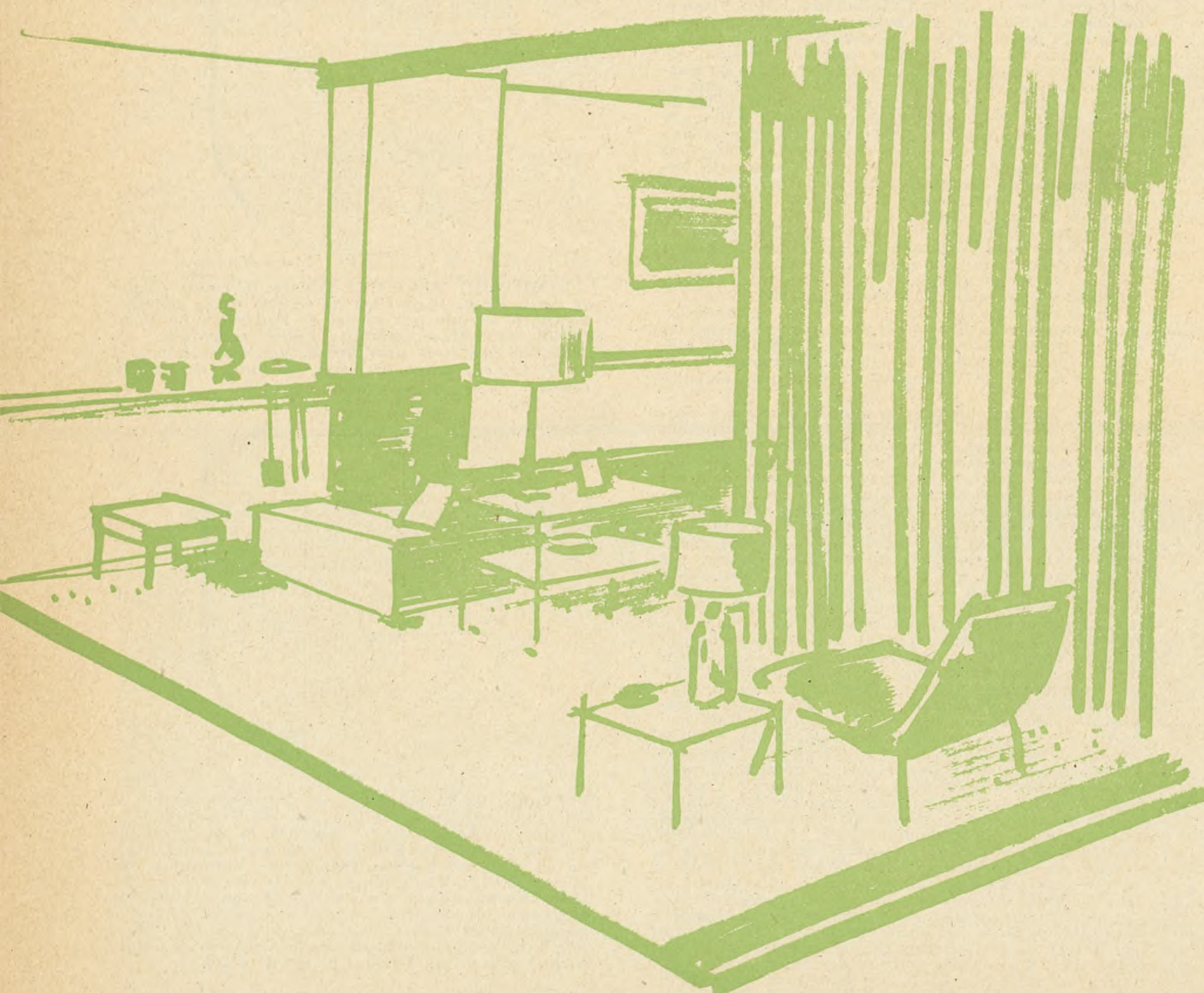
Aunque en el municipio de Barreiros, provincia de Lugo, existen las parroquias de San Julián de Cabarcos y de San Justo Cabarcos, lo más probable es que el apellido Cabarcos sea oriundo del lugar de su nombre, partido judicial de Villafranca del Bierzo (León), desde donde se extendió por Galicia. Don Domingo Cabarcos, vecino de Santa María de Nogueiras, jurisdicción de Montederramo, probó su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en el año 1767. Son sus armas: *escudo jaquelado de quince piezas, ocho de gules (rojo) y siete de plata.*

JULIO DE ATIENZA
Barón de Cobos de Belchite

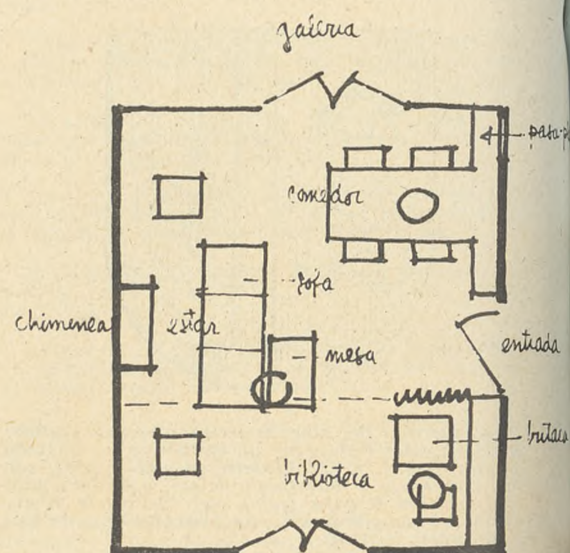
CONSULTORIO DE DECORACION

Por José María Toledo





ROSA MARÍA CANALS. *Sabadell.* Realmente 4,45 × 3,65 es un espacio muy pequeño para poner, como usted desea, comedor-estar-biblioteca. Vamos a reducir todos los elementos al mínimo y a tratar de que resulte lo más cómodo posible dentro de las circunstancias. En el comedor, la mesa y el aparador irán todo junto. Habrá una ventana pasaplatos que da a la cocina, naturalmente. Puertas de librillo para la galería.



En la pared larga, una chimenea de líneas verticales y escuetas. Repisa que corre a todo lo largo de la pared. Sofá frente a ella y banquetas accesorias. Detrás del sofá, mesa pequeña con lámpara. Una gran cortina separará el vestíbulo del pasillo y la escalera. Puede ser éste un buen emplazamiento para el teléfono, así como el hueco de la escalera, si tiene amplitud suficiente.

●

JESÚS NÚÑEZ SAAVEDRA. *Arrecife de Lanzarote.*—Siento en el alma que cuando lea estas líneas ya será tarde para que mis soluciones le sirvan para algo, dada la urgencia que usted tiene de ellas. Si de una manera particular me fuera posible contestarle antes, lo haría. Esto por ser de Canarias, y sin que sirva de precedente a ningún otro consultante.